GÉNESIS

CAPÍTULO I

1 Desde el principio el Hijo ([1]) de Yahweh con sabiduría terminó los cielos y la tierra.
2 Y la tierra estaba vacía y caótica y deshabitada de hombres y bestias y vacía de todo cultivo de plantas y de árboles y la oscuridad se extendía sobre la faz del abismo y un espíritu de amor de delante de Yahweh soplaba sobre la faz de las aguas.
3 Y dijo el Verbo de Yahweh: Haya luz; y hubo luz según la orden de su Verbo.
4 Y fue manifiesto ante Yahweh que la luz era buena; y el Verbo de Yahweh separó la luz de las tinieblas.
5 Y llamó el Verbo de Yahweh a la luz día y a las tinieblas llamó noche. Y hubo tarde y hubo mañana; el orden del trabajo de la creación: el día primero.
6 Y dijo el Verbo de Yahweh: Haya el firmamento en medio de las aguas y divida las aguas inferiores de las aguas superiores.
7 Y creó Yahweh el firmamento y separó las aguas que estaban debajo del firmamento de las aguas que estaban encima del firmamento, y fue así según su Palabra.

([1]) Probablemente falta en el texto la voz *Memra* («Logos», que traduciremos siempre por «el Verbo», y que puede traducirse igualmente por «la Palabra»), pues alguien ha raspado el *waw* delante del verbo *šaklel*. Por tanto, habría que traducir: «Desde el principio (el Verbo, *o*: la Palabra) de Yahweh con sabiduría creó y terminó los cielos y la tierra». Nótese a este propósito que en la teología judeo-cristiana era frecuente traducir *Berešit* por «En el Hijo»; cf. A. Díez Macho, en *Mélanges E. Tisserant*, I, Roma, 1964, p. 174.

8 Y el Verbo de Yahweh llamó cielos al firmamento. Y hubo tarde y hubo mañana; el orden de la obra de la creación: día segundo.
9 Y el Verbo de Yahweh dijo: Congréguense las aguas de debajo de los cielos en un lugar y déjese ver lo seco. Y fue así según su Palabra.
10 Y el Verbo de Yahweh llamó a lo seco tierra y al lugar de la reunión de las aguas llamó el mar. Y fue manifiesto delante de Yahweh que era hermoso y bueno.
11 Y dijo el Verbo de Yahweh: Brote la tierra brotes de hierba que germinen semilla (y) árboles frutales productores de frutos según su especie, (árboles) de los que y en los que (broten) plantas sobre la tierra. Y fue así según su Palabra.
12 Y la tierra brotó brotes de hierba germinadores de semilla según sus especies (y) árboles frutales productores de frutos, (árboles) de los que y en los que (broten) plantas según sus especies. Y fue manifiesto delante de Yahweh que era hermoso y bueno.
13 Y hubo tarde y hubo mañana; orden de trabajo de la creación: día tercero.
14 Y Yahweh dijo: Haya lumbreras en el firmamento de los cielos para dividir el día de la noche y hagan de señales de tiempos (sagrados) y sirvan para consagrar con ellos la intercalación de lunas y meses (1).
15 Y brillen en el firmamento de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así según su Palabra.
16 Y el Verbo de Yahweh creó las dos lumbreras grandes —la lumbrera grande para ser regidora en el día y la lumbrera pequeña para ser regidora en la noche— y el orden de las estrellas.
17 Y la Gloria de Yahweh los puso en el firmamento de los cielos para iluminar sobre la tierra,
18 y para ser regidores en el día y en la noche y para separar la luz de las tinieblas. Y fue manifiesto delante de Yahweh que era hermoso y bueno.
19 Y hubo tarde y hubo mañana; orden de la obra de la creación: día cuarto.
20 Y dijo el Verbo de Yahweh: Pululen las aguas un pulular de seres vivientes y las aves que vuelan (2) sobre la tierra, sobre el aire del firmamento de los cielos.
21 Y Yahweh creó los dos grandes monstruos marinos y todo ser vivo serpenteante que las aguas hicieron pulular según su especie y toda ave que vuela según su especie. Y fue manifiesto delante de Yahweh que era hermoso y bueno.

(1) M: «(con ellos) los comienzos de meses y años».
(2) Probablemente el texto está corrompido y la verdadera traducción ha de ser: «y las aves vuelen...», de acuerdo con M: «vuelen».

22 Y el Verbo de Yahweh los bendijo diciendo: Fortaleceos y multiplicaos y llenad las aguas en los mares y las aves multiplíquense sobre la tierra.
23 Y hubo tarde y hubo mañana; orden de trabajo de la creación: día quinto.
24 Y dijo el Verbo de Yahweh: Produzca la tierra seres vivientes según su especie: animales domésticos y reptiles y bestias de la tierra según su especie. Y fue así según su Palabra (1).
25 Y el Verbo de Yahweh creó las bestias de la tierra según su especie y los animales domésticos según su especie y todos los reptiles de la tierra según su especie. Y fue manifiesto delante de Yahweh que era hermoso y bueno.
26 Y dijo Yahweh (2): Creemos al hijo del hombre a nuestra semejanza, como parecido a nosotros, y domine en los peces del mar y en las aves de los cielos y en los animales domésticos y en toda la tierra y en todos los reptiles que reptan sobre la tierra.
27 Y el Verbo de Yahweh creó al hijo del hombre a su semejanza, lo creó a la imagen de delante de Yahweh, macho y comparte los creó.
28 Y la Gloria (3) de Yahweh los bendijo y el Verbo de Yahweh les dijo: Fortaleceos y multiplicaos y llenad la tierra y sojuzgadla y dominad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todos los animales que reptan sobre la tierra.
29 Y les dijo la Gloria (3) de Yahweh: He aquí que os he dado todas las plantas que producen simiente que existen sobre la faz de toda la tierra y todos los árboles en los que hay fruto —árboles que producen semilla—; os los he dado (4) para alimento.
30 Y a todas las bestias de la tierra y a todas las aves de los cielos y a todo lo que repta sobre la tierra en que hay alma viviente (he dado) toda hierba verde como alimento. Y fue así según su Palabra.
31 Y fue manifiesto delante de Yahweh todo lo que había hecho y he aquí que era muy hermoso y bueno. Y hubo tarde y hubo mañana; el orden de la obra de la creación: día sexto.

(1) M: «según la orden de su palabra».
(2) M: «el Verbo de Yahweh».
(3) M: «el Verbo de».
(4) M: «será».

CAPÍTULO II

1 Y terminaron ([1]) las creaturas de los cielos y de la tierra y todos sus ejércitos.
2 Y el Verbo de Yahweh terminó en el día séptimo la obra suya que había creado; y en el séptimo día hubo descanso y quietud delante de Él de toda la obra suya que había creado ([2]).
3 Y la Gloria ([3]) de Yahweh bendijo el día séptimo y lo declaró santo porque en él hubo delante de Él gran descanso y reposo ([4]) de toda la obra suya que la Gloria ([3]) de Yahweh había creado al obrar.
4 Esta es la génesis de los orígenes de los cielos y la tierra en su creación. En el día en que Yahweh Elohim ([5]) creó los cielos y la tierra,
5 los árboles todos que hay en la faz del campo anteriormente nunca habían existido en la tierra, y las plantas todas que hay en la faz del campo nunca habían germinado, pues Yahweh Elohim ([6]) no había enviado lluvia sobre la tierra y hasta ahora ([7]) no había sido creado el hombre para ser cultivador de la tierra;
6 pero una nube subía de la tierra y regaba toda la superficie de la tierra.
7 Entonces Yahweh ([8]) Elohim creó al hombre del polvo de la tierra y sopló en sus narices un aliento de vida y el hombre vino a ser un ser vivo dotado de habla.
8 Y Yahweh ([8]) Elohim había plantado el jardín en Edén, desde el principio, y colocó allí al primer hombre que había creado.
9 Y Yahweh Elohim hizo brotar de la tierra ([9]) todo árbol grato para ver y bueno para comer, y el árbol de la vida en medio del jardín ([10]) y el árbol del conocimiento, del cual quienquiera que comiere sabe distinguir ([11]) el bien y el mal.

([1]) El verbo está en *Af'el*, como en el v 2 de Gn I.
([2]) M: «(que) había hecho y descansó el día séptimo de toda la obra suya que había hecho».
([3]) M: «el Verbo de».
([4]) M: «descansó de».
([5]) M: «el Verbo de Yahweh (creó) los cielos».
([6]) M: «el Verbo de Yahweh (no había enviado...) sobre».
([7]) M: «ahora».
([8]) M: «el Verbo de Yahweh».
([9]) M: «la tierra».
([10]) M: «de la vida en medio del jardín».
([11]) M: «sabía distinguir».

10 Y un río salía de Edén para regar el jardín y desde allí se dividía y volvía y se convertía en cuatro cabezas de grandes ríos.
11 El nombre de uno de ellos es Pišón: es el que rodea y circuye toda la tierra de la India, de donde sale el oro.
12 Y el oro de aquella tierra es bueno; y de allí sale el bedelio y las piedras preciosas y las perlas.
13 Y el nombre del segundo río es el Gihón: es el que rodea y circuye toda la tierra de Kuš.
14 Y el nombre del tercer río es el Tigris: es el que rodea y circuye por el este de Aššur. Y el cuarto río es el río grande, que es el río Eufrates.
15 Y Yahweh Elohim tomó al hombre y le asentó en el jardín de Edén (1) para dar culto según la Ley y para guardar sus mandamientos.
16 Y Yahweh Elohim mandó al hombre diciendo (2): Podrás comer de todos los árboles del jardín;
17 pero del árbol de la ciencia, del que quien comiere sabrá distinguir el bien y el mal, no comerás de él, porque en el día en que comieres morirás sin remisión.
18 Y dijo Yahweh Elohim: No es bueno que esté el hijo del hombre solo (3), le haré una compañera semejante a él.
19 Y creó Yahweh Elohim de la tierra (4) todas las bestias de la superficie del campo y todas las aves de los cielos y las llevó al hombre para ver qué les llamaría, y todo lo que el hombre les llamaba en la lengua del santuario —a los seres vivos— tal fue su nombre (5).
20 Y el hombre dio nombre a todos los animales domésticos y a las aves de los cielos y a todas las bestias de la superficie del campo, pero al hombre no le encontró una compañera semejante a él.
21 Y arrojó Yahweh Elohim un profundo sueño (6) sobre el hombre y se durmió; y tomó una de (7) sus costillas y colocó carne en su lugar.

(1) M: «el Verbo de Yahweh al hombre y lo puso en el jardín para ser».
(2) M: «el Verbo de Yahweh al hombre (diciendo): de» *Lit.*: «y para guardar de»: desplazado(?) del v 15.
(3) M: «el Verbo de Yahweh: no es bueno estar el hombre solo».
(4) M: «el Verbo de Yahweh de la tierra».
(5) M: + «hasta hoy día».
(6) M: «e introdujo el Verbo de Yahweh un sueño».
(7) M: «una de».

22 Y fabricó Yahweh Elohim ([1]) la costilla que había cogido del hombre en una mujer y la condujo al hombre.
23 Y el hombre dijo: Esta vez y nunca más la mujer es creada del hijo del hombre como ésta ha sido creada de mí: hueso de mis huesos y carne de mi carne; a ésta le conviene ser llamada mujer porque del varón ésta fue creada.
24 Por esto el varón separará su dormitorio del de su padre y su madre y se unirá con su mujer y los dos formarán una sola carne.
25 Y los dos estaban desnudos —el hombre y la mujer— y hasta ahora no conocían qué es la desnudez.

CAPÍTULO III

1 Y la serpiente era más sabia que todos los animales de la faz ([2]) del campo que Yahweh Elohim ([3]) había creado. Y dijo a la mujer: ¿Ha dicho, pues, Yahweh ([4]): no comeréis de todos los árboles del jardín?
2 Y dijo la mujer a la serpiente: Podemos comer del fruto ([5]) de los árboles del jardín;
3 pero del fruto del árbol que está ([6]) en medio del jardín, Yahweh ([7]) dijo: no comeréis de él y no os acercaréis a él y no moriréis.
4 Y dijo la serpiente a la mujer: Ciertamente no moriréis;
5 porque es manifiesto y sabido ([8]) delante de Yahweh que en el día en que de él comáis se abrirán vuestros ojos y seréis como ángeles delante de Yahweh sabiendo distinguir lo bueno de lo malo.
6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer y que era deleite para los ojos y que el árbol era a propósito para hacerse sabio con él ([9]), y tomó de sus frutos y comió y dio también a su marido que estaba con ella y comió.

([1]) M: «y construyó el Verbo de Yahweh».
([2]) M: «que hay en la superficie del».
([3]) M: «el Verbo de Yahweh».
([4]) M: «¿También, pues, ha dicho el Verbo de Yahweh?
([5]) M: «(de) todos los árboles».
([6]) M: «que está».
([7]) M: «el Verbo de Yahweh».
([8]) M: «es manifiesto delante de».
([9]) *o*: «para mirarlo».

7 Y se abrieron los ojos de los dos y conocieron que estaban desnudos
y se cosieron hojas de higuera y se hicieron ceñidores (1).
8 Y oyeron la voz de Yahweh Elohim caminando en medio del jardín
al soplar el día (2) y se ocultaron el hombre y su mujer de delante de
Yahweh Elohim en medio de los árboles del jardín (3).
9 Y llamó Yahweh Elohim (4) al hombre diciéndole: He aquí que el
mundo todo que he creado, está patente delante de mí; la oscuridad
y la luz es conocida delante de mí, ¿y piensas tú que no será conocido
delante de mí el lugar en medio del cual estás tú? ¿Dónde está el
mandamiento que te ordené? (5)
10 Y él dijo: Oí la voz de tu palabra en el jardín (6) y he temido porque
estoy desnudo y me escondí.
11 Y dijo: ¿Quién te enseñó (7) que estás desnudo? ¿Acaso has comido
del árbol del que te di orden que no comieras de él?
12 Y dijo Adán: La mujer que pusiste conmigo, ella me dio del árbol
y comí.
13 Y dijo Yahweh Elohim (8) a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho?
Y la mujer dijo: La serpiente me (9) engañó y comí.
14 Y dijo Yahweh Elohim (8) a la serpiente: Porque has hecho esto,
maldita serás, serpiente, entre todos los animales domésticos y entre
todas las bestias que hay sobre la faz del campo; sobre tu vientre te
arrastrarás y polvo será tu alimento todos los días de tu vida.

(1) M: «hojas de higuera y se hicieron vestidos».
(2) M: «paseando en medio del jardín en lo más fuerte del día».
(3) M: «el Verbo de Yahweh dentro del medio del jardín».
(4) M: «el Verbo de Yahweh».
(5) M: «y ¿cómo te imaginas que no es conocido delante de Él (*corr.*: delante de mí) el lugar en medio del cual estás tú? ¿Dónde están los mandamientos que te ordené?»
(6) M: «(de) tu palabra oí paseando dentro del jardín».
(7) M: «fue la causa de».
(8) M: «el Verbo de Yahweh».
(9) El texto lee «le», pero parece estar corregida la equivocación de «le» por «me».

15 Y enemistad pondré entre ti y la mujer y entre tus hijos y sus hijos ([1]); y ocurrirá que cuando los hijos de ella guarden la Ley y pongan por obra los mandamientos ([2]), apuntarán a ti y te quebrantarán la cabeza y te matarán; pero cuando abandonen los mandamientos de la Ley, tú apuntarás (a él) ([3]) y le herirás a él en su talón y le harás enfermar; sólo que el hijo de ella tendrá cura y tú, serpiente, no tendrás remedio, pues ellos estarán prontos a hacer paces ([4]) en el futuro, en el día ([5]) del Rey Mesías.

16 Y a la mujer dijo: Multiplicaré tus dolores y tus gestaciones; con dolor parirás ([6]) hijos y a tu marido volverás y él tendrá poder sobre ti ([7]) tanto para justificación como para pecado.

17 Y al hombre dijo: Por cuanto oíste la voz de tu mujer y comiste del árbol sobre el que te mandé: no comerás de él, maldita sea la tierra por tu causa; con dolor comerás el fruto de sus cosechas todos ([8]) los días de tu vida;

18 y espinas y abrojos ([9]) te germinará y comerás la hierba ([10]) que hay en la faz del campo. Respondió el hombre: Por favor, por el amor que hay delante de ti, Yahweh; no seamos considerados como animales al comer la hierba que hay en la faz del campo; ea, levantémonos y trabajaremos y con el trabajo de mis manos comeremos ([11]) el alimento del fruto de la tierra. Así ([12]) (Dios) distinguirá los hijos del hombre de los animales.

19 Con el sudor (de delante) de tu faz comerás pan hasta tu vuelta a la tierra ([13]), pues de ella fuiste creado, porque polvo eres y al polvo tú tendrás que volver ([14]) y del polvo tú has de volver a levantarte para dar razón y cuenta de todo lo que has hecho.

([1]) M: «entre la serpiente y la mujer; entre la descendencia de sus hijos y la descendencia de su(s) hijo(s).»

([2]) M: «estudien la Ley y guarden los mandamientos».

([3]) M: «(pero cuando) se nieguen los hijos de la mujer a estudiar la Ley y a guardar los mandamientos tú apuntarás».

([4]) M: «y los herirás a ellos en sus talones y les harás enfermar; sólo que los hijos de la mujer tendrán cura y tú, serpiente, no tendrás remedio. Ciertamente ellos, unos y otros, harán paces» (*o:* «harán cura» [en el talón]).

([5]) M: «en los días».

([6]) M: «tus tiempos (?) (*o*: «tus preñeces»). Con dolor parirás».

([7]) M: «tu seguridad, y él mandará sobre ti».

([8]) M: «comerás de su fruto todos».

([9]) M: «y espinas y abrojos».

([10]) M: «la hierba verde».

([11]) M: «con el trabajo de mis manos y comeremos».

([12]) M: «he aquí que así».

([13]) M: «con el sudor de tu frente comerás (tu) alimento hasta que vuelvas a la tierra».

([14]) M: «No hay escrito más» (en el texto o textos que transcribe el copista) (lectura debida a R. Menahem Kasher).

20 Y el hombre llamó el nombre de su mujer Eva (Hawwáh) porque ella fue madre de todos los vivientes.
21 Y Yahweh Elohim hizo (1) al hombre y a su mujer vestidos preciosos para (cubrir) la piel de su carne y los vistió.
22 Y dijo YahwehE (2): He aquí que el primer hombre que he creado está solo en el mundo como Yo estoy solo en los altos cielos. Muchos pueblos han de surgir de él y de él surgirá un pueblo que sabrá distinguir el bien y el mal. Si (3) hubiera guardado el mandamiento de la Ley y observado sus ordenanzas, viviría y perduraría como el árbol de la vida para siempre; pero ahora, por cuanto no guardó los mandamientos de la Ley y no observó sus ordenanzas, le arrojaremos del jardín de Edén antes de que extienda sus manos y tome del fruto del árbol de la vida y coma y viva eternamente.
23 Y Yahweh Elohim (4) lo arrojó del jardín de Edén para cultivar la tierra (5) de donde fue creado.
24 Y arrojó al hombre y asentó la Gloria de su Šekiná, desde el principio, al oriente del jardín de Edén entre los dos querubines. Dos mil años antes de que hubiese creado el mundo creó la Ley. Estableció el jardín de Edén para los justos y la *gehenna* para los malos. Estableció el jardín de Edén para los justos, quienes comerán y se alimentarán del fruto del árbol por haber guardado los mandamientos de la Ley en este mundo y por haber observado los preceptos. Para los malos estableció la *gehenna* que se parece a una espada afilada que devora por los dos lados. En ella estableció dardos de fuego y carbones encendidos para los malos, para tomar venganza de ellos en el mundo venidero por cuanto no guardaron los mandamientos de la Ley en este mundo; porque (6) la Ley es árbol de vida, para todo el que la estudia, y el que guarda sus preceptos vive y subsiste como el árbol de la vida en el mundo venidero. La Ley para los que la cumplen en este mundo es buena como (7) el fruto del árbol de la vida.

(1) M: «y el Verbo de Yahweh creó».
(2) M: «el Verbo de Yahweh: He aquí que el hombre está».
(3) M: «pero ahora, bueno será que (lo) arrojemos, etc.»
(4) M: «el Verbo de Yahweh».
(5) M: «para estar trabajando en la tierra».
(6) M: «verdaderamente la Ley es los frutos del árbol de la vida. Todo el que la observa en este mundo vive y subsiste del árbol de la vida».
(7) M: «para los que (la) cumplen y observan sus mandamientos (es) como».

CAPÍTULO IV

1 Y el hombre conoció a Eva su mujer y concibió y dio a luz a Caín, diciendo: He aquí que se me ha dado un hijo ([1]) de delante de Yahweh.
2 Y de nuevo dio a luz, a su hermano, Abel. Y Abel fue pastor de rebaño y Caín fue labrador de la tierra.
3 Y ocurrió al cabo de días ([2]) que trajo Caín una ofrenda al nombre de Yahweh ([3]) de los frutos de la tierra.
4 Y Abel también ([4]) trajo él (una ofrenda) de los primogénitos de su rebaño y de sus partes grasas; y Yahweh ([5]) recibió con agrado a Abel y a su ofrenda ([6]);
5 pero no recibió con agrado a Caín y a su ofrenda ([7]), y le pareció muy mal a Caín y se demudó el esplendor de su faz.
6 Y dijo Yahweh ([8]) a Caín: ¿Por qué, pues, te parece mal y por qué, pues, se ha demudado ([9]) la luz de tu rostro?
7 Ciertamente, si obras bien en este mundo, se te remitirá y se te perdonará en el mundo venidero; pero si no obras bien en este mundo, tu pecado queda retenido para el día del Gran juicio, y a la puerta ([10]) de tu corazón yace tu pecado, mas en tu mano he entregado el control de las malas tendencias y tú podrás dominarlas ya para justificación, ya para pecado ([11]).

([1]) M: «un hijo».
([2]) M: «al término de los días».
([3]) M: «delante de Yahweh».
([4]) M: «también».
([5]) M: «el Verbo de Yahweh».
([6]) M: «y el don de él» (= su don).
([7]) M: «y su don».
([8]) M: «el Verbo de Yahweh».
([9]) M: «se han demudado».
([10]) M: «y entre tu(s) mano(s) he entregado».
([11]) Lit. «ya para ser justo ya para pecar».

8 Y dijo Caín a su hermano Abel: Ven, salgamos ([1]) nosotros dos a campo abierto. Y ocurrió que cuando ([2]) los dos salieron a campo abierto, respondió Caín y dijo a Abel: Veo yo que el mundo no fue creado por amor ([3]) ni es llevado ([4]) según el fruto de obras buenas y que hay acepción de personas en el juicio. ¿Por qué tu ofrenda ha sido aceptada con benevolencia y mi ofrenda no ha sido recibida con agrado? Abel respondió diciendo a Caín: Yo veo ([5]) que el mundo ha sido creado por amor y que es dirigido según el fruto de obras buenas y por cuanto mis obras fueron ([6]) mejores que las tuyas ([7]), mi ofrenda fue recibida con benevolencia (y) tu ofrenda no fue recibida con agrado. Respondió Caín a Abel diciendo: No existe juicio y no existe juez y no hay otro mundo; no hay concesión de recompensa para los justos y no hay castigo de los malvados. Abel replicó a Caín diciendo: Hay juicio y hay juez y hay otro mundo y hay concesión de recompensa para los justos y hay castigo de los malvados en el mundo venidero. Sobre tal tema estaban los dos disputando ([8]) en campo abierto, cuando se levantó Caín contra su hermano Abel y lo mató.

9 Y Yahweh dijo a Caín ([9]): ¿Dónde está Abel, tu hermano? Y él dijo: No lo sé. ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?

10 Y dijo: ¿Qué es lo que has hecho? La voz de la sangre de muchedumbres de justos que habían de surgir de tu hermano Abel claman contra ti delante de mí, desde la tierra.

11 Y ahora, maldito serás ([10]), Caín, por la tierra, la cual ha abierto su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.

12 Cuando cultives la tierra, no volverá a darte el fruto de la cosecha ([11]). Un desterrado y un vagabundo serás ([12]), Caín, en la tierra.

([1]) M: «y salgamos nosotros dos a campo abierto; y se levantó Caín contra su hermano Abel y lo mató».

([2]) M: «cuando salieron».

([3]) M: «Que (fue creado) por amor».

([4]) = es gobernado.

([5]) M: «a pesar de que (= de esto?) el mundo fue creado con amor, según el fruto de las obras, y no hay acepción de personas en el juicio y por cuanto» (fueron).

([6]) I: + «en mis manos».

([7]) M: «y precedieron a las tuyas, mi ofrenda fue recibida con benevolencia y tu ofrenda».

([8]) M: «disputando».

([9]) M: «el Verbo de Yahweh».

([10]) M: «será».

([11]) M: «su fruto (*lit.*: «su fuerza») a ti».

([12]) M: «será».

13 Y dijo Caín delante de Yahweh: Demasiados son mis pecados para soportarlos, pero ante ti hay poder para remitir y perdonar(me M).
14 He aquí que me arrojas hoy de sobre la faz de la tierra, pero no me puedo esconder de delante de ti. Será Caín un desterrado y un vagabundo en la tierra, y ocurrirá que cualquiera que le encuentre le matará.
15 Y Yahweh (1) le juró: Cualquiera que sea quien mate a Caín (el juicio) le será suspendido por siete generaciones. Y Yahweh (1) puso a Caín una señal para que no le matase quien le encontrase.
16 Y salió Caín de delante de Yahweh y habitó en la tierra desterrado y vagabundo, al oriente del Edén (2). Y pasó que, antes de que matara a Abel, la tierra producía delante de él como los frutos del paraíso de Edén; pero desde que pecó matando a Abel, cambió para producir delante de él espinas y abrojos.
17 Y Caín conoció a su mujer y concibió y dio a luz a Hanok. Y construyó una ciudad (3) y llamó el nombre de la ciudad como el nombre de su hijo Hanok.
18 Y le nació a Hanok Irad, e Irad engendró a Mehuyael, y Mehuyael engendró a Metušael y Metušael engendró a Lamek.
19 Y Lamek tomó para sí dos mujeres, el nombre de una era Adá y el de la segunda Sil.lá.
20 Y parió Adá a Yabal: fue el padre de los que viven en tiendas y poseen rebaños (4).
21 Y el nombre de su hermano, Yubal: él fue padre de todos los que tocan la cítara y la flauta (5).
22 Y Sil.lá, también ella (6), engendró a Tubal Qayin, artesano de toda técnica del bronce y del hierro; y la hermana de Tubal Qayin fue Naamá, la inventora de canciones (7) y cantos.

(1) M: «el Verbo de Yahweh».
(2) M: «desterrado en la tierra, y habitó al oriente de Edén».
(3) M: «ciudades».
(4) M: «padre de todos los que moran en tiendas y dueños de rebaños».
(5) M: «todos los que tocan la cítara y el caramillo».
(6) M: «también».
(7) M: «ella fue inventora de canciones».

23 Y dijo Lamek a sus dos mujeres Adá y Sillá: Escuchad mi voz, mujeres de Lamek, escuchad la palabra ([1]) de mi boca: ciertamente no he matado un hombre por el que deba yo ser matado ([2]) y no he hecho perecer a un joven de modo que mis descendientes deban ser aniquilados ([3]) después de mí.
24 Si Caín que mató a Abel hasta siete ([4]) generaciones se le suspendió (el juicio), Lamek, hijo de su hijo, que ([5]) no ha matado, es de justicia ([6]) que se le suspenda (el juicio); hasta setenta y siete generaciones se le suspenderá.
25 Y conoció aún Adán a su mujer, y le parió un hijo, y llamó su nombre Set, porque Yahweh me «ha puesto» otro hijo en lugar de Abel, porque Caín le mató ([7]).
26 Y también a Set le nació un hijo y llamó su nombre Enós. En tal modo ([8]) los hijos del hombre empezaron a hacerse ídolos y a llamarlos con el nombre del Verbo de Yahweh.

CAPÍTULO V

1 Este es el libro de la genealogía histórica de Adán. En el día en que Yahweh ([9]) creó a Adán, lo ([10]) creó a imagen de delante de Yahweh.
2 Varón y hembra ([11]) los creó y bendíjolos y llamó el nombre de ellos Adán, en el día en que los creó.
3 Y había vivido Adán ciento treinta años, cuando engendró (un hijo) a su imagen, semejante a él, y llamó su nombre Set.
4 Y fueron todos los días de la vida de Adán después de que engendró a Set ochocientos años, y en esos años engendró hijos e hijas.

([1]) M: «mis palabras. No (he matado) un hombre».
([2]) M: «para que en su lugar debamos ser matados (= deba yo ser matado), y no».
([3]) M: «para que debamos ser aniquilados (= deba ser aniquilado) en lugar de él y perezcan mis descendientes».
([4]) M: «porque mató a su hermano Abel hasta».
([5]) M: «porque».
([6]) M: «es justo».
([7]) M: «dijo: porque el Verbo de Yahweh me ha puesto otra descendencia (otro hijo) en lugar de Abel a quien mató su hermano Caín».
([8]) M: «he aquí que en tal modo empezaron a practicar el culto idolátrico y a llamarlo con el nombre del Verbo de Yahweh».
([9]) M: «el Verbo de Yahweh».
([10]) M: «los».
([11]) M: «y su compañera».

5 Y fueron todos los días de la vida de Adán novecientos treinta años
y murió y fue asociado (a sus padres) del medio del mundo.
6 Y había vivido Set ciento cinco años y engendró a Enós.
7 Y vivió Set después de que engendró a Enós ochocientos siete años
y, en esos años, engendró hijos e hijas.
8 Y fueron todos los días de la vida de Set novecientos doce (años)
y murió y fue asociado (a sus padres) del medio del mundo.
9 Y había vivido Enós noventa años y engendró a Qenán.
10 Y vivió Enós después de que engendró a Qenán ochocientos quince
años y en esos años engendró hijos e hijas.
11 Y fueron todos los años de la vida de Enós novecientos cinco años
y murió y fue asociado (a sus padres) del medio del mundo.
12 Y había vivido Qenán setenta años y engendró a Mahalalel.
13 Y vivió Qenán después de que engendró a Mahalalel ochocientos
cuarenta años y en esos años engendró hijos e hijas.
14 Y fueron todos los días de la vida de Qenán novecientos diez años
y murió y fue asociado (a sus padres) del medio del mundo.
15 Y había vivido Mahalalel sesenta y cinco años y engendró a Yáred.
16 Y vivió Mahalalel después de que engendró a Yáred ochocientos
treinta años y en esos años engendró hijos e hijas.
17 Y fueron todos los días de la vida de Mahalalel ochocientos noventa
y cinco años y murió y fue asociado (a sus padres) del medio del
mundo.
18 Y había vivido Yáred ciento sesenta y dos años y engendró a Hanok.
19 Y vivió Yáred después de que engendró a Hanok ochocientos años
y en esos años engendró hijos e hijas.

20 Y fueron todos los días de la vida de Yáred novecientos sesenta y dos años y murió y fue asociado (a sus padres) del medio del mundo.
21 Y había vivido Hanok sesenta y cinco años y engendró a Metušálah.
22 Y sirvió Hanok en verdad delante de Yahweh (y vivió Hanok) después de que engendró a Metušálah trescientos años y en esos años engendró hijos e hijas.
23 Y fueron todos los años de la vida de Hanok trescientos sesenta y cinco años (1).
24 Y Hanok sirvió en verdad delante de Yahweh y no (2) se sabe dónde está pues fue retirado por el Verbo delante de Yahweh.
25 Y había vivido Metušálah ciento ochenta años y engendró a Lamek.
26 Y vivió Metušálah después de que engendró a Lamek setecientos ochenta y dos años y en esos años engendró hijos e hijas.
27 Y fueron todos los días de la vida de Metušálah novecientos sesenta y nueve años y murió y fue asociado (a sus padres) del medio del mundo.
28 Y había vivido Lamek ciento ochenta y dos años y engendró un hijo.
29 Y llamó su nombre Noé diciendo: Este nos consolará de nuestras malas obras y de los robos de nuestras manos, de la maldición de la tierra por el Verbo de delante de Yahweh.
30 Y vivió Lamek después de que engendró a Noé quinientos noventa y cinco años y en esos años engendró hijos e hijas.
31 Y fueron todos los días de la vida de Lamek setecientos setenta y siete años y murió y fue asociado (a sus padres) del medio del mundo.
32 Y era Noé de quinientos años y engendró Noé a Sem, Cam y Jafet.

(1) M: «y murió y fue recogido del medio del mundo».
(2) M: «y he aquí que no existe él».

CAPÍTULO VI

1 Y ocurrió que empezaron los hijos de los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra y les nacieron hijas.
2 Y vieron los hijos de los jueces (1) las hijas de los hijos de los hombres que eran hermosas de aspecto y se tomaron mujeres entre todas las que escogieron.
3 Y Yahweh (2) dijo: No será juzgada ninguna de las generaciones que han (3) de surgir en el futuro según el juicio de la generación del diluvio. En verdad está sellado (= decidido) delante de (mí) el procedimiento de juzgar a la generación del diluvio: destruirla y aniquilarla de en medio del mundo. He aquí que dí mi espíritu a los hijos de los hombres puesto que son carne, y sus obras son malas; he aquí que (os) (4) he dado un plazo de ciento veinte años a fin de que hicieran penitencia y no la han hecho.
4 En aquellos días había en la tierra los gigantes, y también después de que los hijos de los jueces entraron a las hijas de los hijos (5) de los hombres y les engendraron. Ellos son los gigantes que hubo en el principio del mundo (6), gigantes renombrados.
5 Y fue manifiesto delante de Yahweh que se había multiplicado la maldad (7) de los hijos de los hombres en la tierra y toda la inclinación de los pensamientos (8) de su corazón solamente meditaba el mal todo el día (9).

(1) M: «de los reyes» (*corregir*: «de los ángeles»).
(2) M: «el Verbo de Yahweh».
(3) M: «... tras el juicio de la generación del diluvio. Queda sellado (o «Él sella»?) el juicio de la generación del diluvio de destruir y aniquilar totalmente. ¿No dí acaso mi espíritu a (en) los hijos de los hombres para que hiciesen obras buenas mientras son (*corr.*: «porque son») carne de malas obras? He aquí que os (*corr.*?: «les») he dado un plazo de ciento veinte años a fin de que hicieran...»
(4) Tanto en el texto como en M «os» *(lekon)*, que probablemente hay que corregir en «les» *(lehon)*.
(5) M: «... en aquellos días habitaban en la tierra gigantes y también después de que los hijos de los ángeles se juntaron a las hijas de los hijos...»
(6) M: «ellos son los gigantes que existieron desde los días del mundo, (*o*: «desde los tiempos antiguos»).
(7) M: «el pecado» (*lit.*: «la deuda»); cf. «perdónanos nuestras deudas» = «pecados».
(8) M: «El pensamiento bueno medi(taba)...»
(9) M: «los días».

6 Y hubo pesar delante de Yahweh de que había creado al hombre (1)
en la tierra y discutió —y se apaciguó— con su corazón.
7 Y dijo Yahweh: Destruiré al hombre que he creado (2) de sobre la faz
de la tierra, desde los hijos de los hombres hasta los animales, los
reptiles y las aves de los cielos (3), pues ha habido pesar delante de
mí de haberlos creado.
8 Y Noé, porque no había un justo en (aquella) (4) generación, encontró
gracia y bondad delante de Yahweh.
9 Esta es la genealogía histórica de Noé: Noé fue varón justo, perfecto
en su buen obrar en sus generaciones (5); Noé sirvió delante de Yahweh
en verdad.
10 Y Noé engendró tres hijos: Sem, Cam y Jafet.
11 Y los habitantes de la tierra corrompieron sus obras delante (6) de
Yahweh y la tierra se llenó de violencias y ladrones.
12 Y fue manifiesta delante de Yahweh la tierra y he aquí que se había
corrompido porque toda carne había corrompido su camino sobre
la tierra.
13 Y Yahweh (7) dijo a Noé: El grito de toda carne ha subido ante
(mí) (8), porque la tierra se ha llenado de violencias y robos delante
de ellos y he aquí que Yo voy a destruirlos a ellos y a la tierra.
14 Hazte un arca de madera de cedros (9); harás al arca como compar-
timientos y la embrearás por dentro y por fuera con brea.

(1) M: «al hijo del hombre».
(2) M: «el Verbo de Yahweh (dijo): «borraré al hijo del hombre que he creado».
(3) M: «los reptiles y las aves de los cielos».
(4) M: «aquella».
(5) M: «en su generación» (= en su tiempo).
(6) M: «y se corrompió la tierra delante (de Yahweh)».
(7) M: «el Verbo de Yahweh».
(8) Texto: «delante de Él».
(9) M: «de maderas de cedro».

15 Y según esta disposición la harás (1): Trescientos codos la longitud, cincuenta codos su anchura y treinta (2) la medida de su altura.
16 Harás una ventana al arca y a la distancia de un codo (3) la rematarás (al arca) por arriba; y pondrás la puerta del arca a uno de sus lados; la harás plantas bajas, segundas y terceras.
17 Pues Yo he aquí que voy a traer el diluvio de las aguas sobre la tierra para destruir toda carne en la que haya (4) espíritu de vida debajo de los cielos; todo lo que haya en la tierra será aniquilado.
18 Y estableceré mi alianza contigo y entrarás al arca tú y tus hijos y tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo.
19 De todos los vivientes, de toda carne, dos de cada especie harás entrar en el arca para sobrevivir contigo; serán macho y hembra (5).
20 De las aves, según sus especies, de las bestias según sus especies y de todo reptil de la tierra según sus especies, una pareja de todo vendrán a ti (6) para sobrevivir.
21 Y tú tómate de todo alimento que sea comestible y almacénalo contigo y sírvate a ti y a ellos de alimento (7).
22 Y (lo) hizo Noé. Todo lo que Yahweh le ordenó, así hizo (8).

CAPÍTULO VII

1 Y Yahweh (9) dijo a Noé: Entra tú y todas las personas de tu casa en el arca, pues te he visto justo delante de mí en esta generación.
2 De todos los animales puros te tomarás siete parejas, macho y hembra; y de las bestias que no son puras, dos: macho y hembra.

(1) M: «éste será el tamaño (del arca) que harás».
(2) M: «codos».
(3) M: «y a la altura de un codo...».
(4) M: «... en la tierra y el espíritu...».
(5) M: «y su pareja». Así en adelante en M.
(6) M: «entrarán contigo».
(7) M: «de comida».
(8) M: «... el Verbo de Yahweh, así hizo».
(9) M: «el Verbo de Yahweh».

3 También de las aves de los cielos ([1]) siete parejas: macho y hembra,
para perpetuar la descendencia sobre la superficie de ([2]) la tierra.
4 Porque dentro de siete días, he aquí que Yo voy a hacer descender
lluvia sobre ([3]) la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches y
aniquilaré de sobre la faz de la tierra todas sus ([4]) creaturas que creé.
5 Y Noé hizo todo lo que le mandó Yahweh ([5]).
6 Y era Noé de seiscientos años cuando fue el diluvio —las aguas—
sobre la tierra.
7 Y entró Noé y sus hijos y su mujer y las mujeres de sus hijos con
él en el arca ante las aguas del diluvio.
8 De los animales que son puros y de los animales que no son puros
y de las aves y de todo reptil de la tierra,
9 dos parejas entraron con Noé en el arca: macho y hembra, conforme
a lo que Yahweh ([5]) había ordenado a Noé.
10 Y ocurrió al cabo de los siete días del luto de Metušálah que las
aguas del diluvio fueron sobre la tierra.
11 Y al cabo de seiscientos años de la vida de Noé, en el mes segundo,
el diecisiete del mes, al tiempo de este día (= ese mismo día) se rom-
pieron todas las fuentes del gran océano y se abrieron las compuer-
tas ([6]) de los cielos.
12 Y fue la lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.
13 En el tiempo de este día (= este mismo día) entró Noé y Sem y Cam
y Jafet, hijos de Noé, y las tres mujeres de sus hijos con ellos ([7]) en
el arca,

([1]) M: «también de las aves de los cielos».
([2]) M «toda».
([3]) M: «en pocos días, siete, Yo voy a hacer descender la lluvia sobre...».
([4]) I: «las creaturas».
([5]) M: «el Verbo de Yahweh».
([6]) M: «y las ventanas».
([7]) M: «con él».

14 ellos y todas las bestias según su especie y todos los animales domésticos según su especie, y todo reptil que repta sobre la tierra según sus especies y toda ave según su especie y todo ([1]) lo que aletea y todo lo que vuela.
15 Y entraron con Noé al arca dos parejas de toda carne en la que hay soplo ([2]) de vida.
16 Y los que entraron, entraron macho y hembra ([3]) de toda carne, como lo había mandado Yahweh; y Yahweh, por sus buenas misericordias (= por su bondad misericordiosa), le protegió ([4]).
17 Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra, y se multiplicaron las las aguas y elevaron el arca y se levantó ([5]) sobre la tierra.
18 Y las aguas fueron creciendo y aumentaron mucho sobre la tierra y el arca caminaba sobre la faz de las aguas.
19 Y las aguas crecieron muchísimo sobre la tierra y quedaron cubiertos ([6]) todos los montes altos que hay bajo todos los cielos.
20 Las aguas crecieron quince codos más arriba cubriendo los montes.
21 Y tuvo fin ([7]) toda la carne que se mueve sobre la tierra, aves, ganados y ([8]) todas las bestias salvajes y todo reptil que repta sobre la tierra y todos ([9]) los hijos de los hombres.
22 Todo lo que tenía en sus narices soplo de espíritu vital, de ([10]) todo lo que había en la tierra seca, murió.
23 E hizo desaparecer todas las creaturas que había sobre la superficie de la tierra, desde los hijos de los hombres hasta las bestias, los reptiles, las aves de los cielos; fueron hechos desaparecer de la tierra; y quedó solamente Noé y quienes estaban con él ([11]) en el arca.
24 Y las aguas se levantaron sobre la tierra ciento cincuenta días.

([1]) M: «(toda) ave que vuela».
([2]) M: «alma» (= soplo).
([3]) M: «y los que entraron, macho y su pareja, de (toda carne)».
([4]) M: «(como) lo había(s) mandado el Verbo de Yahweh y se apiadó y le protegió el Verbo de Yahweh».
([5]) M: «y se levantó».
([6]) M: «y cubrieron».
([7]) M: «y disolvió».
([8]) M: «y las bestias salvajes».
([9]) M: «... y todo reptil que se arrastra sobre la tierra y todos...».
([10]) M: «en cuyas narices había aliento vital, de...».
([11]) M: «y aquéllos que estaban con él».

CAPÍTULO VIII

1 Y Yahweh (1) se acordó en su bondad misericordiosa de Noé y de sus hijos y de todas las bestias salvajes y de todos los animales domésticos que había con él en el arca; y Yahweh (1) hizo pasar un espíritu de amor sobre la tierra y se aquietaron las aguas.
2 Y se cerraron (2) las fuentes de los abismos y las compuertas de los cielos y la lluvia del diluvio cesó bajo los cielos.
3 Y las aguas se fueron retirando gradualmente de sobre la tierra y decrecieron las aguas al cabo de ciento cincuenta días.
4 Y el arca se detuvo (3) el mes séptimo, el diecisiete del mes, sobre los montes de Qardún (4).
5 Y las aguas fueron menguando progresivamente hasta el mes décimo. En el mes décimo, el primero del mes, aparecieron las cumbres de los montes (5).
6 Al cabo de cuarenta días, abrió Noé la puerta (6) del arca que había hecho,
7 y soltó al cuervo; y salió y volvió, salió y volvió hasta que (7) se secaron las aguas de sobre la tierra.
8 Y soltó la paloma de junto a sí para ver si habían disminuido las aguas de sobre la superficie de la tierra.
9 Y la paloma no encontró descanso para la planta de sus pies y volvió a él, al arca, pues las aguas estaban sobre la superficie de toda la tierra. Y él extendió su mano y la cogió y la introdujo con él en el arca.

(1) M: «el Verbo de Yahweh».
(2) M: «y se cerraron las fuentes del abismo y las ventanas de los cielos y toda la lluvia de los cielos».
(3) M: «y descansó».
(4) El distrito de Cordiene, donde está el Ararat.
(5) M: «el día uno del mes se vieron las cumbres de los montes».
(6) M: «la ventana».
(7) M: «yendo y volviendo hasta el tiempo que».

10 Y empezó de nuevo ([1]) a contar otros siete días y volvió a soltar la paloma fuera del arca.
11 Y la paloma tornó ([2]) al tiempo de la tarde y he aquí que en su pico ([3]) (traía) una rama de olivo cortada ([4]); y conoció Noé que habían disminuido ([5]) las aguas de sobre la tierra.
12 Y empezó a contar de nuevo ([6]) otros siete días y soltó la paloma y no volvió más a él ([7]).
13 Y al cabo de seiscientos un años, en el primer mes ([8]), el día primero del mes, se secaron las aguas de sobre la tierra y Noé retiró la cubierta del arca y vio y he aquí que se había secado ([9]) la superficie de la tierra.
14 En el mes segundo ([10]), el veintisiete del mes, se había secado la tierra.
15 Y Yahweh ([11]) habló con Noé diciendo:
16 Sal del arca tú y tu mujer y tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo.
17 Saca contigo todos los animales que están contigo, de toda carne, volátiles y bestias y todo reptil que repta ([12]) sobre la tierra, y que se reproduzcan ([13]) en la tierra y se hagan fuertes y se multipliquen ([14]) sobre la tierra.
18 Y salió Noé y sus hijos y su mujer y las mujeres de sus hijos con él.
19 Todas las bestias, todo reptil y todo volátil y todo lo que repta sobre la tierra, por sus especies, salieron del arca.
20 Y Noé construyó un altar al nombre del Verbo de Yahweh y tomó de todos los animales puros y de todas las aves puras y colocó holocaustos sobre el altar.

([1]) M: «a contar todavía siete».
([2]) M: «y vino».
([3]) M: «una rama de olivo vareado en su pico».
([4]) M: «que la había traído del Monte del Aceite» (= Monte de los Olivos).
([5]) M: «habían decrecido».
([6]) M: «a contar de nuevo siete».
([7]) M: «(no) volvió más a él».
([8]) M 1.º: «en Nisán»; M 2.º: «en Tišrí».
([9]) M: «se había secado».
([10]) M: «Merhešwán».
([11]) M: «el Verbo de Yahweh».
([12]) M: «reptil que repta».
([13]) M: «y pululen».
([14]) M: «y crezcan y se multipliquen».

21 Y recibió Yahweh ([1]) con complacencia las ofrendas de Noé y Yahweh dijo en el pensamiento de su corazón ([2]): No volveré a maldecir otra vez ([3]) a la tierra por causa del hijo del hombre, porque la inclinación del corazón de los hijos de los hombres ([4]), su corazón, medita el mal desde su mocedad, y no volveré a destruir de nuevo ([3]) a todos los vivientes como lo he hecho ([5]).
22 Desde ahora ([6]), por todos los días de la tierra, sementeras y siegas, frío ([7]) y calor, verano e invierno, y día y noche no han de cesar ([8]).

CAPÍTULO IX

1 Y Yahweh ([1]) bendijo a Noé y a sus hijos y díjoles: Haceos fuertes y multiplicaos y llenad la tierra.
2 El temor y el miedo de vosotros sean sobre todas las bestias de la tierra y sobre todas las aves de los cielos; los he entregado en vuestra mano con todo lo que repta ([9]) sobre la tierra y con todos los peces del gran mar.
3 Todo semoviente en el que hay espíritu vital ([10]) os servirá de comida; os lo he dado todo, lo mismo que las hierbas verdes.
4 Sólo la carne, la sangre con el alma no comeréis.
5 Pues reclamaré ciertamente la sangre de vuestras vidas ([11]); la reclamaré de todo animal, y reclamaré la vida del hijo del hombre al hijo del hombre y a los hermanos del hijo del hombre ([12]).

([1]) M: «el Verbo de Yahweh».
([2]) M: + «bueno».
([3]) M: «de nuevo».
([4]) M: «(es) mala».
([5]) M: «que he creado».
([6]) M: «en tanto» (que dure la tierra).
([7]) M: «y frío» (otra palabra).
([8]) M: «... y calor, y verano e invierno y día y noche no cesarán».
([9]) M: «que repta».
([10]) M: «todo lo que repta con vida, para vosotros...».
([11]) M: «vuestra sangre de vuestras almas» (= vidas).
([12]) M: «... reclamaré; la reclamaré de los animales, la reclamaré de los hijos de los hombres, la reclamaré del hombre y sus hermanos».

6 Quien la sangre del hijo del hombre derramare, por un hijo de hombre será su sangre derramada, porque a imagen delante de Yahweh al hombre ([1]) creó.
7 Y vosotros haceos fuertes y multiplicaos y reproducíos ([2]) en la tierra y multiplicaos en medio de ella ([3]).
8 Y Yahweh ([4]) dijo a Noé y a sus hijos con él diciendo:
9 Pues Yo, he aquí que Yo establezco mi Alianza con vosotros y con vuestros hijos después de vosotros ([5]).
10 Y (con) ([6]) toda alma viviente que hay con vosotros, aves ([7]), animales domésticos y todas las bestias salvajes que hay con vosotros que son de todos los que salieron del arca pertenecientes a la totalidad de seres vivos de la tierra.
11 Y estableceré mi Alianza con vosotros y no será destruida más ([8]) carne alguna por las aguas del diluvio y no habrá más ([8]) diluvio para aniquilar la tierra.
12 Y Yahweh ([4]) dijo: Éste es el signo de la Alianza que Yo pongo entre mi Verbo ([9]) y vosotros y todo ser viviente que hay con vosotros para las generaciones de la tierra ([10]).
13 Pondré ([11]) mi arco en las nubes y servirá de señal de Alianza entre mi Verbo y la tierra.
14 Y cuando las nubes se extiendan sobre ([12]) la tierra, será visto mi arco en la nube.
15 y recordaré mi Alianza ([13]) entre mi Verbo y vosotros y todo ser viviente entre toda carne y las aguas no tornarán a ser el diluvio para destruir ([14]) toda carne ([15]).
16 Y estará el arco en la nube y le veré recordando la Alianza ([16]) eterna entre el Verbo de Yahweh y todo ser vivo en toda carne que hay sobre la tierra.

([1]) M: «al hijo del hombre».
([2]) M: «pululad».
([3]) M: «en ella».
([4]) M: «el Verbo de Yahweh».
([5]) M: «y la (el targumista traduce «la» en vez de «con») descendencia de vuestros hijos después de vosotros».
([6]) El targumista traduce equivocadamente «la» (acusativo) en vez de «con».
([7]) M: «(viviente) que está con vosotros, aves».
([8]) M: «de nuevo».
([9]) M: «que Yo doy (= pongo) entre mi Verbo».
([10]) M: «... viviente que hay con vosotros, por las generaciones futuras».
([11]) M: «he puesto».
([12]) M: «cuando se extienda mi nube sobre».
([13]) M: «que hay».
([14]) M: «(No serán) de nuevo las aguas un diluvio para destruir».
([15]) M: «la tierra».
([16]) M: «y recordaré el pacto».

17 Y Yahweh ([1]) dijo a Noé: Esta es la señal de la Alianza que he establecido entre mi Verbo y toda carne que hay sobre la tierra.
18 Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet. Y Cam es el padre de los cananeos.
19 Esos tres, éstos son los hijos de Noé y de éstos se llenó toda la tierra.
20 Y Noé, varón justo, empezó a cultivar la tierra y plantó ([2]) una viña.
21 Y bebió vino ([3]) y se embriagó y se desnudó ([4]) dentro de su tienda ([5]).
22 Y Cam, padre de los cananeos, vio la desnudez de su padre y se lo anunció a sus dos hermanos en el zoco.
23 Y tomaron Sem y Jafet su manto y (lo) ([6]) pusieron sobre el hombro de los dos y caminaron hacia atrás y cubrieron la desnudez de su padre y volvieron su rostro hacia atrás y no vieron la desnudez de su padre.
24 Y se despertó Noé de ([7]) su vino y supo lo que le había hecho su hijo menor,
25 y dijo: Maldito sea Canaán, siervo reducido a servidumbre será para sus hermanos.
26 Y dijo: Bendito sea Yahweh, el Dios de Sem, y sea para ellos Canaán siervo reducido a servidumbre.
27 Dilate Yahweh los límites ([8]) de Jafet y habite la Gloria de su Šekiná en medio de las tiendas de Sem y sea Canaán para ellos esclavo reducido a esclavitud ([9]).
28 Y Noé vivió después del diluvio trescientos cincuenta años.
29 Y fueron todos los días de la vida de Noé novecientos cincuenta años y murió y fue asociado de en medio del mundo.

([1]) M: «el Verbo de Yahweh».
([2]) M: «para sí».
([3]) M: «vino».
([4]) M: «y se desvistió» (se aflojó).
([5]) Yerušalmí, «y se extendió en medio de las tiendas de los sirios y fue despreciado en medio de las tiendas».
([6]) M: «lo».
([7]) M: «(del) gusto».
([8]) M: «(que) el Verbo de Yahweh extienda los límites».
([9]) M 1.º: «y cuando sus hijos se conviertan al judaísmo (*o:* «moren entre los judíos»?) habiten en las escuelas de Sem (M 2.º: «del gran Sem») y sea Canaán para ellos reducido a esclavitud».

CAPÍTULO X

1 Esta es la genealogía de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet a los que
nacieron hijos después del diluvio.
2 Los hijos de Jafet fueron: Gómer, Magog, Maday, Yawán, Tubal,
Méšek y Tirás, y los nombres de sus provincias son: Frigia, Ger-
mania (1), Media (2), Macedonia, Bitinia, Misia (3) y Tracia (4).
3 Y los hijos de Gómer: Aškenaz, Rifat y Togarmá, y el nombre de
sus provincias: Asia (5), Barkewí (6) y Barbaria (7).
4 Y los hijos de Yawán: Elišá, Taršíš, Kittim y Dodanim, y el nombre
de sus provincias: Héllade y Tarsís, Italia y Dardania (8).
5 De éstos se ramificaron las islas (9) de las naciones en sus tierras,
cada cual según su lengua, sus familias, en sus naciones.
6 Y los hijos de Cam: Kuš, Misrayim, Put y Canaán (y el nombre de
sus provincias Arabia, Egipto, Allihroq (10) y Canaán) (11).
7 Y los hijos de Kuš: Ṣebá, Hawilá, Sabtá, Ramá y Sabteká; y los
hijos de Rama: Šeba y Dedán (y el nombre de sus provincias: los
sinireos, los indios, los semaraé, los libios, zingitanos y los hijos de
Mauritanus, Zemargad y Mezag) (11).
8 Y Kuš engendró a Nimrod. El empezó a ser hombre fuerte (12) en
la tierra.

(1) Germania, en Asia Menor.
(2) M: «Media, Macedonia, Bitinia, Misia (*corregir:* «Asia») y Tracia».
(3) De Asia Menor.
(4) M: «Bitinia, Asia y Tracia».
(5) M: «Asia».
(6) M: «Parkewí»: norte de Ariana (= Irán) o Hircania; quizá se trate de Parthava o Partia.
(7) Azania, E. de la costa africana.
(8) Distrito del N. de Misia.
(9) M: «los grandes».
(10) Eparquía egipcia, probablemente el nomos Heracleotes.
(11) Lo añadido entre paréntesis está sacado de M.
(12) M: «en pecado y en rebelión contra Yahweh en la tierra».

9 Él fue un héroe en el pecado delante de Yahweh. Por esto se dice:
Como Nimrod, héroe en el pecado delante de Yahweh (1).
10 Y fue el comienzo de su reino Babilonia, Edesa, Nísibis y Ctesifón
en la tierra de Babilonia (2).
11 De esa tierra salió Asiria y construyó a Nínive y las Calles de la
Ciudad y Adiabene,
12 y Talsar entre Nínive y Adiabene: es la gran ciudad.
13 Y Misrayim engendró a los ludeos y a los anameos y a los lehabeos
y a los naftuheos (3),
14 los patruseos, los kasluheos (4) de donde procedieron los filisteos
y los capadocios.
15 Y Canaán engendró a Sidón, el primogénito, y a Het,
16 y a los jebuseos, amorreos y girgeseos,
17 los hiwweos, los arqueos y los de Ortosia (5).
18 Los arwadeos (6), los semareos (7), los antioquenos; y después de
esto se dispersaron los clanes de los cananeos.
19 Y la frontera de los cananeos fue desde Sidón viniendo tú hacia
(= en dirección de) Gerar hasta Gaza, viniendo tú a (= en direc-
ción de) Sodoma, Gomorra, Admá y Seboyim hasta Callirroe (8).
20 Éstos son los hijos de Cam, por sus familias y lenguas, en sus países,
en sus naciones.
21 También a Sem le nació (descendencia): es el padre de todos los hijos
de los hebreos (9), hermano mayor de Jafet.

(1) M: «desde el día en que el mundo fue creado, no hubo héroe (como) Nimrod en el pecado y rebelión contra Yahweh».

(2) M: «del Ponto».

(3) M: «a los libios y a los del distrito de Mareotes (en Egipto, *o:* ¿Mauritanos?) y a los pentepolitanos (Cirenaica) y a los sekineos».

(4) M: «los piluseos y los (repetido) pentesekineos». Probable amalgama de «pentepolitanos y sekineos» del v anterior.

(5) Orthosia (1 Mac 15, 37), puerto de Fenicia. M: «los hiwweos, los arqueos y los sineos».

(6) Se trata probablemente de los habitantes de Arethusia, entre Epifanía y Emesa los que aquí son llamados lutasae. M: «los aretusios».

(7) Los de Hamas, Emesa gr, Homs actual: ciudad de Siria, llamados semareos (de *ṣémer* = lana) por trabajar la lana. Cf *Berešit Rabbá*, s 37, a 10, 18. Por eso se les llama también hamaseos en M.

(8) Fuentes termales al este del Jordán, junto al Mar Muerto.

(9) M: «de Abar Nahara (= de la otra parte del Eufrates)».

22 Los hijos de Sem: Elam, Aššur, Arpakšad, Lud y Aram.
23 Y los hijos de Aram: Us, Hul, Géter y Maš.
24 Y Arpakšad engendró a Šélah y Šélah engendró a Éber.
25 Y a Éber le nacieron dos hijos: el nombre de uno de ellos Péleg, porque en sus días se dividieron (1) los habitantes de la tierra; y el nombre de su hermano Yoqtán.
26 Y Yoqtán engendró a Almodad, Šélef, Hasar Máwet, Yérah,
27 Hadoram, Uzal, Diqlá,
28 Obal, Abimael, Šebá,
29 Ofir, Hawilá y (Yobab). Todos éstos fueron los hijos de Yoqtán.
30 Sus residencias eran desde Mešá viniendo tú (= en dirección) a los sefareos (2), a los montes (3) del oriente.
31 Éstos son los hijos de Sem por sus familias, por sus lenguas, en sus países, en sus naciones.
32 Éstas son las familias de los hijos de Noé según sus genealogías por sus naciones. Y de éstos se extendieron las naciones por la tierra después del diluvio.

CAPÍTULO XI

1 Y todos (4) los habitantes de la tierra eran (de) una sola lengua (5) y (de) una sola habla y conversaban (6) en la lengua del santuario, pues con ella fue creado el mundo, en el principio.
2 Y (7) cuando apartaron su corazón (de Yahweh), encontraron una vega en la tierra de Babilonia (8) y habitaron allí.
3 Y dijéronse unos a otros: Venid y fabriquemos ladrillos y arrojémoslos en el horno; y los ladrillos les sirvieron de piedras (9) y el asfalto de argamasa.

(1) M: «se dividió la tierra».
(2) Quizá los habitantes de Sáfara (*Σάμφαρα*, سفارا) en el sur de Arabia o de Safari en Bahrein; M lee «Sefarweos, habitantes de Sefarwáyim (cf 2 Re 17, 24).
(3) M: «al monte».
(4) M: «y toda la tierra era».
(5) M: + «(y) de un solo sentir».
(6) M: «hablaban; de común acuerdo se levantaron para rebelarse».
(7) M: «en su caminar desde el Oriente» (*o:* desde el principio?).
(8) M: «del Ponto».
(9) M: «en vez de piedras».

4 Y dijeron: Venid y construyamos una ciudad y una torre cuya cumbre
llegue hasta la altura de los cielos y hagámosnos en su cumbre un
ídolo ([1]) y pongamos ([2]) la espada en su mano y haga ([3]) contra Él
los cuadros de combate antes de que nos dispersemos sobre toda la
tierra.
5 Y se manifestó la Gloria de la Šekiná de Yahweh para ver ([4]) la
ciudad y la torre que construían los hijos de los hombres.
6 Y Yahweh ([5]) dijo: He aquí que son un solo pueblo y todos ellos
tienen una sola lengua, y he aquí que ahora han empezado a actuar
y ahora no será estorbada cualquier cosa que piensan hacer.
7 Venid, pues, me manifestaré ([6]) y confundiremos allí sus lenguas para
que uno no entienda la lengua del otro ([7]).
8 Y Yahweh ([5]) los dispersó de allí sobre la superficie de toda la tierra
y fueron impedidos ([8]) de construir la ciudad.
9 Por esto llamó su nombre Babel, porque así confundió Yahweh las
lenguas de todos los habitantes de la tierra ([9]) y desde allí Yahweh ([5])
los esparció sobre la superficie de toda la tierra.
10 Ésta es la descendencia de las generaciones de Sem: Sem tenía cien
años y engendró a Arpakšad dos años después del diluvio.
11 Y Sem vivió después de que engendró a Arpakšad quinientos años
y en esos años engendró hijos e hijas.
12 Y Arpakšad vivió treinta y cinco años y engendró a Šélah.
13 Y Arpakšad vivió después de que engendró a Šélah cuatrocientos
treinta años y en esos años engendró hijos e hijas.

([1]) M: «dentro de ella un templo idolátrico y pongamos».
([2]) M: «un ídolo y pongamos allí».
([3]) M: «y disponga contra él...».
([4]) M: «y fue manifiesto (conocido) delante de Yahweh... para ver...».
([5]) M: «el Verbo de Yahweh».
([6]) I: «y nos manifestaremos»; M: «se manifestará y confundiremos...».
([7]) M: «para que no pueda oir uno (*lit:* «un hijo del hombre») la lengua de su compañero» (de otro).
([8]) M: «y cesaron».
([9]) M: «... el Verbo de Yahweh la lengua de toda la tierra...».

14 Y Šélah vivió treinta años y engendró a Éber.
15 Y vivió Šélah después de que engendró a Éber cuatrocientos tres años y en esos años engendró hijos e hijas.
16 Y vivió Éber treinta y cuatro años y engendró a Péleg.
17 Y vivió Éber después de que engendró a Péleg cuatrocientos treinta años y en esos años engendró hijos e hijas.
18 Y vivió Péleg treinta años y engendró a Reú.
19 Y vivió Péleg después de que engendró a Reú doscientos nueve años y en esos años engendró hijos e hijas.
20 Y vivió Reú treinta y dos años y engendró a Serug.
21 Y vivió Reú después de que engendró a Serug doscientos siete años y en esos años engendró hijos e hijas.
22 Y vivió Serug treinta años y engendró a Nahor.
23 Y vivió Serug después de que engendró a Nahor doscientos años y en esos años engendró hijos e hijas.
24 Y vivió Nahor veintinueve años y engendró a Térah.
25 Y vivió Nahor después de que engendró a Térah ciento diecinueve años y en esos años engendró hijos e hijas.
26 Y vivió Térah setenta años y engendró a Abram, a Nahor y a Harán.
27 Y ésta es la genealogía de Térah: Térah engendró a Abram, Nahor y Harán. Y Harán engendró a Lot.
28 Y murió Harán en vida de Térah, su padre, en su tierra natal en el horno de fuego de los caldeos ([1]).
29 Y Abram y Nahor tomáronse mujer: el nombre (de la mujer de Abram, Saray, el nombre) ([2]) de la mujer de Nahor, Milká, hija de Harán, padre de Milká y padre de Yiská.

([1]) Así se interpreta el toponomástico Ur; y de esta traducción de Ur nació la leyenda de que Abram fue echado por los caldeos a un horno de fuego.
([2]) En M; falta en el texto.

30 Y Saray era estéril, no tenía hijos.
31 Y Térah tomó a su hijo Abram y a su nieto Lot y a Saray, mujer de su hijo Abram, y salieron con ellos del horno de fuego (1) de los caldeos para ir a la tierra de Canaán y llegaron (2) hasta Harán y habitaron allí.
32 Y fueron los días de la vida de Térah (dos)cientos cinco, y murió Térah en Harán.

CAPÍTULO XII

1 Y Yahweh (3) dijo a Abram: Vete de la tierra y de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que te mostraré.
2 Y te constituiré en gran pueblo y te bendeciré y engrandeceré tu nombre y serás bendiciones (4).
3 Y bendeciré a quien te bendiga y quien te maldiga será maldecido. Y en tu justicia serán bendecidas todas las familias de la tierra (5).
4 Y marchó Abram conforme Yahweh (3) le había hablado con él, y con él marchó Lot. Y Abram tenía setenta y cinco años al tiempo de salir de Harán.
5 Y tomó Abram a Saray, su mujer, y a Lot, hijo de su hermano, y toda su riqueza que poseían y las almas que habían convertido y salió caminando a la tierra de Canaán y vinieron a la tierra de Canaán.
6 Y Abram pasó hasta el lugar de Sikem, hasta las llanuras de la Visión; y hasta entonces los cananeos habitaban el país.

(1) Vid nota 1, pág 61.
(2) M: «y vinieron».
(3) M: «el Verbo de Yahweh».
(4) M: «y será Abram muchas bendiciones».
(5) M: «... al que te bendiga como el sacerdote Aarón y maldeciré al que te maldiga como el perverso Balaam».

7 Y el Verbo de Yahweh se apareció a Abram y le dijo: A tus hijos (1) daré esta tierra. Y construyó allí un altar al nombre del Verbo de Yahweh (2) que se le había aparecido.
8 Y de allí subió a la montaña, al oriente de Bet El y desplegó su tienda teniendo Bet El al occidente y Ay al oriente. Y construyó allí un altar al nombre del Verbo de Yahweh y dio culto y oró allí al nombre del Verbo de Yahweh (2).
9 Y Abram se movió progresivamente hacia el sur.
10 Y hubo el hambre en la tierra, y Abram bajó a Egipto para residir allí porque el hambre era recia en el país.
11 Y cuando se acercaba a entrar en Egipto, dijo a su mujer Saray: He aquí que yo sé que tú eres mujer de hermosa apariencia,
12 y ocurrirá que te verán los egipcios y dirán: Es su mujer; y me matarán a mí y a ti te dejarán vivir.
13 Di, por favor (*o:* pues), que eres mi hermana, a fin de que se me trate bien por causa tuya y se salve mi vida por mérito tuyo.
14 Y ocurrió cuando Abram entró en Egipto que los egipcios vieron que su mujer era muy bella.
15 Y viéronla los grandes del faraón y la ponderaron delante del faraón y la mujer fue llevada al palacio (3) del faraón.
16 Y a causa de ella trató bien a Abram (4); y tuvo ganado menor y mayor, asnos, esclavos, esclavas, asnas y camellos.

(1) M: «a la descendencia de tu hijo».
(2) M: «delante de Yahweh».
(3) M: «al palacio» (otra palabra).
(4) M: «por mérito (= causa) de ella trató bien a Abram y tuvo...».

17 E incitó Yahweh ([1]) contra el faraón y contra los hombres de su casa ([2]) grandes plagas a causa de Saray, la mujer de Abram.
18 Y llamó el faraón a Abram y le dijo: ¿Qué es esto que me has hecho? ¿Por qué, pues, no me indicaste ([3]) que era tu mujer?
19 ¿Por qué dijiste: es mi hermana, de modo que me la tomé para mujer? Y ahora, he aquí a tu mujer, tóma(la) y vete.
20 Y el faraón dio órdenes respecto a él a los grandes ([4]) y le despidieron a él, a su mujer y a todo lo que tenía.

CAPÍTULO XIII

1 Y subió Abram de Egipto, él, su mujer y todo lo que tenía y Lot con él, hacia el sur.
2 Y Abram era muy rico en ganados, en plata y en oro ([5]).
3 Y caminó en sus desplazamientos desde el sur hasta Bet El, hasta el lugar en donde había desplegado anteriormente ([6]) su tienda, entre Bet El y Ay,
4 hasta el lugar donde anteriormente había construido el altar y allí Abram oró ([7]) en el nombre del Verbo de Yahweh.
5 Y Lot, que iba con Abram ([8]), tenía ([9]) también ganado menor y mayor y tiendas.
6 Y la tierra no les daba espacio ([10]) para que habitasen juntos, pues su riqueza ([11]) era grande y no podían habitar juntos.

([1]) M: «el Verbo de Yahweh».
([2]) M: «... y sobre los hombres de la casa del faraón por causa de».
([3]) M: «manifestaste».
([4]) M: «y vinieron» (personajes)...
([5]) M: «en rebaños, plata y oro».
([6]) M: «desde el principio».
([7]) M: «... al lugar del altar donde había orado desde el principio, y dio culto y oró...».
([8]) M: «que iba trasladándose por causa de Abram» (*o:* «que era recordado por los méritos de Abram», cf Ps).
([9]) M: «tenía» (*lit:* había para él) ganado menor».
([10]) M: «podía llevar».
([11]) M: «su riqueza».

7 Y discutían ([1]) los pastores de los ganados ([2]) de Abram y los pastores de los ganados ([2]) de Lot; los pastores de Abram ponían bozal a los ganados hasta que llegaban a los pastos ([3]) y los pastores de Lot no ponían bozal a sus ganados sino que los dejaban libres y se iban. Además, los pastores de Abram habían recibido orden de su señor Abram ([4]) diciendo: No lleguéis a los cananeos y ferezeos. Hasta ahora ellos son los que moran en la tierra.
8 Y Abram dijo a Lot: Por favor, no haya más litigios ([5]) entre mí y entre ti, entre mis pastores y tus pastores, pues nosotros somos como hermanos.
9 ¿No está toda la tierra delante de ti? Sepárate, por favor, de mí. Si tú vas (al norte) ([6]) yo al sur; si tú al sur, yo al norte.
10 Y Lot levantó sus ojos y vio que toda la llanura del Jordán era toda regadío antes de que Yahweh hubiera destruido Sodoma y Gomorra, como un vergel de Yahweh en arbolado ([7]), como la tierra de Egipto en frutos ([8]), viniendo ([9]) tú hacia Sóar.
11 Y Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán y Lot se movió hacia el oriente y se separaron uno de otro.
12 Abram moró en la tierra de Canaán y Lot habitó en las ciudades de la llanura y extendió sus tiendas hasta Sodoma.
13 Y la población de Sodoma eran malos unos con otros y muy pecadores delante de Yahweh por enseñar (sus) desnudeces y por derramar sangre ([10]) y por cultos idolátricos.

([1]) M: «discutidor(es)» = *maṣṣuyan(in)* o «riña» = *maṣṣu*, como en v 8 y en el Ms 110.
([2]) M: «rebaños» (otra palabra).
([3]) M: «... llegaban al lugar del pasto».
([4]) M: «(Abram) el justo diciendo: no vayáis...».
([5]) *Lit:* «no haya discutidores», pero probablemente hay que leer «litigios» *(dinin);* cf v 7; M: «por favor, no haya litigio entre mí».
([6]) Falta en el texto.
([7]) M: «lugar de regadío antes de que el Verbo de Yahweh hubiera destruido (<) en arbolado».
([8]) M: «en fertilidad».
([9]) M: «como la tierra de Egipto viniendo».
([10]) M: + «inocente».

14 Y el Verbo de Yahweh dijo a Abram después que Lot se separó de él:
Levanta, por favor, tus ojos y mira desde el lugar en que estás al
septentrión, al mediodía, al oriente y occidente,
15 pues toda la tierra que ves te la daré a ti y a tus hijos (1) para siempre.
16 Y haré tus hijos como el polvo de la tierra, porque así como nadie
puede contar el polvo de la tierra (2), tampoco tus hijos podrán ser
contados (3).
17 Levántate, camina en el país (4) a lo largo y a lo ancho, porque a
ti te lo daré.
18 Y desplegó (5) Abram sus tiendas y vino a morar en la Llanura de la
Visión de Hebrón y allí construyó un altar en el nombre del Verbo
de Yahweh (6).

CAPÍTULO XIV

1 Y fue en los días de Amrafel, rey de Šinar (7), Ariok, rey de El·lasar (8),
Kedorlaómer, rey de Elam y Tidal, rey de las naciones,
2 hicieron la guerra contra Bera, rey de Sodoma, con Biršá, rey de
Gomorra, Šinab, rey de Admá y Šeméber, rey de Seboyim y al rey
de la ciudad (9) que englutió a sus habitantes, a saber, Sóar.
3 Todos estos reyes se reunieron (10) en la Llanura de las Huertas que
es el mar de la Sal.
4 Doce años habían servido delante de Kedorlaómer y en el año trece
se rebelaron contra él.

(1) M: «y a la descendencia de tus hijos (que vendrán) tras de ti, daré esta tierra».
(2) M: «porque si un hombre pudiera contar el polvo».
(3) M: «tampoco la descendencia de tus hijos podría ser contada».
(4) M: «pasea por el país».
(5) M: «y se movió Abram y vino».
(6) M: «delante de Yahweh».
(7) IM: «de Babilonia».
(8) M: «del Ponto»; cf v 9.
(9) M: «de la ciudad» (fortificada).
(10) M: «éstos se reunieron».

5 En el año catorce vino Kedorlaómer con los reyes que estaban con
él y mataron a los gigantes en Ašterot Qarnáyim y a los nobles de
ellos y a los poderosos que habitaban en medio de la ciudad,
6 y a los hurritas que habitaban (1) en el monte de Gabla hasta la fron-
tera de Parán (2) que está junto al desierto.
7 Y se volvieron y entraron a la Fuente del Juicio —a saber Reqem—
y redujeron a todo el territorio de los amalecitas y también a los
amorreos que habitaban en En-Gedí de las Palmeras.
8 Y salieron el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Admá,
el rey de Seboyim y el rey de la ciudad que englutió a sus habitan-
tes (3) —a saber, Sóar— y alinearon contra ellos (4) los cuadros de
combate en la Llanura de las Huertas.
9 Contra Kedorlaómer, rey de Elam, Tidal, rey de las naciones, Amra-
fel, rey de Babilonia, Ariok, rey del Ponto (5): cuatro reyes organi-
zaron la batalla contra cinco y les pudieron.
10 Y (en) la Llanura de las Huertas había muchos pozos llenos de as-
falto y huyendo el rey de Sodoma y (el) de Gomorra cayeron en ellos
y los que quedaron (6) huyeron a la montaña.
11 Y cogieron toda la riqueza de Sodoma y Gomorra y todos sus ví-
veres y marcharon.
12 Y cogieron a Lot y la riqueza del hijo del hermano (7) de Abram y se
marcharon, pues él habitaba en Sodoma.
13 Y vino un fugitivo e informó a Abram, el Hebreo. Éste habitaba en
la Llanura de la Visión de Mamré el amorreo, hermano de Eškol y
hermano de Aner. Éstos eran aliados de Abram.
14 Y oyó Abram que su sobrino Lot había sido hecho prisionero y
armó a sus jóvenes, crecidos en su casa, trescientos diez (8), y los
persiguió hasta Cesarea (9).

(1) M: «los hurritas —éstos habitan—».
(2) M: «(Frontera) de *Hazoza*, que está junto...».
(3) M: «de la ciudad que englutió a sus habitantes».
(4) M: «con ellos».
(5) M: «de El-lasar».
(6) M: «dentro de ellos y lo que quedó...».
(7) M: «la riqueza del hijo de su hermano».
(8) M: «cientos y ocho...». Se añade «y ocho» para llegar a 318 del TM.
(9) M: «los nacidos en su casa; y no quisieron ir con él y se escogió entre ellos a Eliézer que era...». El resto de M queda constituido por palabras sueltas; entre ellas «ocho»; cf TM.

15 Y él con sus jefes ([1]) dividió contra ellos (sus tropas) de noche y les
mató y persiguió hasta Hobá que está al norte de Damasco ([2]).
16 Y devolvió toda la riqueza y también devolvió a Lot, su sobrino,
y su riqueza, y también las mujeres y la gente.
17 Y el rey de Sodoma salió a su encuentro después de que volvió de
matar a Kedorlaómer y a los reyes que con él estaban en la Llanura
de las Huertas ([3]), o sea, la Llanura del Rey.
18 Y Melkisédeq, rey de Jerusalén —es el gran Sem—, sacó pan y vino,
pues él era sacerdote que desempeñaba ([4]) el sumo sacerdocio de-
lante del Dios Altísimo.
19 Y le bendijo diciendo: Bendito es Abram delante del Dios Altísimo
que con su Verbo creó los cielos y la tierra.
20 Y bendito es el Dios Altísimo que derrotó a tus enemigos ([5]).
Y (Abram) le dio el diezmo de todo.
21 Y dijo el rey de Sodoma a Abram: Dame las personas y toma para
ti la riqueza ([6]).
22 Pero Abram dijo al rey de Sodoma: He aquí que he levantado mi
mano ([7]) jurando delante de Yahweh, el Dios Altísimo, con cuyo
Verbo creó los cielos y la tierra:
23 ni un hilo de la correa del zapato ([8]) ni nada de lo que te pertenece
tomaré para que no te vanagloríes diciendo: Yo ([9]) he enriquecido a
Abram.
24 Yo no entro en cuenta. Sólo lo que han comido los muchachos y la
parte de los hombres que fueron conmigo: Aner, Eškol y Mamré,
ellos tomarán sus partes ([10]).

([1]) M: «sus servidores». Esta variante es muy frecuente en el Neofiti.
([2]) M: «de las fuentes de Damasco».
([3]) M: «en la Llanura de la Visión».
([4]) M: «(que servía) al Dios Altísimo».
([5]) M: «entregó a tus enemigos».
([6]) M: «la riqueza».
([7]) M: «he alzado la palma de mi mano».
([8]) M: «de sandalia».
([9]) M: «... de lo que te pertenece para que no te vanaglories diciendo: Yo...».
([10]) M: «una parte de todo».

CAPÍTULO XV

1 Después de estas cosas, después de que se congregaron todos los reinos de la tierra ([1]) y organizaron la guerra contra Abram y cayeron delante de él y mató cuatro reyes y devolvió nueve campamentos, Abram ([2]) pensó en su corazón diciendo: ¡Ay de mí ahora! Quizá he recibido la recompensa de los mandamientos en este mundo y no tenga yo parte en el mundo venidero; o quizá vayan los hermanos o parientes ([3]) de estos muertos que han caído ante mí y estén en sus fortalezas y ciudades y se junten a ellos muchas legiones y vengan contra mí ([4]) y me maten; o quizá había (el mérito) de pocos preceptos en mi mano, en el primer tiempo cuando cayeron delante de mí, y vayan a mantenerse contra mí; o quizá no se encuentre en mi mano (el mérito de) un precepto, en el segundo tiempo, y sea profanado en mí el Nombre de los Cielos. Por este motivo fue una palabra profética de delante de Yahweh sobre el justo Abram diciendo: No temas Abram, pues aunque se junten ([5]) muchas legiones y vengan contra ti para matar(te), mi Verbo será un escudo para ti, pues será para ti un escudo en este mundo; y aunque haya entregado a tus enemigos delante de ti en este mundo las recompensas de tus buenas obras ([6]) están preparadas para ti delante de mí para el mundo venidero.

([1]) M: + «y todos los jefes de las provincias» (o «ciudades»).

([2]) M: + «el justo».

([3]) M: «... fuertes, y se junten con ellos».

([4]) M: «o quizá me encontró mérito en el primer tiempo cuando cayeron delante de mí, o quizá no se me encontró mérito en el segundo tiempo y sea profanado en mí el Nombre de los Cielos» (*lit:* «en el Nombre de los Cielos»).

([5]) M: «(aunque) vayan sus hermanos y los parientes de estos muertos y se junten a ellos legiones y vengan contra ti, mi Verbo extenderá (*añadir o corregir:* «un escudo») para ti en este mundo y un escudo sobre ti todos los días. Además tus recompensas y tus buenas obras están preparadas para ti delante de mí para el mundo venidero».

([6]) M: «tu obra».

2 Y Abram dijo: Por favor, por el amor que hay delante de ti (= en ti), Yahweh: muchas cosas me has dado (1) y muchas hay delante de ti para dármelas, pero yo voy del mundo sin hijos y Eliézer, hijo de mi casa, por cuyas manos se me hicieron (2) prodigios en Damasco, me heredará (3).
3 Y dijo Abram: He aquí que no me has concedido hijos (4) y he aquí que un hijo de mi casa me heredará.
4 Y he aquí palabra de profecía delante de Yahweh sobre Abram diciendo: No te heredará ése, sino te heredará el que salga de tus entrañas.
5 Y sacóle fuera y dijo: Mira, por favor, a los cielos y cuenta las estrellas si puedes contarlas (5). Y le dijo: Así será la descendencia de tu hijo.
6 Y creyó Abram en el nombre del Verbo de Yahweh y se le contó como justicia.
7 Y le dijo: Yo soy Yahweh que te saqué del horno de fuego de los caldeos para darte esta tierra para que la heredes.
8 Y díjole: Por favor, por el amor que hay delante de ti, ¿en qué conoceré que la heredaré?
9 Y díjole: Ofrece (6) delante de mí una becerra de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón.
10 Y ofreció delante de Él todas estas cosas y las partió por medio (7) y colocó cada trozo uno frente a otro, pero no partió las aves.

(1) M: «(Abram dijo): Verbo de Yahweh, muchas bendiciones (me) has dado».
(2) M: «hiciste».
(3) M: «pensó para sí mismo —(me) heredará».
(4) M: «descendencia de hijos».
(5) M: «(si) tú puedes contar(las)».
(6) M: «toma (*o:* «da»?) para mí una becerra».
(7) M: «en trozos y colocó los trozos uno frente a otro».

11 Y bajaban ([1]) las aves sobre los trozos y las ahuyentaba la justicia de Abram. Cuando bajaba el ave rapaz, se posaba sobre los trozos. ¿Qué (ave) es ésta? Ésta es el ave de rapiña ([2]). (Ésta es) ([3]) el ave rapaz ([4]) impura. Ésta es el ave impura ([5]). Éstos son los reinos ([6]) de la tierra: cuando tramen malos consejos contra la casa de Israel, en las justicias de su padre Abram tendrán liberación.

12 Y estaba ([7]) el sol al tiempo de trasponer ([8]) cuando un profundo ([9]) sueño cayó sobre Abram y he aquí que Abram vio cuatro reinos ([10]) que se levantaban contra él: *Horror:* ésta es Babilonia. *Oscuridad:* ésta es Media. *Grande:* ésta es Grecia. *Cayó sobre él:* ésta (es Edom la malvada que ha de caer y no podrá levantarse) ([11]).

13 Y dijo a Abram: Has de saber que la descendencia de tus hijos serán peregrinos y habitantes ([12]) en tierra que no será suya y les someterán a servidumbre y les harán sufrir cuatrocientos años.

14 Pero también Yo he de tomar venganza de la nación a la que estarán esclavizados. Después de esto saldrán con grandes riquezas ([13]).

([1]) M: «y bajaban los pueblos que se parecen a las aves impuras para expoliar las haciendas de Israel y la justicia de Abraham los defendía».

([2]) M: «las aves».

([3]) Borrarlo(?) del texto.

([4]) M: «el ave rapaz» (= las aves rapaces).

([5]) Las aves impuras. M: «¿y qué es ésta?» (Esta es el ave impura).

([6]) M: «Estos son los cuatro reinos que han de someter a esclavitud a los hijos de Abram, pero los méritos del justo Abram los librará».

([7]) M: «y estaba el sol cerca de ponerse cuando un sueño profundo fue echado sobre Abram, y he aquí que cuatro reinos se levantaban para esclavizar a sus hijos: *Horror* (el), éste es Babilonia; *Oscuridad* (la), ésta es Media; *Grande*, ésta es Grecia; *Cayó sobre él*, ésta es (palabras borradas) y tras esto volverá el reino al pueblo de la Casa de Israel».

([8]) M: «iba a trasponer».

([9]) M: «profundo».

([10]) M: «reinos que habrán de levantarse y esclavizar a sus hijos: *Horror*, *Oscuridad*».

([11]) Palabras borradas por el censor. Edom, en la Edad Media, significaba a los cristianos según la terminología judía; aquí significa a los romanos.

([12]) M: «serán peregrinos» (= inmigrantes).

([13]) M: «Yo he de juzgar a las naciones que los esclavizarán. Y después de esto saldrán con gran riqueza».

15 Y tú serás agregado ([1]) a tus padres en paz. Serás enterrado en buena ancianidad.
16 Y a la cuarta generación tornarán acá, porque no se han colmado todavía los pecados de los amorreos ([2]).
17 Y he aquí que el sol ([3]) se puso y se hizo oscuro y he aquí que Abram vio mientras se colocaban bancos y se levantaban tronos; y he aquí la *gehenna* que se parece a un horno, a una estufa rodeada de chispas de fuego, de llamas de fuego ([4]) en medio de la cual caían los malos por haberse rebelado los malos contra la Ley en su vida en este mundo. En cambio los justos ([5]), por cuanto la guardaron, se libraban del tormento. Todo esto fue mostrado a Abram cuando pasaba entre estos trozos.
18 (En aquel día) ([6]) pactó Yahweh ([7]) con Abram una alianza diciendo: A tus hijos ([8]) daré este país desde el Nilo de Egipto hasta el Río Grande, el río Eufrates,

([1]) M: «entrarás».
([2]) M: «ahora».
([3]) M 1.º: «y el sol iba a desaparecer y se hizo oscuro, y he aquí que Abram veía que se colocaban bancos y se levantaban tronos, y (veía) la *gehenna* que se parece a un horno que está preparado para los malos para el mundo futuro por cuanto no se ocuparon en instruirse en la Ley en este mundo y no guardaron los mandamientos. Todo esto veía Abram cuando Abram pasaba entre aquellos trozos».

M 2.º: «y el sol se ponía y se hacía oscuro. Abram estaba viendo y he aquí (que vió) la *gehenna* ardiente como un horno, con chispas de fuego y brasas de fuego y humo que subía y los malos arrojados dentro de ella por cuanto se rebelaron en sus vidas contra la enseñanza de la Ley en este mundo y no guardaron. Pero los justos se libraban del juicio (= castigo) por cuanto en su vida dieron culto en este mundo y guardaron los mandamientos. Y por sus méritos será soltada al cabo de los días la brasa de fuego; desde el trono de la Gloria (cf Ps a Nm 11, 26). Será quemado y será dividido todo reino. Tales son las visiones grandiosas que vio Abram mientras pasaba entre los trozos.

([4]) M: «de fuego y en medio de ella los malos que renegaron de la Ley».
([5]) M: «y los justos que cumplieron la ley se libraban del tormento. Todo esto...».
([6]) Falta en el texto, lo trae I.
([7]) M: «el Verbo de Yahweh».
([8]) M: «a la descendencia de tus hijos».

19 a los salmaeos, los quenizeos, los orientales,
20 los heteos, los perezeos, los gigantes,
21 los amorreos, los cananeos, los girgaseos y los jebuseos.

CAPÍTULO XVI

1 Y Saray, la mujer de Abram, no tenía hijos; pero tenía una esclava egipcia y su nombre Agar.
2 Y dijo Saray a Abraham: Mira, por favor yo te ruego, que Yahweh (1) me ha impedido de parir; entra, por favor, a mi esclava; quizá (2) también yo tenga hijos por medio de ella (3). Y Abram oyó la voz de Saray.
3 Y Saray, mujer de Abram, tomó a la egipcia Agar, su esclava, al cabo de diez años de días de haber habitado Abram en la tierra de Canaán y diola a su marido Abram por esposa.
4 Y entró (4) a Agar y concibió y, viendo que había concebido, se depreció el honor de su señora (5) ante sus ojos.

(1) M: «el Verbo de Yahweh».
(2) M: «cohabita con mi esclava, quizá».
(3) M: «(quizá) para y críe yo también».
(4) M: «y cohabitó».
(5) M: «y despreció a su señora».

5 Y dijo Saray a Abram: Mi juicio, mi humillación, mi insulto y el principio de mi aflicción están entregados en tus manos; abandoné mi país y mi casa natal y la casa de mi padre (y vine) (1) contigo con fe (2); entré contigo delante de los reyes de la tierra, delante de faraón, rey de Egipto, y delante de Abimélek, rey de Gerar (3), y dije: «es mi hermano», para que no te mataran; y, viendo que no paría (4), tomé a la egipcia Agar, mi esclava, y te la dí por mujer y dije (5): Ella parirá y yo (los) criaré, quizá tenga hijos también yo por medio de ella; pero vio que había concebido y fue despreciado mi honor ante ella. Y ahora, manifiéstese Yahweh y juzgue entre mí y entre ti y extienda su paz entre mí y entre ti y llénese la tierra de nosotros y no (6) necesitaremos de los hijos de Agar, la egipcia, que pertenece a los hijos de los hijos del pueblo que te echó (7) al horno de fuego de los caldeos.

6 Y Abram dijo a Saray: He aquí a tu esclava en tu mano (8); hazle lo que te parezca bien. Y Saray la afligió (9) y ella huyó de su presencia.

7 Y el ángel de Yahweh la encontró junto a la fuente de las aguas en el desierto, junto a la fuente, en el camino de Halusah.

8 Y dijo: Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y a dónde vas y dónde has encontrado casa como la de Abram, tu señor? Y ella dijo: Huyo de delante de mi señora Saray.

9 Y díjole el ángel de Yahweh: Vuelve a tu señora y humíllate bajo su mano (10).

(1) M: «me (vine)». El texto básico parece corrompido; dice «lo traje»; hay que suprimir «lo» y traducir «vine».

(2) M: «con fe de los Cielos (fe = confianza en Dios) entré»; *hemanut* = fe y confianza.

(3) M: «rey de los filisteos».

(4) M: «y cuando vi que yo no paría».

(5) M: «y vio (en el texto: «y despreció») que había concebido y despreció mi honor ante ella. Y ahora, manifiéstese».

(6) M: «... sobre mí y sobre ti y llénese el mundo de nosotros y no...».

(7) M: «que (te) arrojaron».

(8) M: «a tu esclava entregada en tu mano».

(9) M: «haz lo que ante ti sea bueno y recto. Y afligió...».

(10) M: «su autoridad».

10 Y díjole el ángel de Yahweh: He de multiplicar tus hijos y no podrán ser contados por su multitud.
11 Y díjole el ángel de Yahweh: He aquí que estás encinta y vas a parir un hijo y llamarás su nombre Ismael, porque han sido oídos ante la presencia de Yahweh ([1]) tus dolores.
12 Él se parecerá a un asno salvaje ([2]) entre los hijos de los hombres; sus manos dominarán en todos y las manos de todos dominarán en él y morará delante de todos los pueblos ([3]).
13 Y oró en el nombre del Verbo de Yahweh que se le había aparecido ([4]): Tú eres el Dios que permanece todos los siglos; pues dijo: He aquí que también ahora se me aparece a mí después de que se apareció a Saray mi señora.
14 Por eso llamó al pozo «Pozo sobre el que se apareció el que perdura todos los siglos». He aquí que está entre ([5]) Reqem y Halusah.
15 Y Agar parió a Abram un hijo ([6]). Y Abram llamó el nombre del hijo que le parió Agar, Ismael.
16 Y Abram tenía ochenta y seis años cuando parió Agar a Ismael a Abram.

CAPÍTULO XVII

1 Y Abram era de noventa y nueve años cuando el Verbo de Yahweh se manifestó a Abram y le dijo: Yo soy el Dios de los cielos, da culto delante de mí en verdad y sé perfecto en obras buenas.
2 Y pondré mi Alianza entre mí y ti y te haré muy poderoso ([7]).
3 Y se postró Abram sobre ([8]) su rostro y el Verbo de Yahweh habló con él diciendo:

([1]) M: «oyó el Verbo de Yahweh».
([2]) M: «(será) asno salvaje (= *marod* que corre salvaje) entre los hijos» (de los hombres).
([3]) M: «sus hermanos».
([4]) M: «y dijo: tú (eres)...».
([5]) M: «(Pozo) sobre el que se apareció la Gloria de la Šekiná del Verbo de Yahweh. He aquí que está entre...».
([6]) M: «un hijo» *(bir)*.
([7]) M: «(te) multiplicaré».
([8]) M: «y se inclinó Abram en oración sobre...».

4 En cuanto a mí, he aquí mi Pacto contigo: te convertirás en una congregación de multitud de pueblos justos ([1]).
5 Y no se llamará más ([2]) tu nombre Abram, y tu nombre será Abraham, porque te he puesto para congregación de multitud de pueblos justos ([3])
6 Y te haré muy poderoso ([4]) y te convertiré en pueblos (numerosos y) ([5]) reyes que mandarán en los pueblos saldrán de tus lomos.
7 Y estableceré mi Pacto entre mí y ti y entre tus hijos ([6]) después de ti en sus generaciones, como pacto eterno, para ser ([7]), por mi Verbo, Dios para ti y para tus hijos ([8]) después de ti.
8 Y te daré a ti y a tus hijos después de ti el país de tu residencia, toda la tierra de Canaán en posesión perpetua y les seré, por mi Verbo ([9]), como Dios redentor.
9 Y Yahweh ([10]) dijo a Abraham: Y tú guardarás mi Pacto; tú y tus hijos ([11]) después de ti por generaciones.
10 Ésta es la Alianza entre mí y entre vosotros y entre vuestros hijos después de vosotros, que habréis de guardar: circuncidar todo varón.
11 Circuncidaréis la carne de vuestro prepucio y será señal de la Alianza entre mi Verbo y vosotros.
12 Y, cuando tenga ocho días, os será circuncidado ([12]) todo varón por vuestras generaciones: el crecido ([13]) en vuestras casas y los adquiridos con vuestro dinero de cualquier extranjero que no sea de vuestros hijos.
13 Será circuncidado el crecido ([14]) en vuestras casas y los comprados con vuestro dinero y será mi Alianza en vuestra carne como Alianza eterna.
14 Y el varón incircunciso ([15]) que no haya circuncidado la carne (de su prepucio, será extirpada) ([16]) esa persona de en medio del pueblo: ha violado mi Alianza.

([1]) M: «(pueblos) numerosos».
([2]) M: «más» (otra palabra).
([3]) M: «(de pueblos) numerosos (te) pondré».
([4]) = «te multiplicaré muchísimo».
([5]) Añadido de M.
([6]) M: «y entre ti y la descendencia de tus hijos».
([7]) M: «para vosotros, Dios».
([8]) M: «... y para la descendencia de tus hijos».
([9]) M: «y les será mi Verbo...».
([10]) M: «el Verbo de Yahweh».
([11]) M: «la descendencia de tus hijos»: variante muy frecuente.
([12]) M: «circuncidad».
([13]) M: «los criados».
([14]) M: «serán circuncidados los criados en vuestras casas».
([15]) M: «y todo varón gentil».
([16]) Borrado en texto y M por el censor.

15 Y dijo Yahweh ([1]) a Abraham: Tu mujer Saray, no llamarás su nombre Saray sino que su nombre será Sara.
16 Y la he bendecido ([2]) y también de ella te he dado un hijo. La he bendecido y llegará a ser pueblos y de ella surgirán reyes ([3]) que mandarán en las naciones.
17 Y Abraham se postró ([4]) sobre su rostro y se admiró y dijo en su corazón: ¿Acaso a los cien años me será posible engendrar ([5]) hijos? ¿Y acaso a Sara, que tiene noventa años, le será posible parir? ([6])
18 Y dijo Abraham delante de Yahweh: ¡Ojalá Ismael viva delante de ti!
19 Y dijo Yahweh a Abraham: No obstante, he aquí que tu mujer Sara te va a parir un hijo y llamarás su nombre Isaac y estableceré mi Alianza con él como Alianza perpetua y con sus hijos después de él.
20 Y en cuanto a Ismael, he escuchado la voz de tu oración: He aquí ([7]) que le he bendecido y le he fortalecido y le he multiplicado muchísimo. Doce príncipes engendrará ([8]) y le convertiré en una gran herencia ([9]).
21 Pero mi Alianza la estableceré con Isaac, que Sara te parirá por este tiempo ([10]) el año próximo.
22 Cuando terminó de hablar con él, la Gloria de la Šekiná de Yahweh subió de junto a Abraham.
23 Y tomó Abraham a Ismael, su hijo, y a todos los crecidos en su casa ([11]) y a todos los comprados con dinero, a todo varón de los hombres de la casa de Abraham, y circuncidó ([12]) la carne de su prepucio en este mismo día, conforme lo que con él habló Yahweh ([1]).

([1]) M: «el Verbo de Yahweh».
([2]) M: «y ha sido bendecido» (*o*: «y será bendecido»); pero probablemente hay que corregir a M y leer: «y bendeciré».
([3]) M: «te daré de ella un hijo y te bendeciré y se convertirá en muchos pueblos y reyes».
([4]) M: «se inclinó».
([5]) M: «¿Acaso Abraham, centenario, podrá engendrar?»
([6]) M: «¿parirá?»
([7]) M: «Respecto a Ismael he oído tu voz: he aquí...».
([8]) M: «príncipes engendrarás».
([9]) M: «en (un gran) pueblo».
([10]) M: «por (este) tiempo».
([11]) M: «los criados en su casa».
([12]) M: «y circuncidaron».

24 Abraham tenía noventa y nueve años al circuncidarle ([1]) la carne de su prepucio.
25 Y su hijo Ismael tenía trece años al circuncidarle la carne de su prepucio.
26 En este mismo día circuncidó Abraham la carne de su prepucio y su hijo Ismael ([2]).
27 (Y todos los hombres) ([3]) de su casa, los crecidos ([4]) en su casa, los comprados con dinero a extranjeros, fueron circuncidados con él.

CAPÍTULO XVIII

1 Tres ángeles fueron enviados a nuestro padre Abraham cuando circuncidó la carne de su prepucio, y los tres fueron enviados para tres cosas, porque no puede ningún ángel de lo alto ser enviado a más de una cosa. El primer ángel fue enviado para anunciar a nuestro padre Abraham que Sara le iba a parir a Isaac, y el segundo fue enviado para librar a Lot de la destrucción, y el tercer ángel fue enviado para destruir a Sodoma, Gomorra, Admá y Seboyim. Y se apareció el Verbo de Yahweh a Abraham en la Llanura de la Visión ([5]) y estaba sentado a la puerta de su tienda en lo más fuerte del día, calentándose por la sangre de su circuncisión al calor del día.

([1]) M: «al tiempo que circuncidó».
([2]) M: «se circuncidó (= se circuncidaron) Abraham e Ismael».
([3]) Falta en el texto, añadido en el M.
([4]) M: «y los criados...».
([5]) M: «por lo que fue palabra de profecía de delante de Yahweh al justo Abraham diciendo: ... Y él» (estaba sentado...).

2 Y levantó sus ojos y vio y he aquí tres ángeles en forma de hombres que estaban de pie cerca de él ([1]). Vio(los) y corrió a su encuentro desde la puerta de su tienda y les saludó según la costumbre de la tierra.
3 Y dijo: Suplico delante de ti, Yahweh: si, ahora, he encontrado gracia y favor en tu faz ([2]), no suba la Gloria ([3]) de tu Šekiná de junto a tu siervo.
4 Tomaré, por favor, un poco de agua y os lavaréis ([4]) vuestros pies; después refrescaos bajo el árbol.
5 Y yo tomaré un poco de alimento y reconfortad vuestros corazones y después podréis pasar adelante, pues por esto habéis pasado ([5]) junto a vuestro siervo a la hora de comer. Y dicen: Haz como has hablado.
6 Y apresuradamente fue ([6]) Abraham a la tienda, a Sara, y dijo: Apresúrate ([7]) y toma tres *seas* de harina fina, amasa y haz panes ázimos ([8]).
7 Y Abraham corrió a la vacada y cogió un ternero tierno y bueno y se lo dio al mozo que se apresuró ([9]) a prepararlo.
8 Y tomó cuajada y leche y el ternero que había preparado y se lo puso delante de ellos y él estaba de pie junto a ellos debajo del árbol y aparecían como comiendo y bebiendo.
9 Y le dijeron: ¿Dónde ([10]) está tu mujer, Sara? Y dijo: He aquí que está en la tienda.
10 Y dijo: Volveré a ti en esta hora y he aquí ([11]) que tu mujer, Sara, tendrá un hijo varón. Y Sara estaba oyendo en la puerta de la tienda e Ismael estaba en pie ([12]) escuchando detrás ([13]) de ella.

([1]) M: «... en pie ante él: uno de ellos iba a anunciar a Sara que pariría un hijo varón y otro de ellos iba a destruir a Sodoma y el otro de ellos iba a librar a Lot de la destrucción».
([2]) M: «delante de ti».
([3]) M: «por favor, (no) pase la Gloria».
([4]) M: «(un poco de) agua y lavad...».
([5]) M: «(por) eso habéis pasado, para justificar a vuestro siervo».
([6]) M: «y se apresuró».
([7]) M: «y apresúrate».
([8]) M: «(amása)los y haz pastelillos».
([9]) M: «y se apresuró».
([10]) M: «¿dónde?» (otra forma del adverbio).
([11]) M: «volveré junto a ti en este tiempo y he aquí que un hijo».
([12]) M: «de pie (detrás)».
([13]) M: «detrás de él».

11 Y Abraham y Sara habían envejecido y entrado en días: había cesado ([1]) Sara de tener la regla como las mujeres.
12 Y se maravilló Sara en su corazón diciendo: Después de que he envejecido me será posible tornar a los días de mi juventud y tener embarazos siendo mi señor Abraham viejo.
13 Y dijo Yahweh ([2]) a Abraham: Ahora Sara se ha reído ([3]) diciendo: ¿Es que de verdad pariré siendo yo vieja?
14 ¿Es posible, por ventura, que ([4]) algo se oculte de delante de Dios? En este tiempo tornaré a ti, en esta hora, y Sara tendrá un hijo ([5]) varón.
15 Y negó Sara diciendo: No he reído ([6]). Porque tenía miedo. Y le dijo: No, cierto has reído ([7]).
16 Y los hombres se levantaron de allí y miraron atentamente en dirección de Sodoma y Abraham iba con ellos para acompañarlos.
17 Y dijo Yahweh por su Verbo: ¿Por ventura voy Yo a ocultar de Abraham, mi amigo, lo que voy a hacer? Dado que la ciudad de Sodoma está entre los dones que le he dado, es de justicia que no la destruya ([8]) hasta que le informe;
18 y Abraham se convertirá en pueblo grande y poderoso y por sus méritos serán benditos todos los pueblos de la tierra.

([1]) M: «cesó».
([2]) M: «el Verbo de Yahweh».
([3]) M: «ha negado».
([4]) M: «que delante de Yahweh haya deficiencia (necesidad, defecto)? A (este) tiempo volveré».
([5]) M: «un hijo».
([6]) M: «(no) he reído» (otro verbo).
([7]) M: «has reído» (otro verbo).
([8]) M: «(que no) la destruyamos» (= que no la destruya; 1.ª pers pl por 1.ª pers sing cf Odeberg II, 40).

19 Porque manifiesto es delante de mí ([1]) que ha de dar orden a sus hijos y a los hombres de su casa después de él y guardarán (= de que guarden) el camino de Yahweh haciendo la justicia y el derecho ([2]) a fin de que el Verbo de Yahweh traiga ([3]) sobre Abraham lo que con él habló.

20 Y dijo Yahweh ([4]): El clamor del pueblo ([5]) de Sodoma y Gomorra, ciertamente es grande y su pecado ciertamente se ha incrementado mucho.

21 Ea, me manifestaré y veré si según el clamor que ha subido ante mí, han hecho (necesario) el exterminio total. Ellos son pecadores y si piden hacer penitencia y esperan ellos en sus almas que sus obras malas no sean conocidas en mi presencia, he aquí que serán ante mí como si no las conociera.

22 Y los hombres se encaminaron desde allí y fueron a Sodoma y Abraham todavía estaba en pie pidiendo misericordia delante ([6]) de Yahweh.

23 Y se acercó Abraham y dijo: ¿Por ventura, en la ira, harás Tú desaparecer a los justos con los pecadores?

24 Acaso haya cincuenta justos en medio de la ciudad. ¿Por ventura en la ira (los) harás Tú desaparecer y no remitirás y perdonarás los pecados ([7]) del lugar por causa de los cincuenta inocentes que haya en medio de ella? ([8])

25 Lejos de tu Presencia hacer tal cosa: hacer morir ([9]) al justo con el pecador. ¿Pues será el juicio del justo como el juicio del pecador? Lejos de tu Presencia hacer tal cosa. El juez de los jueces ([10]) de todos los habitantes de la tierra ¿no hará justicia? ([11])

([1]) M: «Yo conozco».
([2]) M: «justicia y juicio».
([3]) M: «para traer».
([4]) M: «el Verbo de Yahweh».
([5]) M: «el clamor de Sodoma».
([6]) M: «en oración delante...».
([7]) M: «(y no perdonarás) a la ciudad, por causa de...».
([8]) M: «(cincuenta) justos que haya en medio de ella».
([9]) M: «destruir».
([10]) M: «el juez que juzga a todos».
([11]) M: «(no practicará) este procedimiento judicial» (*o:* no aplicará) «esta sentencia».

26 Y dijo Yahweh ([1]): Si encuentro en Sodoma cincuenta justos en medio de la ciudad remitiré y perdonaré a todos los pecadores del lugar por causa de ellos ([2]).
27 Y respondió Abraham y dijo: He aquí que ahora he empezado a hablar delante de Yahweh siendo yo polvo y ceniza.
28 Quizá faltarán de cincuenta justos cinco, ¿acaso Tú vas a hacer desaparecer ([3]) por cinco toda la ciudad? Y dijo: No la haré desaparecer ([4]) ([5]) si encuentro ([6]) allí cuarenta y cinco.
29 Y volvió a hablar con él y dijo: Quizá se encuentren allí cuarenta. Y dijo: No (la) destruiré por causa de los cuarenta justos.
30 Y dijo: Por favor, no se acrezca la ira de Yahweh y hablaré: Quizá se encuentren allí treinta. Y dijo: No destruiré si encuentro ([7]) allí treinta.
31 Y dijo: He aquí que ahora he empezado a hablar delante de Yahweh: Quizá se encontrarán allí veinte. Y dijo: No la haré desaparecer ([8]) por causa de los veinte justos.
32 Y dijo: Por favor, no se acrezca la ira de Yahweh y hablaré aún esta vez: Quizá se encontrarán allí diez. Y dijo: No destruiré a causa de los diez ([9]).
33 Y subió la Gloria de la Šekiná de Yahweh cuando terminó de hablar con Abraham. Y Abraham volvió a su lugar.

([1]) M: «el Verbo de Yahweh: si se encuentra(n)».
([2]) M: «Yo remitiré y perdonaré a la ciudad por sus méritos».
([3]) M: «¿destruirás Tú?»
([4]) M: «Yo no la destruiré».
([5]) I: «(no) será destruida».
([6]) M: «si se encuentra(n)».
([7]) I: «si encuentran» (= se encuentran).
([8]) M: «Yo no destruiré por causa de...».
([9]) M: «Yo no destruiré si se encuentra(n) allí diez».

CAPÍTULO XIX

1 Y entraron (1) los dos ángeles en Sodoma, al atardecer, y Lot estaba
sentado a la puerta (2) de Sodoma, y los vio Lot y corrió a su encuen-
tro y los saludó según la costumbre del país.
2 Y dijo: Por favor, señores míos, llegad, por favor, a la casa de vuestro
siervo y pasad la noche y lavad vuestros pies y madrugaréis y seguiréis vuestro camino (3). Y le dicen: No, pues pernoctaremos en la
plaza de la ciudad.
3 Y les presionó mucho y se volvieron con él y entraron (4) en su casa
y les hizo una comida y coció panes ázimos y comieron.
4 Aún no se habían dormido (5), cuando la población de la ciudad
—la población de Sodoma— rodearon su casa, desde los jóvenes
hasta los viejos, todo el pueblo de un solo lado.
5 Y llamaron a Lot y dícenle: ¿Dónde están los hombres venidos a ti
esta noche? Sácanoslos y los conoceremos.
6 Y salió (Lot) a ellos, afuera (6) y cerró la puerta tras sí.
7 Y dijo: Por favor, hermanos míos, no obréis mal.
8 Por favor, he aquí que tengo dos hijas que no conocen varón; os
las sacaré, pues, y hacedlas lo que sean bien (7) a vuestra faz; sólo
no hagáis nada a estos hombres porque por esto (8) vinieron a pasar
la noche a la sombra de mi tejado.

(1) M: «y vinieron».
(2) M: «a la puerta» (πύλη).
(3) M: «(os levantaréis) en la mañana e iréis en paz a vuestras tiendas».
(4) M: «Y les hizo una comida y ellos hacían como si comiesen y como si bebiesen».
(5) M: «(no) se habían acostado».
(6) M: + «de la puerta».
(7) M: «... y recto ante vosotros; sólo (a estos) hombres...».
(8) M: «nada malo porque por esto...».

9 Y dicen: Apártate allá. Y dicen: ¡Uno venido a habitar entre nosotros y he aquí que pide ser juez de nuestros juicios! Ahora te vamos a molestar a ti más que a ellos; y apretaron mucho al hombre, a Lot, y se aproximaron para romper la puerta.
10 Pero los hombres alargaron sus manos e introdujeron a Lot con ellos en la casa y cerraron la puerta.
11 E hirieron con ceguera (1) a los hombres que estaban a la puerta de la casa desde los jovencitos a los viejos, y se esforzaban por encontrar la puerta de la casa y no encontraban la puerta.
12 Y dicen los hombres a Lot: Desde este momento ¿qué tienes aquí? (2) Saca del lugar a tu yerno y a tus hijos y a tus hijas y todo lo que tienes en la ciudad.
13 Porque nosotros vamos a destruir este lugar porque se ha multiplicado su clamor (= el clamor contra ella) delante de Yahweh y nos ha enviado (Yahweh) (3) a destruirlo (4).
14 Y Lot salió y habló con sus yernos, desposados con sus hijas, y dijo: Levantaos, salid de este lugar porque Yahweh (5) va a destruir la ciudad. Y fue como si bromeara a los ojos de sus yernos.
15 Y al tiempo de subir el alba, los ángeles agarraron a Lot diciendo: Levántate, toma (6) a tu mujer y a tus dos hijas que están presentes para que no seas aniquilado por los pecados de la ciudad (7).
16 Y retardándose, los hombres cogieron sus manos, las manos de su mujer y las manos de sus dos hijas, por haber delante de Yahweh compasión de él, y le sacaron y le pusieron fuera de la ciudad.

(1) M: «con ofuscación desde sus jóvenes hasta...».
(2) M: «Ya, ¿qué tienes aquí? Yernos...».
(3) I: «Yahweh»; falta en el texto. M: «el Verbo de Yahweh».
(4) M: «a destruir(lo)».
(5) M: «el Verbo de Yahweh».
(6) M: «toma» (otro verbo).
(7) M: «éstas que están presentes para que no seas aniquilado por los pecados de la ciudad».

17 Y cuando los sacaban fuera, dijo: Ponte a salvo por tu vida; no
mires atrás y no te quedes en toda la llanura; sálvate ([1]) en el monte
para que no perezcas.
18 Y Lot les dijo: Esperad, por favor ([2]), un momentito hasta que im-
plore misericordia de delante de Yahweh.
19 Mira, te ruego ([3]), tu siervo ha encontrado gracia y piedad delante
de ti ([4]) y has incrementado tu piedad que has hecho conmigo ha-
ciendo que perdure mi vida; pero yo no puedo ponerme a salvo en el
monte de modo que no me alcance el mal y muera.
20 Por favor, he aquí esta ciudad cercana para huir a ella; está próxi-
ma ([5]). Por favor, voy a ponerme a salvo en ella. ¿No es pequeña?
Y perdure mi vida.
21 Y le dijo: Mira, he tenido acepción de tu persona también en esta
cosa de no destruir la ciudad de que ([6]) has hablado.
22 Apresúrate ([7]) a ponerte a salvo allí, porque no podré hacer nada
hasta que entres allí. Por eso llamó a la ciudad Sóar.
23 El sol bajaba ([8]) sobre la tierra cuando Lot entraba en Sóar.
24 Y el Verbo de Yahweh hizo descender sobre Sodoma y sobre Go-
morra azufre y fuego de delante de Yahweh, de los cielos.
25 Y destruyó estas ciudades y toda la llanura y todos los habitantes
de la ciudad y las plantas de la tierra.

([1]) M: «huye».
([2]) M: «aquí» (*o:* «ahora»).
([3]) M: «por favor».
([4]) M: «a tus ojos».
([5]) M: «es pequeña».
([6]) M: «como...».
([7]) M: «date prisa».
([8]) M: «brillaba» (*o bien:* «que descendía»).

26 Y porque la mujer de Lot era de las hijas de los sodomitas miró para atrás para ver qué sería el fin de la casa de su padre y he aquí que quedó columna de sal hasta el día en que resuciten (1) los muertos.
27 Y Abraham se dirigió de buena mañana al lugar en el que estuvo y oró (= orando) delante (2) de Yahweh.
28 Y miró atentamente en dirección de Sodoma y en dirección de Gomorra y en dirección del campo de la Llanura y vio y he aquí que subía (= y vio que subía) la humareda (3) de la tierra como la humareda del humo del horno.
29 Y cuando Yahweh destruyó (4) las ciudades de la Llanura, Yahweh (5) en sus buenas misericordias se acordó de Abraham y sacó a Lot de en medio de la destrucción cuando destruyó las ciudades en las que Lot habitaba.
30 Y Lot subió de Sóar. Y habitó él y sus dos hijas en una cueva (*corregir:* «en el monte»); porque temía morar en Sóar. Y habitó él y sus dos hijas en una cueva.
31 Y dijo la mayor a la más pequeña: Nuestro padre es viejo y en la tierra no hay varón para entrar a nosotras como es la costumbre de toda (6) la tierra.
32 Ven y hagamos beber vino a nuestro padre y tengamos relaciones con él (7) y suscitemos hijos (8) de nuestro padre.
33 Y dieron a beber vino a su padre en aquella noche; y entró (9) la mayor y tuvo relaciones con su padre y él no lo supo ni en el acostarse ella ni en el levantarse.
34 Y al día siguiente dijo la mayor a la pequeña: He aquí que ayer noche tuve relaciones con nuestro padre; démosle también esta noche vino y entra y ten relaciones con él y suscitemos hijos de nuestro padre.

(1) M: «de la resurrección de...».
(2) M: «donde (estuvo) en oración delante de...».
(3) M: «el humo».
(4) M: «en el tiempo en que destruyó el Verbo de Yahweh».
(5) M: «el Verbo de Yahweh».
(6) M: «para cohabitar con vosotras según la costumbre de toda (la tierra)».
(7) M: «y cohabitemos».
(8) M: «descendencia de hijos».
(9) M: «y vino (la mayor)».

35 Y también aquella noche dieron a beber vino a su padre y levantándose la pequeña vino y tuvo relaciones con él (1) y él no lo supo ni en el acostarse ella ni en el levantarse.
36 Y las dos hijas de Lot quedaron embarazadas de su padre.
37 Y la mayor parió un hijo y le llamó Moab: es el padre, el padre de los moabitas hasta el día de hoy.
38 Y también la menor parió un hijo (2) y llamóle Bar Ammí (= Hijo de mi pueblo): él es el padre de los ammonitas hasta el tiempo de hoy.

CAPÍTULO XX

1 Y Abraham trasladóse de allí a la tierra del sur y habitó entre Reqem y Halusah y moró en Gerar.
2 Y Abraham dijo respecto a su mujer Sara: Es mi hermana. Y Abimélek, rey de Gerar (3), despachó unos enviados y tomó a Sara.
3 Y se apareció el Verbo de Yahweh a Abimélek en el sueño, de noche, y le dijo: He aquí que estás para morir por causa de la mujer que has tomado, pues está casada (4).
4 Y Abimélek no se había acercado (5) a ella y dijo: Te ruego por la misericordia de delante de ti, Yahweh, ¿gente inocente, en justicia también será matada? (6)
5 ¿No me dijo él: es mi hermana; y ella dijo: es mi hermano? Hice esto con pureza de mi corazón y con rectitud de manos (*lit.*: mis [manos]).

(1) M: «y cohabitó con su padre».
(2) M: «un hijo».
(3) M: «de Erar *(sic)* y tomó a...».
(4) M: «pues es mujer casada».
(5) M: «(no) había cohabitado».
(6) M: Parte de la variante ha sido borrada.

6 Y díjole el Verbo de Yahweh en el sueño: También delante de mí es manifiesto ([1]) que hiciste esto con pureza de tu corazón y también Yo te retuve ([2]) de pecar delante de mí; por esto no te di poder para acercarte a ella ([3]).
7 Y ahora, devuelve la mujer del varón pues es un profeta y orará por ti y vivirás y si no la devuelves sabe que morirás: Abimélek con todo lo que tiene (TM: «y todo lo que tienes»).
8 Y se levantó Abimélek de buena mañana y llamó a todos sus jefes ([4]) y les habló estas ([5]) palabras en sus oídos y los hombres se atemorizaron mucho.
9 Y Abimélek llamó a Abraham y le dijo: ¿Qué nos has hecho? ¿Y qué he pecado yo ([6]) contra ti que has traído contra mí y contra mi reino grandes pecados? Acciones que no está bien hacerlas has hecho conmigo.
10 Y dijo Abimélek a Abraham: ¿Qué tenías en vista que hiciste esto?
11 Y dijo Abraham: Pues me dije: Sólo que no haya sido dado el temor de Yahweh en este lugar, y me matarán por cuestión de Sara mi mujer.
12 Pero también, a la verdad, es mi hermana: es hija de mi padre pero no hija de mi madre; y ha venido a ser mi mujer.
13 Y cuando las naciones quisieron desviarme a mí en pos de sus ídolos y el Verbo de Yahweh tomóme ([7]) de casa de mi padre, le dije: Este será el favor que me has de hacer: en todo lugar a donde vayamos, di, por favor, acerca de mí: es mi hermano.
14 Y Abimélek tomó ganado menor y mayor, esclavos y esclavas y dió(lo) a Abraham y le mostró ([8]) a su mujer Sara.

([1]) M: «sé».
([2]) M: «esto: Yo también impedí...».
([3]) M: «de pecar ante mí; por esto no te dejé cohabitar (con ella)».
([4]) M: «sus servidores».
([5]) I: «todas (estas)...».
([6]) M: «¿Qué es lo que nos has hecho y qué hemos pecado?»
([7]) En el texto «tomóle».
([8]) M: «y le devolvió». Probablemente también en el texto de Neofiti hay que leer «y le devolvió» (*ḥzr*).

15 Y díjole Abimélek: He aquí delante de ti mi tierra; habita en donde te parezca bien.
16 Y dijo a Sara: He aquí que he dado mil siclos (1) de plata a tu hermano; mira, esa plata se te da como presente por haber sido escondida una noche sólo de los ojos del justo y de todos los que estaban contigo y sobre todo has sido justificada. Pero si diera (2) todo lo que tengo no sería yo digno de que el justo Abraham sepa que no te he conocido (3).
17 Y oró Abraham delante de Yahweh y Yahweh curó a Abimélek, a su mujer y a sus esclavas y tuvieron hijos.
18 Porque Yahweh (4) había cerrado completamente toda matriz (*lit.*: abertura del vientre) (5) en la casa de Abimélek por causa de Sara, esposa de Abraham.

CAPÍTULO XXI

1 Y Yahweh se acordó, por sus buenas misericordias (= en su bondad misericordiosa), de Sara conforme había dicho y Yahweh hizo signos (6) con Sara conforme había hablado.
2 Y Sara quedó embarazada y parió a Abraham un hijo en el tiempo de su ancianidad, en el tiempo que le había hablado Yahweh (7).
3 Y Abraham llamó a su hijo que le había nacido —que le parió Sara— Isaac.
4 Y Abraham circuncidó a su hijo Isaac cuando tuvo ocho días, conforme a lo que le había mandado Yahweh (4).
5 Y Abraham tenía cien años al tiempo (8) en que le nació su hijo Isaac.

(1) M: «*zuzín* de siclos».
(2) M: «el justo Abraham una noche y de todo lo que está conmigo (*leer*: «contigo?») y sobre todo he sido justificado. He aquí que he dado estas cosas»; pero probablemente «estas cosas» es error de copista por «si»: «he aquí que si diera».
(3) I: «(no) me he acercado a ti».
(4) M: «el Verbo de Yahweh».
(5) M: «(todas) las membranas (de la matriz)».
(6) Milagros.
(7) M: «un hijo de la ancianidad en el tiempo que habló con él el Verbo de Yahweh».
(8) I: «cuando le nació».

6 Y Sara dijo: Una gran alegría me ha sido hecha delante de Yahweh (1):
todo el que (lo) oiga se alegrará conmigo (2).
7 ¡Oh, quién fuera y anunciara (= fuera a anunciar) a la casa de Nahor,
hermano de Abraham: Sara amamanta hijos, pues le ha parido un
hijo en el tiempo de su vejez! (3)
8 Y creció el niño y fue destetado (4) y Abraham hizo un gran banquete
en el día de ser destetado (5) Isaac.
9 Y vio Sara al hijo que la egipcia había parido a Abraham haciendo
acciones (6) inconvenientes, como prácticas (7) licenciosas en el
culto idolátrico
10 y dijo a Abraham: Expulsa a esta esclava y a su hijo, porque no ha
de heredar el hijo de esta esclava con mi hijo Isaac.
11 Y la cosa pareció muy mal a la faz de Abraham a causa de su hijo
Ismael.
12 Y dijo Yahweh a Abraham: No parezca mal a tus ojos lo referente
al muchacho y tu esclava; en todo lo que Sara te diga, escucha su
voz, porque por Isaac te será nombrada la descendencia de hijos (8)
(= por Isaac se perpetuará tu descendencia).
13 Y también al hijo de la esclava le he de convertir en un gran pueblo,
porque es tu hijo.
14 Y Abraham se levantó de buena mañana y tomó pan (9) y un pellejo
de agua y se lo dio a Agar, púsolo, lo mismo que al niño, sobre sus
hombros y la despidió y ella fue y anduvo errante en el desierto de
Bersabee.

(1) M: «Grande (*lit:* para mí) alegría ha hecho Yahweh».

(2) M: «Grande alegría me ha hecho el Verbo de Yahweh. Todo el que oiga mi voz se alegrará conmigo». (Este final «se alegrará conmigo» se repite en dos formas distintas unidas una tras otra).

(3) M: «y dijo: Cuán digno de crédito fue el anuncio del que anunció a Abraham desde el principio (= tiempo atrás) y dijo: Sara ha de amamantar hijos, pues le ha parido un hijo en la vejez».

(4) M: «y destetó».

(5) M: «que destetó».

(6) M: «(acciones) malas que no (están permitidas)».

(7) M: «(no propias) para ser hechas, haciendo prácticas licenciosas».

(8) M: + «justos».

(9) M: «comida y un odre de agua y se lo dio a Agar. Puso sobre...».

15 Y se terminó (1) el agua del odre (2) y echó al niño debajo de uno de los árboles
16 y fue y se sentó (3) (= y fue a sentarse) enfrente de él, apartada como un tiro de arco, porque decía: No veré la muerte del niño; y se sentó (3) enfrente y levantó (4) la voz y lloró.
17 Y Yahweh oyó la voz (5) del niño, y el ángel de Yahweh llamó a Agar desde los cielos y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas, porque Yahweh ha oído la voz de la oración del niño (6) en el lugar donde está.
18 Levántate, levanta (7) al niño y cógele de la mano, pues en un gran pueblo le convertiré.
19 Y Yahweh (8) abrió sus ojos y vio un pozo de aguas y fue y llenó el pellejo de agua (9) y dio de beber al niño.
20 Y Yahweh fue con el niño (10) y creció y moró en el desierto y fue de los diestros del tiro con arco (11).
21 Y habitó en el desierto de Parán y su madre tomóle esposa del país de Egipto.
22 Y en aquella hora Abimélek y Pikol, jefe de su ejército, dijeron a Abraham diciendo: Yahweh está contigo (12) en todo lo que haces.
23 Y ahora júrame por el Nombre de Yahweh, aquí, que no me engañarás a mí ni a mi hijo ni al hijo de mi hijo; según la bondad que he hecho contigo harás conmigo y con la tierra donde habitas (13).
24 Y dijo Abraham: He aquí que yo lo juro y cumpliré el juramento.

(1) M: «y se acabó».
(2) M: «de su odre» (קַרְבָּתֵיהּ).
(3) M: «y (se) puso».
(4) M: «y levantó» (otra palabra).
(5) M: «el Verbo de Yahweh (oyó) la voz».
(6) M: «el Verbo de Yahweh (ha oído) la voz del niño...».
(7) M: «toma».
(8) M: «el Verbo de Yahweh».
(9) M: «el odre de agua».
(10) M: «el Verbo de Yahweh en ayuda del niño».
(11) M: «un campeón del arco».
(12) M: «la Palabra de Yahweh en tu ayuda».
(13) M: «y ahora júrame por el nombre del Verbo de Yahweh que tú no me engañarás a mí, ni a mi hijo, ni al hijo de mi hijo; según el amor de verdad (= «el amor leal»; *prob leer:* «el amor y la verdad») que...»

25 Y Abraham reprochó a Abimélek a propósito de un pozo de agua que robaron (1) los siervos de Abimélek.
26 Y dijo Abimélek: no sé quién ha hecho esto y tú tampoco me lo has dicho y yo tampoco (lo) oí sino hoy (2).
27 Y Abraham tomó ganado menor y mayor y (lo) dio a Abimélek y ambos pactaron una alianza.
28 Y Abraham puso aparte siete corderos del rebaño.
29 Y Abimélek dijo a Abraham: ¿Qué son estos siete corderos que has puesto aparte?
30 Y dijo: Porque tomarás de mi mano estos siete corderos para que me sirvan de testimonio de que he excavado este pozo.
31 Por esto llamó a aquel lugar Bersabee, porque allí los dos concluyeron una alianza.
32 Y habiendo pactado la alianza en Bersabee, Abimélek y Pikol, jefe de su ejército, se levantaron y volvieron a su tierra, los filisteos.
33 Y Abraham plantó un huerto en Bersabee (3) y puso en medio de él comida para los transeúntes y ocurría que cuando habían comido y bebido querían darle al pago de lo que habían comido y bebido y les decía: Vosotros coméis de quien dijo y el mundo fue; y no se movían de allí hasta que los convertía y les enseñaba a dar alabanza al Señor (4) del mundo. Y (Abraham) dio culto y oró en el Nombre del Verbo de Yahweh, Dios del mundo.
34 Y Abraham habitó en el país de los filisteos muchos días.

(1) M: «que cavaron sus siervos».

(2) M: «y tú tampoco me lo indicaste y yo (en M: «tú») no lo he conocido hasta el día de hoy» (*lit:* «hasta el tiempo de este día»).

(3) M: «en Bersabee y dispuso en él comida y bebida para los transeúntes y los vecinos (?) y cuando, comidos y bebidos, pedían darle el precio (τιμή) de lo que habían comido y bebido, nuestro padre Abraham respondía diciéndoles: Orad ante vuestro Padre que (está) en los cielos, pues de lo suyo habéis comido y de lo suyo habéis bebido; y no se movían de allí, pues los convertía al Nombre del Verbo de Yahweh, Dios del mundo».

(4) M: «al que creó».

CAPÍTULO XXII

1 Y ocurrió que después de estas cosas Yahweh ([1]) probó a Abraham con la décima tentación, y le dijo: ¡Abraham! Abraham respondió en la lengua del santuario y le dijo Abraham: ¡Heme aquí!
2 Y dijo: Toma, por favor, a tu hijo, tu hijo único que amas, Isaac, y vete al país del monte Moria ([2]) y ofrécele allí en holocausto sobre uno de los montes que te diré.
3 Y Abraham se levantó muy de madrugada y aparejó el asno y tomó consigo a dos de sus mozos y a su hijo Isaac y partió ([3]) leña para el holocausto y se levantó y marchó al lugar que Yahweh ([4]) le dijo.
4 Al tercer día levantó Abraham sus ojos y vio el lugar desde lejos.
5 Y (dijo) ([5]) Abraham a sus mozos ([6]): Quedaos aquí con el asno y yo y el joven ([7]) llegaremos hasta allí y oraremos y volveremos junto a vosotros.
6 Y Abraham tomó los leños del holocausto y los colocó sobre su hijo Isaac y tomó en su mano el fuego y el cuchillo y caminaron los dos juntos con corazón perfecto ([8]).
7 E Isaac habló a su padre Abraham y dijo: ¡Padre mío! Y dijo: ¡Heme aquí, hijo mío! Y dijo: He aquí el fuego y los leños, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?
8 Y dijo Abraham: De delante de Yahweh se preparará un cordero ([9]) para el holocausto, si no tú eres el cordero del holocausto. Y caminaron los dos juntos con el corazón perfecto ([10]).

([1]) M: «el Verbo de Yahweh».
([2]) M: «donde habrá de construirse el templo».
([3]) M: «y partió».
([4]) M: «el Verbo» (de Yahweh).
([5]) Falta en el texto.
([6]) M: «a sus dos mozos».
([7]) M: «el muchacho».
([8]) M: «con corazón fácil (= tranquilo)».
([9]) M: «el Verbo de Yahweh se preparará el cordero».
([10]) M: «corazón fácil».

9 Y vinieron al lugar que les dijo Yahweh y Abraham construyó allí el altar y colocó los leños y ató a su hijo Isaac y le puso sobre el altar encima de los leños.
10 Y Abraham extendió su mano y tomó el cuchillo para sacrificar a su hijo Isaac. Respondió Isaac y dijo a su padre Abraham: Padre mío, sujétame bien para que no (1) te dé patadas (2) y se haga inválida tu ofrenda y sea (3) empujado (4) al pozo de la destrucción en el mundo venidero. Los ojos de Abraham estaban en los ojos de Isaac y los ojos de Isaac estaban mirando a los ángeles de lo alto (5). Abraham no los veía. En aquella hora salió una voz de los cielos y dijo: Venid, ved dos (personas) únicas (6) en mi mundo (7); una sacrifica y otra es sacrificada; el que sacrifica no titubea (8) y el que es sacrificado extiende su cuello.
11 Y el ángel de Yahweh le llamó desde los cielos y dijo: ¡Abraham! ¡Abraham! (9) Y dijo: ¡Heme aquí!
12 Y dijo: No extiendas tu mano al joven (10) y no le hagas nada pues ahora sé que eres temeroso delante de Yahweh y que no me has rehusado a tu único hijo.
13 Y Abraham levantó sus ojos y vio y he aquí un carnero entre los árboles (enredado) (11) por los cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero y le ofreció en holocausto en lugar (12) de su hijo.

(1) M: «(para que) en la hora de mi dolor (no) nos movamos (= me mueva) convulsivamente y creemos (= cree) confusión y se encuentre inválido nuestro sacrificio y seamos (= sea) deudor de ti, entre las manos de los Cielos (= Dios). Los ojos de Isaac,..».
(2) *Lit:* «demos patadas».
(3) *Lit:* «seamos».
(4) *Lit:* «empujados» (= echados).
(5) M: «Isaac los veía».
(6) = justas.
(7) *Prob:* «en el mundo».
(8) M: «no tiene miramientos» (< חוס).
(9) M: «respondió Abraham en la lengua del santuario y dijo».
(10) M: «sobre el muchacho».
(11) Falta en el texto, está en M.
(12) M: «en lugar de».

14 Y Abraham dio culto e invocó el Nombre del Verbo de Yahweh y dijo: Por favor, por la misericordia (1) de delante de ti, Yahweh. Todas las cosas son manifiestas y conocidas delante de ti. Que no hubo en mi corazón división en el primer momento que me dijiste sacrificar a mi hijo Isaac, hacerle polvo y ceniza delante de ti, sino que inmediatamente me levanté muy de mañana y puse por obra diligentemente con alegría tus palabras y cumplí tu orden (2). Y ahora, cuando (3) sus hijos estén en la hora de la angustia, recuerda la *aqedá* de su padre Isaac y escucha la voz de sus súplicas y óyelos y líbralos de toda tribulación, porque las generaciones que surjan después han de decir: en el monte del santuario de Yahweh donde Abraham ofrendó a su hijo Isaac, en este monte se le manifestó la Gloria de la Šekiná de Yahweh.

15 Y el ángel de Yahweh llamó desde los cielos a Abraham por segunda vez.

16 Y dijo: He jurado por el Nombre de su Verbo —dice Yahweh— que por cuanto (4) has hecho esto y no has rehusado a tu hijo unigénito,

17 ciertamente te he de bendecir y he de multiplicar tus hijos como las estrellas de los cielos y como la arena que está a la orilla del mar y tus hijos heredarán las murallas de sus enemigos.

18 Y por cuanto oiste la voz de su Verbo, en tu descendencia serán bendecidos todos los pueblos de la tierra.

19 Y Abraham volvió (5) junto a sus mozos y se levantaron y fueron juntos a Bersabee y Abraham habitó en Bersabee (6).

(1) M: «Tú eres Yahweh que ves y no eres visto, todas...».

(2) M: «tu mandato y guardé tu orden».

(3) M: «Por favor, por la piedad delante de ti, Yahweh Dios: cuando los hijos de Isaac entren en la hora de la necesidad (< ἀνάγκη = por fuerza, de necesidad) recordarás en su favor la *aqedá* de su padre Isaac y les remitirás y perdonarás sus pecados y los librarás de toda angustia, porque han de venir generaciones y han de surgir para decir: en el monte del santuario de Yahweh ofrendó Abraham...».

(4) M: «así».

(5) M: «y volvió».

(6) M: «y caminaron juntos a Bersabee». (En M constantemente se interpreta este nombre «el pozo de Šeba»).

20 Y ocurrió después de estas cosas que fue comunicado a Abraham: He aquí que Milká ha parido hijos a tu hermano Nahor:
21 a Us, su primogénito, a su hermano Buz y a Qemuel, padre de Aram,
22 a Késed, a Hazo, a Pildaš, a Yidlaf y a Betuel.
23 Y Betuel engendró a Rebeca. Estos ocho parió Milká a Nahor, hermano de Abraham.
24 Y una concubina suya ([1]), de nombre Reumá, también ella parió: a Tébeh, a Gáham, a Táhaš y a Maaká.

CAPÍTULO XXIII

1 Y la vida de Sara fue de ciento veintisiete años: los años de la vida de Sara.
2 Y murió Sara en la ciudad de los Cuatro Patriarcas, que es ([2]) Hebrón, en tierra de Canaán; y vino Abraham a hacer duelo por Sara y a llorar por ella.
3 Y Abraham se levantó de junto a su difunta y habló con los hijos de Het, diciendo:
4 Yo soy residente y habitante con vosotros. Dadme entre vosotros una propiedad funeraria y enterraré a mi muerto (quitándolo) de delante de mí.
5 Y los hijos de Het responden a Abraham diciéndole:
6 Escúchanos, señor nuestro; tú eres entre nosotros un príncipe ([3]) de delante de Yahweh; en el lugar mejor de nuestros sepulcros entierra ([4]) a tu muerto. (Ninguno de nosotros te rehusará su sepulcro para sepultar a tu muerto) ([5]).

([1]) M: «y una concubina suya» (otro nombre).
([2]) M: «(la ciudad) de los hombres (*corregir:* «de los héroes»), que es...».
([3]) M: «he aquí que eres un príncipe y jefe de...».
([4]) M: «en un buen sepulcro entierra...».
([5]) Falta esta parte del v; se encuentra al final del v 11.

7 Y Abraham se levantó y saludó según la costumbre del país de los hititas ([1]).
8 Y habló con ellos diciendo: Si os place el entierro de mi muerto (retirándolo) de mi presencia, escuchadme y pedid(lo) para mí a Efrón ([2]), hijo de Sóhar.
9 Y véndame la cueva Kafelá que está en el extremo de su campo; por plata cabal (= por su total valor en plata) véndamela entre vosotros para propiedad funeraria.
10 Y Efrón habitaba en medio de los hijos ([3]) de Het y Efrón el hitita respondió a Abraham, oyéndolo los hijos de Het, para todos los que entraban por la puerta de su ciudad, diciendo:
11 No, señor mío, escúchame ([4]): te doy el campo y te daré la cueva que hay en él. Delante de los hijos de mi pueblo te la he dado: entierra a tu muerto ([5]).
12 Y se inclinó Abraham delante de la gente del país.
13 (Y habló con Efrón) ([6]) oyendo la gente del país, diciendo: Solamente, ojalá que quisieras escucharme; mira, te doy el dinero del campo; acéptalo de mí ([7]) y enterraremos ([8]) mi muerto allí.
14 Y Efrón respondió a Abraham diciéndole:
15 Señor mío, escúchame ([9]): un campo de cuatrocientos siclos de plata ¿qué es entre nosotros dos? Piénsalo ([10]) y entierra a tu muerto.

([1]) M: «y alabó y elogió a la gente del país ante los hititas».
([2]) M: «y suplicad por él («por mí» M *bis*) a Efrón».
([3]) M: «en los dominios de los hijos de...».
([4]) M: + «por favor».
([5]) Así el v 11 repetido. El v 11, primera vez, dice así: «No, señor mío, escúchame: te doy el campo y te daré la cueva que hay en él; entierra a tu muerto; delante (<) te la doy; entierra a tu muerto». M 1.º: «delante de los hijos de (este) pueblo te la daré; ve, entierra...». M 2.º: «delante de los hijos de mi pueblo te la daré; ve, entierra...».
([6]) Falta en el texto.
([7]) M: «hazme este favor; acéptalo de mí».
([8]) M: «y enterraré». El texto emplea la 1.ª pers pl «enterraremos» (= enterraré).
([9]) M: «por favor, escucha».
([10]) Omitido en M.

16 Y Abraham escuchó a Efrón y Abraham pesó la plata que había hablado, oyéndolo los hijos de Het: cuatrocientos siclos corrientes en todo lugar (1), aceptados en todo comercio.
17 Y el campo de Efrón, que está en la Kafelá, frente a Mamré, el campo y la cueva que hay en él y todos los árboles que hay en la superficie del campo, que hay en toda el área, todo alrededor, quedó constituido
18 propiedad de Abraham; propiedad de Abraham ante los hijos de Het, para todos los que entraban en la puerta de su ciudad.
19 (Y después) (2) Abraham enterró a Sara, su mujer, en la cueva del campo de Kafelá que está frente a Mamré, o sea Hebrón, en tierra de Canaán.
20 Y quedó constituido el campo y la cueva que hay en él propiedad sepulcral (3) de Abraham por los hijos de Het.

CAPÍTULO XXIV

1 Y Abraham era un anciano y entrado en días, y el Verbo de Yahweh le había bendecido en todo.
2 Y Abraham dijo al servidor más viejo de su casa, que era el apoderado (4) de todo lo que tenía (5): pon, te ruego, tu mano debajo de mi muslo,

(1) M: «en toda mesa de cambio, aceptados en todo...».
(2) Falta en el texto.
(3) M: «que hay en el campo, que hay en toda el área todo alrededor... que está frente a (Mamré), en propiedad sepulcral».
(4) M: «el jefe» (mayordomo).
(5) M: «que era el que disponía en todo lo que tenía».

3 y te haré jurar por el nombre del Verbo de Yahweh, el Dios de los cielos —Él es Dios que manda sobre la tierra— ([1]) que no tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos entre los que yo habito,
4 sino que irás a mi tierra y a mi parentela y tomarás mujer para mi hijo Isaac.
5 Y díjole el servidor: Quizá no quiera la mujer venir en pos de mí a este país, ¿por ventura tendré que volver a tu hijo a la tierra de donde saliste?
6 Y le dijo (Abraham) ([2]): Guárdate de no volver a mi hijo allá.
7 Yahweh, el Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela y que habló conmigo y conmigo hizo alianza ([3]) diciendo: Daré a tus hijos este país, Él enviará el ángel de misericordia delante de ti y tomarás de allí mujer para mi hijo.
8 Y si la mujer no quiere venir en pos de ti, quedarás absuelto de este mi juramento, pero no volverás allá a mi hijo.
9 Y el servidor puso su mano debajo (del muslo) ([4]) del juramento de su señor Abraham y le hizo juramento sobre ([5]) el asunto en cuestión.
10 Y el servidor tomó consigo diez camellos de los camellos de su señor ([6]) y todas las mejores cosas del testamento de su señor y se levantó y marchó al país de Naharáim, a la ciudad de Nahor.

([1]) M: «Dios de la tierra».
([2]) Falta en el texto.
([3]) M: + «con juramento».
([4]) Probablemente hay que añadir esta palabra. M: «muslo del juramento».
([5]) M: «y le prometió con juramento sobre...».
([6]) M: «y marchó, y todas las mejores cosas del almacén de su señor».

11 E hizo arrodillar a los camellos a las afueras de la ciudad, al lado del pozo de agua, al atardecer, a la hora en que salen las aguadoras.
12 Y dijo: Yahweh, Dios de mi señor Abraham, por favor, prepárame(lo) hoy delante de (mí) y haz gracia (1) con mi señor Abraham.
13 He aquí que yo estoy colocado al lado de la fuente (*texto:* «de las fuentes») de agua y las hijas de la gente del país salen (2) a sacar agua.
14 Pues sea (esto): la joven a la que diga: baja por favor tu cántaro y beberé y diga: Bebe y también daré de beber a tus camellos, a ésa has designado para tu siervo Isaac y en eso conoceré que has hecho gracia (3) con mi señor.
15 Y ocurrió que aún no había terminado él de hablar cuando he aquí que Rebeca —que había nacido a Betuel, hijo (*en el texto:* «hija») de Milká, la esposa de Nahor, hermano de Abraham, salía, su cántaro al hombro.
16 Y la joven era de muy buena apariencia, virgen: no la había conocido varón; y bajó a la fuente y llenó su cántaro y lo subió.
17 Y corrió el criado a su encuentro y dijo: Por favor, dame de beber (4) de tu cántaro.
18 Y dijo: Bebe, señor mío; y se apresuró a bajar su cántaro sobre la mano y le dio de beber.
19 Y terminó de darle de beber y dijo: (lo) llenaré también para tus camellos hasta (5) que terminen de beber.

(1) M: «y haz gracia y verdad».
(2) M: «(de la gente) de la ciudad que salen».
(3) M: + «y verdad» (= fidelidad).
(4) M: «agua de tu cántaro».
(5) M: «daré de beber hasta...».

20 Y se apresuró a vaciar su cántaro (1) en el abrevadero y corrió a
llenar de nuevo al pozo y (lo) llenó (2) para todos sus camellos.
21 Y el hombre bebía y la miraba en silencio para saber si Yahweh
daba o no buen éxito a su viaje.
22 Y cuando los camellos terminaron de beber, el hombre tomó un
anillo de oro de un *teba* de peso, y dos ajorcas para sus muñecas
de diez *(tebaim)* de oro su peso.
23 Y dijo: ¿De quién eres hija tú? Dímelo (3), por favor. ¿Hay en casa
lugar para nosotros para pasar la noche? (4)
24 Y díjole: Yo soy hija de Betuel, hijo de Milká que le parió a Nahor.
25 Y díjole: También tenemos paja y heno en abundancia y también
lugar para pernoctar.
26 Y el hombre se inclinó y dio gracias y glorificó el nombre de Yah-
weh (5).
27 Y dijo: Bendito Yahweh, el Dios de mi señor Abraham, que no
abandonó su bondad y verdad (= fidelidad) con mi señor. Puesto
yo en camino, Yahweh (6) me ha conducido a la casa de los hermanos
de mi señor.
28 Y la joven corrió a la casa (7) de su madre y refirió todas estas cosas.
29 Y Rebeca tenía un hermano, Labán de nombre, y Labán corrió al
hombre afuera, a la fuente.
30 Y cuando vio el anillo y las ajorcas en las muñecas de su hermana
y cuando oyó las palabras de su hermana Rebeca diciendo: «Así
ha hablado conmigo el hombre», vino al hombre y he aquí que él
estaba junto a los camellos al lado de la fuente (8).

(1) M: «y se apresuró a bajar su cántaro».
(2) M: «y dio de beber».
(3) M: «infórmame».
(4) M: «para establo».
(5) M: «delante de Yahweh».
(6) M: «el Verbo de Yahweh».
(7) En el texto se añade: «de los hermanos del señor» (de su madre) por dittografía: cf v 27.
(8) + «de agua».

31 Y dijo: Entra, bendito de Yahweh. ¿Por qué, por favor, estás fuera? He aquí que yo he limpiado (1) la casa del culto idolátrico y (hay) lugar para los camellos.
32 Y el hombre entró en la casa y (Labán) desató (2) a los camellos (3) y dio paja y forraje a los camellos y agua para lavar sus pies y los pies de los hombres que estaban con él.
33 Y pusieron delante de él de comer, pero dijo: No, no comeré hasta que hable (4) mis palabras. Y (Labán) dijo: Habla (5).
34 Y dijo: Soy el servidor de Abraham.
35 Y Yahweh (6) ha bendecido sobremanera a mi señor y se ha hecho poderoso. Y le ha dado ovejas y vacas, plata, oro, esclavos, esclavas, camellos y asnos.
36 Y Sara, la mujer de mi señor, parió un hijo (7) a mi señor después de haber él envejecido (8) y le ha dado todo lo que tiene.
37 Y mi señor me ha hecho jurar diciendo: No tomarás mujer, para mi hijo, de las hijas de los cananeos en cuya tierra yo habito.
38 Sino que irás (9) a la casa de mi padre y a mi parentela y tomarás mujer para mi hijo Isaac.
39 Y dije a mi señor: Quizá que no venga la mujer en pos de mí (10).
40 Y me dijo: (Yahweh) (11) ante quien he dado culto en verdad enviará su ángel delante de ti y dará éxito a tu viaje y tomarás mujer, para mi hijo, de mi parentela y de la casa de mi padre.

(1) «y yo he limpiado la casa; (la) he limpiado para el culto (?). La he arreglado de tres acciones duras (perversas) que había en ella: del culto idolátrico, de exhibición de desnudeces y del derramamiento de sangre inocente, y he preparado lugar para los camellos».

(2) I: + «los bozales».

(3) M: «los bozales de los camellos que estaban con bozal, en el camino, para que no comiesen cosa ajena».

(4) M: «que converse (*o:* sean dichas (?))».

(5) M: «que hablemos (= hable) mis palabras; y díjole (Labán): habla».

(6) M: «el Verbo de Yahweh».

(7) M: «un hijo».

(8) M: «en la vejez».

(9) M: «y vete».

(10) M: «(quizá) no esté pronta la joven a venir en pos de mí».

(11) Falta en el texto. M: «el Verbo de Yahweh».

41 Entonces quedarás absuelto de mi juramento cuando vengas ([1]) a mi parentela. Y si no te la dan quedarás absuelto de mi juramento.
42 Y vine hoy a la fuente y dije ([2]): Te ruego por la misericordia que hay delante de ti, Yahweh, el Dios de mi señor Abraham; si hay voluntad delante de ti de dar éxito al camino que recorro,
43 he aquí que yo estaré situado al lado de la fuente de agua y he aquí que la joven que salga a llenar (su cántaro) y le diga: dame de beber un poco de agua de tu cántaro
44 y me diga: Bebe tú y sacaré también agua para tus camellos, ésa ([3]) será la mujer que Yahweh ha destinado para el hijo de mi señor.
45 No había yo terminado de hablar con mi corazón y he aquí que Rebeca salió, su cántaro sobre su hombro, y bajó a la fuente ([4]) y llenó (su cántaro) y le dije: Dame de beber, por favor.
46 Y ella prestamente ([5]) bajó su cántaro y dijo: Bebe y abrevaré también a tus camellos. Y bebí, y ella dio de beber a los camellos.
47 Y le pregunté y le dije: ¿De quién eres hija? Y dijo: Hija de Betuel, hijo de Nahor para quien le parió Milká; y puse un anillo en su nariz y brazaletes en sus muñecas.
48 Y me arrodillé y di gracias y glorifiqué el nombre de Yahweh y recé delante del Dios de mi señor Abraham que me condujo por el camino de la verdad ([6]) a tomar a la hija de los hermanos de mi señor para su hijo.
49 Y ahora, si está en vuestra voluntad el hacer gracia y bondad ([7]) con mi señor, indicádmelo y si no, indicádmelo y me volveré a ([8]) la derecha o a la izquierda.

([1]) M: «entres (= vayas)...». «Entonces», *lit* M e I «así».
([2]) M: «... este (día) (= hoy) junto a la fuente de agua y dije...».
([3]) M: «y también abrevaré a tus camellos, ésa...».
([4]) M: «a las aguas».
([5]) M: «y se apresuró».
([6]) = «fidelidad».
([7]) M: «y ahora si vosotros hacéis gracia y verdad».
([8]) M: «indicád(melo) y me volveré a...».

50 Y Labán y Betuel responden y dicen: La cosa ha salido de delante de Dios; no podemos hablar contigo ni bien ni mal ([1]).
51 He aquí a Rebeca delante de ti; tóma(la) y vete y sea mujer del hijo de mi ([2]) señor conforme ha hablado Yahweh ([3]).
52 Y cuando oyó el servidor de Abraham sus palabras, dio gracias y alabó al nombre de Yahweh ([4]) según la costumbre del país.
53 Y sacó el servidor objetos de plata y objetos de oro y vestidos y (los) dio a Rebeca y dio un regalo a sus hermanos y a su madre.
54 Y comieron y bebieron él y los hombres que con él estaban y pernoctaron y se levantaron de mañana y dijeron: Enviadme (= dejadme marchar) a mi señor.
55 Y dijo el hermano de ella y su madre: Quédese la joven con nosotros dos o diez días ([5]) y marche después.
56 Pero (el servidor) les dijo: No me detengáis ya que Yahweh ha dado éxito a mi camino; enviadme (= dejadme marchar) y marcharé a mi señor.
57 Y dijeron: Llamemos a la joven y preguntémosle (de) su propia boca.
58 Y llaman a Rebeca y le dicen: ¿Quieres marchar con este hombre? Y dijo ella: Marcharé.
59 Y enviaron (= dejaron partir) a Rebeca, su hermana, y a su nodriza ([6]) y al servidor de Abraham y a sus hombres ([7]).

([1]) M: «ha sido fijada la cosa; no puedo yo hablar contigo ni mal, ni bien».
([2]) ¿tú?
([3]) M: «habló el Verbo de Yahweh».
([4]) M: «delante de Yahweh».
([5]) M: «un año completo o diez meses».
([6]) M: «su pedagoga».
([7]) M: «los hombres que estaban allí».

60 Y bendijeron a Rebeca diciéndole ([1]): Sí, has sido hasta ahora nuestra hermana, pero desde ahora en adelante tú te vas y te vas a juntar a él, al varón piadoso, y de ti surgirán miles y decenas de millares ([2]) y tus hijos heredarán las ciudades de sus enemigos.
61 Y se levantó Rebeca y su doncella y montaron sobre los camellos y fueron tras el hombre. Y el servidor tomó a Rebeca y marchó ([3]).
62 E Isaac venía (de la escuela) del Gran Sem al pozo en el que se manifestó el que existe por toda la eternidad ([4]). Y él habitaba en el país del sur.
63 E Isaac había salido a orar en el campo al atardecer y levantó los ojos y vio y he aquí que venían unos camellos.
64 Y levantó Rebeca sus ojos y vio a Isaac y se apeó del camello.
65 Y dijo al hombre: ¿Quién es ese hombre que viene ([5]) por el campo a nuestro encuentro? Y dijo el servidor: Es mi señor. Y ella tomó su velo y se cubrió ([6]) con él.
66 Y el servidor refirió a Isaac todo lo que había hecho.
67 E Isaac la introdujo en la tienda de su madre Sara y tomó a Rebeca y fue su esposa y la amó y (así) se consoló Isaac después de que murió ([7]) su madre Sara.

([1]) M: «le dijeron: hasta ahora has sido nuestra hermana; ahora tú marchas (a) juntarte con aquel justo. Quiera (Dios) que de ti salgan miles y decenas de millares de muchedumbres justas».

([2]) M: «y decenas de millares de reyes justos y hereden los descendientes de tus hijos las ciudades de los enemigos...». M dice «ángeles» por «reyes».

([3]) M: «y marcharon».

([4]) M: «junto al que se apareció la Gloria de la Šekiná de Yahweh, y él».

([5]) M: «que camina»...».

([6]) M 1.º: «se envolvió» (cf Ps). M 2.º: «se cubrió con el velo» (cf Targum fragmentario).

([7]) M: «después de la muerte de Sara».

CAPÍTULO XXV

1 Y Abraham volvió a tomar una esposa y su nombre era Qeturá (1).
2 Y le parió a Zimrán, a Yoqšán, a Medán, a Midyán, a Yišbaq y a Súah.
3 Y Yoqšán engendró a Šebá y a Dedán. Y los hijos de Dedán fueron comerciantes y mercaderes y jefes de pueblos (2).
4 Y los hijos de Midyán: Efá, Éfer, Hanok, Abidá y Eldaá. Todos éstos fueron los hijos de Qeturá.
5 Y Abraham dio todo lo que tenía a Isaac.
6 Y a los hijos de las concubinas de Abraham, Abraham dioles dones y los envió de junto a su hijo Isaac, cuando estaba aún en vida, hacia el Este (3) a la tierra de Oriente.
7 Y éstos (son los días de) los años de la vida que vivió Abraham: ciento setenta y cinco años.
8 Y Abraham dejó de existir (4) y murió en buena vejez (5), anciano y saciado, y fue reunido a su pueblo.
9 E Isaac e Ismael, sus hijos, le sepultaron en la cueva de la Kafelá, en el campo de Efrón, hijo de Sóhar, el hitita, que está frente a Mamré,
10 el campo que Abraham había adquirido de los hijos de Het. Allí fueron enterrados Abraham y su mujer Sara.
11 Y después de que Abraham murió (6), Yahweh bendijo a su hijo Isaac. Y habitaba Isaac en el pozo en el que se apareció el Viviente de todos los siglos (7).

(1) M 1.º: «Era Agar que estuvo ligada a él desde el principio». M 2.º: «Es Agar que estuvo vinculada a él desde lo primero». Según *Berešit Rabbá* 61, 4 en M 1.º, 2.º, habría que sustituir Agar por Sara. El Targum palestino tiende a traducir nombres propios por comunes y en Qeturá ha visto un participio *qṭyr* = ligada, vinculada (la mujer vinculada a Abraham desde el principio, o sea, Sara).

(2) M: «campamentos y habitantes en tiendas (grupos de tiendas) y en llanuras».

(3) M: «a la frontera».

(4) M: «y se estiró (= murió)», cf Ps.

(5) M: «estando en salud (buena)».

(6) M: «de la muerte de».

(7) M: «(donde) se le había aparecido la Gloria de la Šekiná de Yahweh».

12 Y ésta es la genealogía de Ismael, hijo de Abraham, que parió a Abraham la egipcia Agar, esclava de Sara.
13 Y éstos son los nombres de los hijos de Ismael según sus nombres y sus familias: Nebayot, el primogénito de Ismael, Qedar, Abdeel, Mibsam,
14 Mišmá, Dumá, Massá,
15 Hadar, Temá, Yetur, Nafíš y Qedmá.
16 Estos son los hijos de Ismael y éstos sus nombres según sus aldeas y campamentos: doce jefes de sus pueblos (= de otros tantos pueblos).
17 Y éstos fueron los años de la vida de Ismael: ciento treinta y siete años; y expiró y murió y fue reunido a su pueblo.
18 Y habitaron desde la India hasta Halusah que está frente a Egipto, yendo tú hacia Asiria. Y habitó frente a todos sus hermanos.
19 Y ésta es la historia (*lit:* «las generaciones») de Isaac, hijo de Abraham. Abraham engendró a Isaac.
20 E Isaac tenía cuarenta años cuando tomó por esposa a Rebeca, hija de Betuel el arameo, de Paddán (Aram), hermana de Labán el arameo.
21 E Isaac rogó (1) delante de Yahweh por su esposa Rebeca porque era estéril y Yahweh le respondió y Rebeca su mujer quedó embarazada.

(1) M: «(rogó) en el monte del culto, el lugar donde le había atado su padre, acerca de (su) mujer»; cf Ps.

22 Y los niños se empujaban en su vientre y dijo: Si así es el dolor (1) de los hijos ¿para qué, pues, he de tener hijos? Y se marchó a la escuela del Gran Sem a pedir misericordia delante de Yahweh.
23 Y Yahweh le dijo: Dos pueblos hay en tus entrañas y dos reinos se separarán de tus entrañas y un reino dominará al (otro) reino y el mayor servirá al más pequeño (2).
24 Y se cumplieron los días de parir y he aquí que en sus entrañas había mellizos.
25 Y salió el primero, rubio, todo él como un manto de pelo, y le llamaron (Esaú) (3).
26 (Y después salió su hermano, y su mano estaba asida al talón de Esaú y se le llamó Jacob) (3). E Isaac tenía sesenta años cuando los engendró.
27 Y los muchachos crecieron (4) y fue Esaú varón (5) conocedor de la caza, varón señor de campos, y Jacob fue varón perfecto en obras buenas, que habitaba en las Escuelas.
28 E Isaac amaba a Esaú porque comía de su caza, pero Rebeca amaba a Jacob.

(1) M: «si así es el dolor de la maternidad, ¿por qué yo he de quedar embarazada? Y se fue a la escuela del Gran Sem pidiendo y orando delante de Yahweh». M: «tengo vida para tener hijos. Y fue a pedir misericordia delante de Yahweh a la escuela del Gran Sem».

(2) M: «A causa de (que se está en) el fin del reino de Esaú, y después (vendrá) Jacob: su reino no será destruido y no se apartará (cesará) de él por los siglos de los siglos. Por eso se llamó Jacob».

(3) Falta en el texto.

(4) M: «Y crecieron los muchachos y Esaú era varón de muslos de bronce; (así por «cazador»: lee *nḥwš* [1.ª vez] o *nḥyl* [leg *nḥyš*; 2.ª vez] en vez de *nḥšyrkn*) y era hombre de muslos de bronce porque tenía bronce en el muslo izquierdo parecido a una espada que le servía de distintivo de ladrón: salía a robar a los viandantes y a los que volvían; y por esta causa le había bendecido su padre diciéndole: y vivirás de tu espada. Y Jacob era perfecto en obras buenas, sentado (residente) y asistente de la escuela de Sem y Éber y buscador (pedidor) de instrucción delante de Yahweh».

(5) M: «... hombre fuerte, era un impostor y de lo que cazaba le daba a probar a la boca; pero Rebeca amaba a Jacob porque era manso y aprendía en la escuela la enseñanza de la Ley».

29 Y Jacob había cocido un potaje de lentejas y vino Esaú del campo y estaba cansado.
30 Y Esaú dijo a Jacob: Por favor, dame para comer ese cocido rojo porque yo estoy cansado; por eso se le llamó Edom.
31 Y Jacob dijo: Véndeme ahora tu primogenitura.
32 Y dijo Esaú: He aquí que yo voy a morir y ¿para qué me sirve ahora la primogenitura?
33 Y dijo Jacob: Júramelo hoy ([1]); y se lo juró ([2]) y vendió su primogenitura a Jacob.
34 Y Jacob dio a Esaú pan y cocido de lentejas y comió y bebió y se levantó y se fue y Esaú despreció su primogenitura y (negó) ([3]) en punto a la vivificación (resurrección) de los muertos y negó ([4]) la vida del mundo futuro.

CAPÍTULO XXVI

1 Y hubo hambre en el país además del hambre primera que había habido en los días de Abraham, y fue Isaac junto a Abimélek, rey de los filisteos, a Gerar.
2 Y se le apareció Yahweh ([5]) y dijo: No bajes a Egipto; habita en el país que yo te diré.
3 Mora en esta tierra y estaré con el Verbo contigo y te bendeciré, por que a ti y a tus hijos daré todos estos países y cumpliré el juramento que hice a tu padre Abraham.
4 Y te multiplicaré como las estrellas de los cielos y daré a tus hijos todos estos países y en tu justicia ([6]) serán benditas todas las naciones de la tierra,

([1]) M: «prométeme con juramento hoy».
([2]) M: «y juró».
([3]) «(negó)» añadido de M.
([4]) M: «y blasfemó sobre la vida del mundo...».
([5]) M: «la Gloria de la Šekiná de Yahweh».
([6]) M: «y en la descendencia de tus hijos».

5 en pago de que Abraham oyó la voz de mi Verbo y guardó mi observancia, mis preceptos, mi Alianza y las ordenanzas de mis juicios (1).
6 E Isaac habitó en Gerar.
7 Y preguntaron las gentes del lugar sobre su mujer y dijo: Es mi hermana, porque temía decir que era su mujer, no sea que le mataran a él las gentes del país por Rebeca, pues era muy bella.
8 Y ocurrió que habiendo pasado allí muchos días, miró Abimélek, rey de los filisteos, por la ventana y vio y he aquí que (2) Isaac jugaba con Rebeca, su mujer.
9 Y llamó Abimélek a Isaac y dijo: Ciertamente es tu mujer, y ¿cómo has dicho: es mi hermana? Y díjole Isaac: Porque dije: no sea que muera (3) por causa suya.
10 Y dijo Abimélek: ¿Qué nos has hecho? Por poco un joven habría usado de tu mujer y habrías traído sobre nosotros grandes pecados (4).
11 Y Abimélek dio orden a todo el pueblo diciendo: Quien se acerque (5) a este varón y a su mujer ciertamente será matado.
12 E Isaac sembró en aquella tierra y recogió en aquel año el ciento por uno de grano y Yahweh (6) le bendijo.
13 Y el hombre se hizo poderoso e iba prosperando hasta que se hizo sobremanera poderoso.
14 Y tenía hacienda de ovejas y hacienda de vacas y muchos siervos (7). Y los filisteos tuvieron celos de él.
15 Y todos los pozos que habían cavado los siervos de su padre, los cerraron los filisteos y los llenaron de tierra.
16 Y dijo Abimélek a Isaac: márchate (8) de nuestro lado porque te has hecho más poderoso que nosotros.

(1) M: «y ha dado a conocer mi Ley»: así M; leer: «y las enseñanzas de mi Ley».
(2) M: «por la ventana y vio y he aquí que...».
(3) M: «sea matado por...».
(4) M: «un gran pecado».
(5) M: «todo el que se acerque».
(6) M: «el Verbo de Yahweh».
(7) M: «y rebaños y muchos siervos».
(8) M: «vete» (de nuestro lado).

17 E Isaac marchó de allí y acampó en el valle de Gerar y habitó allí.
18 E Isaac volvió a cavar los pozos de agua que habían cavado en los días de su padre Abraham y los filisteos habían cerrado después de que hubo muerto Abraham ([1]). Y les llamó por los nombres con que les había llamado ([2]) su padre.
19 Y los siervos de Isaac cavaron en el valle y encontraron allí un pozo de agua de fuente ([3]).
20 Y los pastores de Gerar disputaron con los pastores de Isaac diciendo: las aguas son nuestras; y llamó al pozo Eseq, porque habían discutido con él.
21 Y cavaron otro pozo y también querellaron por él ([4]): y llamó su nombre Sitná.
22 Y se marchó ([5]) de allí y cavó otro pozo y no se discutió sobre él ([6]) y llamóle Rehobot y dijo: Porque ahora Yahweh nos ha dado anchura y nos hemos hecho fuertes en el país ([7]).
23 Y subió desde allí a Bersabee.
24 Y Yahweh ([8]) se le apareció aquella noche y dijo: (Yo) ([9]) soy el Dios de tu padre Abraham; no temas porque Yo estoy contigo y te bendeciré a ti y multiplicaré a tus hijos por los méritos de mi siervo ([10]) Abraham.
25 Y construyó allí un altar y oró ([11]) en el nombre del Verbo de Yahweh y extendió allí sus tiendas y los siervos de Isaac cavaron allí un pozo.
26 Y Abimélek vino ([12]) a él desde Gerar con una escolta de sus amigos ([13]) y Pikol el jefe de su ejército.
27 E Isaac les dijo: ¿Por qué habéis venido a mí si vosotros me odiáis y me habéis despedido de junto a vosotros?
28 Y dijeron: Bien hemos visto que Yahweh estaba contigo ([14]) y hemos dicho: Por favor, haya un juramento entre nosotros y pactemos una alianza contigo:

([1]) M: «después de la muerte de (nuestro) padre».
([2]) M: «con que los llamaba».
([3]) = aguas vivas.
([4]) M: «y también se pelearon por él».
([5]) M: «y marchó de...».
([6]) M: «... otro y no se pelearon por él».
([7]) M: «El Verbo de Yahweh (nos ha dado espacio) a nosotros y hemos crecido».
([8]) M: «el Verbo de Yahweh».
([9]) Falta en el texto.
([10]) M: «tu padre».
([11]) M: «y dio culto».
([12]) M: «fue».
([13]) M: «de sus compañeros».
([14]) M: «el Verbo de Yahweh estaba en tu ayuda».

29 que no nos harás daño así como nosotros no nos acercamos a ti y así como te hicimos ([1]) bienes ([2]) y te despedimos en paz. Tú eres desde ahora el bendecido de Yahweh.
30 Y les hizo un banquete ([3]) y comieron y bebieron.
31 Y se levantaron de mañana y se juraron alianza ([4]) mutuamente e Isaac los despidió y se marcharon de junto a él en paz.
32 Y fue en aquel día que los siervos de Isaac vinieron y le dieron cuenta acerca del pozo que habían cavado y le dijeron: Hemos encontrado agua.
33 Y le llamó Šibá; de aquí que el nombre que llamó al pozo (es) Bersabee ([5]) hasta el día de hoy.
34 Y tenía Esaú cuarenta años cuando tomó por mujer a Yehudit, hija de Beerí el hitita (y a Bosmat, hija de Elón, el hitita) ([6]).
35 Y eran rebeldes e hinchadas de espíritu ([7]) y practicaban acciones licenciosas en el culto idolátrico y no aceptaban enseñanza ni de Isaac ni de Rebeca ([8]).

CAPÍTULO XXVII

1 Y sucedió que Isaac se hizo viejo y sus ojos estaban debilitados para ver. Y llamó a Esaú, su hijo mayor, y le dijo: ¡Hijo mío! Y él le dijo: Heme ([9]) aquí.
2 Y dijo: Mira, ahora, he envejecido; no sé los días de mi muerte ([10]).

([1]) M: «(así como te) hago» (*o:* «hizo»).
([2]) M: «sólo bien».
([3]) I: «banquetes».
([4]) M: «e hicieron alianza con juramento».
([5]) M: «por lo que llamaron a la ciudad Bersabee».
([6]) Falta en el texto.
([7]) «o desesperantes (?), extinguidoras del espíritu (?)». Cf A. Díez Macho, *Mélanges... E. Tisserant*, I, 183.
([8]) M: «y amargaban la vida de Isaac y de Rebeca».
([9]) M: «Esaú respondió y dijo: He(me)».
([10]) M: «yo no conozco el día de mi muerte».

3 Y ahora, toma, por favor, tus armas ([1]), tu carcaj y tu arco y sal al campo y caza para mí una pieza de caza,
4 y hazme guisos como yo gusto y tráeme(los) y comeré para que mi alma te bendiga antes de que muera.
5 Y Rebeca escuchaba cuando Isaac estaba hablando con su hijo Esaú. Y Esaú fuese al campo a cobrar una pieza de caza que traer.
6 Y Rebeca dijo a su hijo Jacob: Mira, he oído la voz de tu padre hablando con Esaú tu hermano diciendo:
7 Tráeme caza y prepárame guisos y comeré y te bendeciré ([2]) delante de Yahweh antes que muera ([3]).
8 Y ahora, hijo mío, escucha mi voz ([4]) y ve a donde yo te mando.
9 Vete, por favor, al rebaño y tráeme ([5]) de allí dos buenos cabritos y haré de ellos guisos para tu padre como le gusta;
10 y lo traerás a tu padre y comerá para que te bendiga delante de Yahweh antes de que muera.
11 Y dijo Jacob a su madre Rebeca: He aquí que mi hermano Esaú es un hombre velludo y yo lampiño.
12 Quizá me palpe mi padre y seamos (= yo sea) a sus ojos como burlador de él y traiga sobre mí maldiciones y no ([6]) bendiciones.
13 Y díjole su madre: Sean sobre mí esas maldiciones tuyas, hijo mío. Escucha solamente mi voz y vete, tráeme(los) ([7]).

([1]) M: «y ahora, toma, por favor, tus armas».
([2]) M: «guisos y comeremos (= comeré ?) y te bendeciré».
([3]) M: «muramos» (= muera yo).
([4]) M: «en lo que yo» (te mando).
([5]) M: «y toma».
([6]) M: «en vez de».
([7]) M: «tóma(los)».

14 Y fue y los tomó y trajo a su madre y su madre preparó guisos como (los) quería su padre.
15 Y Rebeca tomó los mejores vestidos de su hijo mayor Esaú que estaba (1) en casa y se los vistió a Jacob su hijo menor.
16 Y recubrió con la piel de los cabritos sus manos y la parte lampiña de su cuello;
17 y puso los guisos y el pan que había hecho (2) en manos de su hijo Jacob.
18 Y vino (3) a su padre y dijo: ¡Padre (mío)! Y dijo: Heme aquí ¿quién eres, hijo mío?
19 Y dijo Jacob a su padre: Yo soy Esaú tu primogénito; he hecho conforme hablaste conmigo. Levántate, por favor, siéntate y come de (4) mi caza para que tu alma me bendiga.
20 Y dijo Isaac a su hijo: ¿Cómo ahora has encontrado tan pronto (5), hijo mío? Y dijo: Porque Yahweh, tu Dios, la preparó delante de (mí).
21 E Isaac dijo a Jacob: Por favor, acércate, y te palparé (6), hijo mío, a ver si tú eres este mi hijo Esaú o no.
22 Y Jacob se acercó a su padre Isaac y él le palpó y dijo (7): He aquí que la voz es la voz de Jacob, pero el tacto de sus manos es el tacto de las manos de Esaú.
23 Y no le reconoció porque sus manos eran como las manos de su hermano Esaú, velludas; y le bendijo.

(1) *Corregir:* «estaban». M: «(vestidos) preciosos que estaban con ella en casa».
(2) M: «la comida que había hecho».
(3) M: «y entró».
(4) M: «(Siénta)te y come de...».
(5) «(¿Cómo) es que tan pronto has encontrado?»
(6) M: «y (te) palparé».
(7) M: «Cuando se oiga la voz de Jacob en oración, Esaú no podrá dañarle, y cuando se abandone (sea negligente) en las palabras de la Ley, las manos de Esaú le dominarán».

24 Y dijo: ¿Eres tú este mi hijo Esaú? Y dijo: Yo soy.
25 Y dijo: Acércame(lo) y comeré de la caza de mi hijo a fin de que mi alma te bendiga. Y se (lo) acercó y comió, y le trajo vino y bebió.
26 Y su padre Isaac le dijo: Acércate, por favor, y bésame (1), hijo mío.
27 Y se le acercó y le besó y aspiró (Isaac) el olor de sus vestidos y le bendijo y dijo: Ved (2), el olor de mi hijo es como olor de incienso (3) de buenos perfumes (4) que ha de ser ofrecido sobre el altar en el monte del Templo, o sea, el monte que ha bendecido el que vive y permanece por todos los siglos.
28 Y que Yahweh te dé del bien del rocío que desciende de los cielos (y de lo) más escogido y de lo mejor de la tierra, abundancia de trigo, vino y aceite.
29 Sirvan delante de ti los pueblos: todos los hijos de Esaú; sean siervos tuyos los (5) reinos: todos los hijos de Ismael. Sé señor y jefe sobre tu(s) hermano(s): todos los hijos de Qeturá, y adelántense a saludarte todos los hijos de Labán que es el hermano de tu madre. Quien te (6) maldiga será maldito como Balaam, hijo de Beor y quien te bendiga (7) sea bendito como el profeta Moisés, escriba de Israel.
30 Y cuando Isaac había terminado de bendecir a Jacob y acababa de salir Jacob de junto a su padre Isaac, entraba su hermano Esaú de su caza.
31 Y también él hizo guisos y (los) trajo a su padre y dijo a su padre: ¡Levántese, padre mío, y coma de la caza de su hijo para que tu alma me bendiga!

(1) M: «acércate, por favor, y bésa(me)».
(2) M: «venid, ved».
(3) M: «como olor de jardín plantado en el campo de Edén al que Yahweh bendijo».
(4) M: «buenos perfumes que han de ser ofrecidos en el monte del Templo que el Verbo de Yahweh bendijo».
(5) M: «todos los».
(6) M: «(a ti), Jacob, hijo mío».
(7) M: «y quienes te bendigan, serán bendecidos como el sacerdote Aarón».

32 Y le dijo su padre, Isaac: ¿Quién eres tú? Y dijo: Yo soy tu hijo primogénito Esaú.
33 E Isaac se estremeció con muy grande estremecimiento y dijo: ¿Quién es, pues, el que cobró caza y me la trajo y comí de todo antes de que tú vinieses y le bendije? Y (1) una voz salió de los cielos y dijo: También será bendecido.
34 Cuando Esaú oyó las palabras de su padre dio un fuerte grito, muy fuerte y muy amargo y dijo a su padre: ¡Padre mío, bendíceme también a mí!
35 Y dijo: Ha venido tu hermano con mucho arte y ha tomado tu bendición.
36 Y dijo: Con verdad ha sido llamado Jacob, pues he aquí que me ha suplantado estas dos veces: tomó mi primogenitura y he aquí que ahora ha tomado mi bendición. Y dijo: ¿No has dejado para mí una bendición? (2)
37 Y respondió (3) Isaac y dijo a Esaú: He aquí que le he puesto (4) señor y dominador de ti y he constituido a todos sus hermanos esclavos ante él (5) y le he asegurado de trigo y vino y desde ahora ¿qué podré hacer por ti, hijo mío?
38 Y dijo Esaú a su padre: ¿Acaso sólo tienes una bendición, padre (mío)? Bendíceme también a mí, padre (mío). Y Esaú levantó (6) su voz y lloró.
39 Y respondió su padre Isaac y le dijo: He aquí que tu morada estará lejos de la bondad de la tierra (= lejos de las buenas tierras) y lejos de la bondad del rocío (= del benéfico rocío) que baja de los cielos, de arriba;

(1) M: «y también será bendecido».
(2) M: (¿No) ha quedado para Esaú una bendición?
(3) M: «y respondió» (otro verbo).
(4) M: «(le) he dado» (= puesto).
(5) M: «he dado (= puesto) como esclavos para él».
(6) M: «levantó» (otro verbo).

40 y de tu espada vivirás y servirás delante de tu hermano ([1]) servirás y estarás sometido. Y cuando los hijos de Jacob estudien la Ley y guarden los mandamientos pondrán su pesado yugo ([2]) sobre tu cuello, pero cuando los hijos de Jacob abandonen los mandamientos y se aparten ellos mismos de estudiar la Ley ([3]) dominarás sobre él y quitarás el yugo de la servidumbre de encima de tu cuello.
41 Y Esaú odió a Jacob ([4]) por la bendición con que le había bendecido su padre. Y Esaú dijo en su corazón: No haré yo como hizo Caín quien mató a Abel en vida de su padre, el cual volvió ([5]) a engendrar a Set y le llamó por su nombre ([6]). He aquí que yo esperaré hasta que se acerquen los días del luto de mi padre y mataré a mi hermano Jacob y seré llamado asesino y heredero.
42 Y fueron contadas a Rebeca las palabras de su hijo mayor Esaú y envió a llamar a su hijo menor Jacob y le dijo: He aquí que tu hermano Esaú piensa matarte.
43 Y ahora, hijo mío, oye mi voz y levántate, vete ([7]) junto a mi hermano Labán a Harán,
44 y morarás con él ([8]) unos pocos días hasta que se apacigue el furor de tu hermano,

([1]) M: «(delante de...) los judíos estarás sometido».

([2]) M: «... su esclavitud (su dominio) sobre su cuello y cuando cesen los hijos de Jacob de estudiar la Ley y de guardar los mandamientos, entonces quitarás el yugo de su esclavitud de tu cuello».

([3]) M: «... la Ley y cuando los hijos de Jacob abandonen los mandamientos de la Ley».

([4]) M: «y guardó Esaú odio a Jacob».

([5]) M, I: «y volvió su padre...».

([6]) M: «(por el nombre) del matado, pues esperaré hasta el tiempo que se acerquen...». Otra lectura: «... de Abel. Yo esperaré hasta el tiempo que lleguen los días del luto de la muerte de mi padre y entonces mataré a Jacob mi hermano y, por consiguiente, seré asesino y heredero».

([7]) M: «huye».

([8]) «y habitarás con él (algunos días)».

45 hasta que se aparte de ti el furor de la ira de tu hermano y olvide lo que has hecho, y yo enviaré a cogerte (1) de allí. ¿Por qué, pues, habré de quedarme privada de vosotros dos en un solo día?
46 Y Rebeca dijo a Isaac: Siento tedio de la vida a causa de las hijas de los hititas. Si Jacob toma mujer de tales hijas de hititas —de las hijas de la población del país— ¿qué fin tiene, pues, para mí el vivir?

CAPÍTULO XXVIII

1 E Isaac llamó a Jacob y le bendijo y le ordenó diciéndole: No tomes mujer de las hijas de los cananeos.
2 Levántate, vete a Paddán-Aram, a la casa de Betuel, padre de tu madre, y cógete de allí mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre.
3 Y el Dios de los cielos te bendiga y te haga poderoso y te multiplique y te conviertas en una asamblea de multitud de pueblos justos (2).
4 Y te dé la bendición de Abraham, a ti y a tus hijos contigo, para que tú heredes el país de tu residencia que Yahweh dio (3) a Abraham.
5 E Isaac despidió a Jacob y fue a Paddán-Aram junto a Labán, hijo de Betuel, el arameo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y de Esaú.
6 Y Esaú vio que Isaac había bendecido a Jacob y le había enviado a Paddán-Aram para tomarse de allí mujer cuando le bendijo y le dio orden diciendo: No tomes esposa de las hijas de los cananeos,

(1) M: «a cogerte» (*lit:* «y cogeré»).
(2) M: «numerosos».
(3) M: «que el Verbo de Yahweh dio...».

7 y que Jacob había obedecido a su padre y a su madre y había marchado a Paddán-Aram,
8 y viendo Esaú que las hijas de los cananeos eran malas a los ojos de su padre Isaac,
9 Esaú se fue junto a Ismael y se tomó por mujer, además de sus mujeres, a Mahalat, hija de Ismael, hijo de Abraham, hermana de Nebayot.
10 Cinco milagros se hicieron a nuestro padre Jacob cuando salió de Bersabee para ir a Harán: Primer milagro: Se acortaron las horas del día y se puso el sol antes de tiempo porque el Verbo anhelaba hablar con él. Segundo milagro: Las piedras que tomó nuestro padre Jacob y que puso como almohada de su cabeza, cuando se levantó por la mañana, encontró que todas se habían convertido en una sola, a saber, en la piedra que erigió como estela y sobre cuya parte superior vertió aceite. Tercer milagro: Cuando nuestro padre Jacob levantó sus pies para ir a Harán, la tierra se contrajo ante él y se encontró morando en Harán (1). Cuarto milagro: Una piedra que para rodarla (2) del brocal del pozo se habían reunido todos los pastores sin lograrlo, cuando vino nuestro padre Jacob la levantó (3) con una sola mano abrevando el ganado de Labán, hermano de su madre. Y quinto milagro: Cuando nuestro padre Jacob levantó (3) la piedra del brocal del pozo, el pozo rebosó de agua y ésta subió a la superficie y continuó desbordándose veinte años, todo el tiempo que moró (4) en Harán. Estos cinco milagros fueron obrados en favor de Jacob, nuestro padre, cuando salió de Bersabee para ir a Harán.

(1) M 2.º: «en un instante».
(2) M: «para trasladar(la)».
(3) M: «trasladó».
(4) M: «habitó».

11 Y oró (1) en el lugar y pernoctó allí porque allí se le puso el sol y tomó piedras del lugar y las colocó debajo del cabezal y se durmió en aquel lugar.
12 Y tuvo un sueño y he aquí una escala fija en la tierra, pero su extremo llegaba hasta la cumbre de los cielos. Y he aquí que los ángeles que le acompañaban desde la casa de su padre subieron a anunciar a los ángeles de lo alto diciendo: Venid, ved al varón justo cuya imagen está grabada en el trono de la Gloria, al que anhelábais ver. Y he aquí (2) que los ángeles de delante de Yahweh subían y bajaban y le contemplaban.
13 Y he aquí que Yahweh (3) se puso al lado suyo y dijo: Yo soy Yahweh, el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra sobre la que tú duermes te la daré a ti y a tus hijos.
14 Y serán tus hijos como el polvo de la tierra y dominarás en el occidente, en el norte, en el sur, y en el oriente, y por tus méritos benditas serán todas las familias de la tierra (en tu descendencia) y en la descendencia de tus hijos.
15 Y he aquí que Yo por mi Verbo estoy contigo y te guardaré dondequiera (4) que vayas y te volveré a este país porque mi Verbo no te abandonará hasta que Yo haya hecho lo que he hablado.

(1) M: «Y llegó al Templo y pernoctó allí porque se le puso el sol y tomó cuatro piedras de las piedras de aquel lugar santo y las colocó de almohada y se unieron en una sola piedra. En ese tiempo conoció que había de tomar cuatro mujeres y que de ellas habían de salir cuatro campamentos que serían un pueblo, y se acostó en aquel lugar».

(2) M: «al que (anhelábais) contemplar. Y he aquí que...».

(3) M: «un ángel de misericordia de delante de Yahweh en pie puesto junto a él».

(4) M: «y te guardaré en todas las cosas que vayas».

16 Y Jacob se despertó de su sueño (1) y dijo: en verdad la Gloria de la Šekiná de Yahweh mora en este lugar y yo, yo no lo sabía.
17 Y tuvo miedo y dijo: Cuán terrible es este lugar. (No es este lugar) (2) un lugar ordinario sino un lugar señalado delante de Yahweh y esta puerta es la puerta de la oración señalada (¿que señala?) hasta la cumbre de los cielos (3).
18 Y Jacob se levantó de mañana y tomó la piedra que había puesto de cabecera y la colocó como estela (4) y derramó aceite sobre su cúspide.
19 Y llamó a aquel lugar Bet El, pero en un principio (5) la ciudad se llamaba Luz.
20 Y (Jacob) (6) hizo un voto diciendo: Si Yahweh (7) me ayuda y me guarda en el camino por el que voy y me da pan (8) para comer y vestido para cubrirme,
21 y vuelvo en paz (9) a la casa de mi padre y Yahweh es para mí Dios(10) redentor,
22 esta piedra que he puesto como estela (4) será templo para el Nombre de Yahweh y separaré para tu Nombre el diezmo de todo lo que me des.

(1) M: «de (su) agradable (sueño)».
(2) Falta en el texto.
(3) M 1.°: «No es este lugar profano sino el lugar del Templo de Yahweh y este santuario (especialmente el «Santo de los Santos») corresponde a la puerta del Templo de los Cielos»; M 2.°: «y no es este lugar común sino lugar señalado para casa de oración y ésta la puerta que señala lo más alto de los cielos».
(4) *maṣṣebá.*
(5) M: «desde el principio».
(6) Falta en el texto.
(7) M: «el Verbo de Yahweh».
(8) I: «alimento».
(9) M: «y me vuelve en paz».
(10) M: «(si) el Verbo de Yahweh en ayuda mía, es Dios».

CAPÍTULO XXIX

1 Y Jacob se puso en marcha y fue al país de los hijos del Oriente.
2 Y vio y he aquí (que había = «y he aquí que vio») un pozo en el campo y, tumbados junto a él, había allí tres rebaños de ovejas porque de este pozo abrevaban a los rebaños y sobre el brocal del pozo había una gran piedra.
3 Y juntando allí todos los rebaños rodaban (1) la piedra del brocal del pozo y abrevaban el ganado y volvían a colocar la piedra en su sitio sobre el brocal del pozo.
4 Y (Jacob) (2) les dijo: Hermanos míos ¿de dónde sois? Y dicen: Somos de Harán.
5 (Y les dijo: ¿Conocéis vosotros a Labán, hijo de Nahor? Y dicen: Le conocemos) (3).
6 Y les dijo: ¿Está bien? Y dicen: Está bien y he aquí que viene con (4) el rebaño Raquel, hija suya.
7 Y dijo: He aquí que el día todavía está alto; no es tiempo de recogerse los animales; abrevad el ganado e id a apacentar (5).
8 Y dijeron: No podemos hasta que estén reunidos todos los rebaños y rodada la piedra de sobre el brocal del pozo. Entonces podremos abrevar (6) el ganado.
9 Todavía estaba hablando con ellos cuando vino Raquel con el rebaño de su padre, pues era pastora (7).

(1) M: «y rodaban».
(2) Falta en el texto; añadido en I.
(3) Falta en el texto; añadido en M.
(4) M: «del (rebaño)».
(5) M: «ahora el día está en (su) fuerza; no es tiempo de recoger los rebaños; abrevad el ganado e id a apacentar».
(6) M: «y abreven» (puedan abrevar).
(7) M: + «de ganado».

10 Y cuando Jacob vio a Raquel, hija de Labán, hermano de su madre, y el ganado de Labán, hermano de su madre, se acercó Jacob y quitó ([1]) la piedra de encima del brocal del pozo y dio de beber al ganado de Labán, hermano de su madre.
11 Y Jacob besó a Raquel y, levantando ([2]) la voz, lloró.
12 Y Jacob refirió a Raquel que él era hermano de su padre y que era hijo de Rebeca; y ella corrió a anunciarlo a su padre.
13 Y cuando Labán oyó la noticia acerca de Jacob, hijo de su hermana, corrió a su encuentro y le abrazó ([3]) y le besó y le introdujo en su casa. Y él contó a Labán todas estas cosas.
14 Y Labán le dijo: Ciertamente eres como pariente carnal mío. Y habitó con él un mes de días ([4]).
15 Y Labán dijo a Jacob: He aquí que tú eres mi hermano ([5]), no puede ser que sirvas delante de mí de balde; indícame ([6]), pues, cuál será tu salario.
16 Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea y el nombre de la menor Raquel.
17 Y los ojos ([7]) de Lea se levantaban en oración pidiendo casarse con el justo Jacob y Raquel era de buena figura ([8]) y de buen parecer.
18 Y Jacob amaba a Raquel y dijo: Serviré en tu presencia ([9]) siete años ([10]) por tu hija menor Raquel.
19 Y dijo Labán: Mejor es casarla ([11]) contigo que casarla con otro hombre ([12]). Habita conmigo ([13]).

([1]) M: «rodó».
([2]) M: «y levantando» (*lit:* «y levantó») (otro verbo: cf ms E de la Geniza del Cairo).
([3]) M: «y (le) abrazó».
([4]) M: «y habitó con él un mes de días».
([5]) M: «en verdad eres mi hermano; no...».
([6]) M: «que sirvas conmigo de balde; indícame».
([7]) M: «tiernos porque lloraba y suplicaba que no le cayese la suerte (= no le tocase en suerte) casarse con Esaú. Y Raquel...».
([8]) I: «en su semblante».
([9]) M: «serviré contigo».
([10]) M: + «de días».
([11]) M: «mejor es para mí darla».
([12]) M: «que dar(la) a (otro) hombre».
([13]) M: «conmigo».

20 Y Jacob sirvió por Raquel siete años ([1]) que a sus ojos fueron como unos pocos días por el amor con que la amaba ([2]).
21 Y dijo Jacob a Labán: Dame mi mujer (porque han terminado) ([3]) los días de mi servicio y entraré ([4]) a ella.
22 Y Labán reunió a toda la gente del lugar e hizo un banquete. Respondió Labán y le dijo: He aquí que este piadoso varón ha morado siete años entre nosotros. Nuestros pozos no han sido escasos y nuestras acequias (?) se han multiplicado. Y ahora ¿qué consejo dáis vosotros para que le hagamos habitar entre nosotros aquí siete años más? Y le dieron ([5]) un consejo engañoso: casarle con Lea en vez de Raquel.
23 Y pasó que al anochecer tomó a su hija Lea y la llevó ([6]) junto a él y él entró ([7]) a ella.
24 Y Labán le dio a su hija Lea como esclava a su sierva Zilpá.
25 Y he aquí, en la mañana, que era Lea. Y dijo a Labán: ¿Qué es lo que me ([8]) has hecho? ¿No he servido contigo por Raquel? ¿Y por qué, pues, me has engañado? ([9])
26 Y dijo Labán: En nuestra tierra no ([10]) es correcto obrar así: entregar a la menor antes de la mayor.
27 Termina los siete días de esta fiesta de bodas y te daré también a ésta por servir todavía otros (siete) ([11]) años.
28 Y Jacob hizo así. Y terminó los siete días de esta fiesta nupcial y (Labán) le dio por esposa a su hija Raquel.

([1]) M: + «de días».
([2]) M: «porque (la amaba)».
([3]) Falta en el texto.
([4]) M: «y cohabitaré».
([5]) M 1.º: «este hombre ha habitado entre nosotros siete años de días. Nuestras fuentes han sido bendecidas y los hatos de nuestros rebaños han aumentado. Y ahora dadme consejo: ¿qué deberemos hacer con él para que more con nosotros otros siete años? Y se levantó la gente del país y dieron».
M 2.º: «dadme un consejo que le haga morar entre nosotros aquí todavía...».
M 3.º: «engañoso: (y) le casarían».
([6]) M: «y (la) hizo entrar».
([7]) M: «y cohabitó».
([8]) M: «(¿qué) nos (has hecho?)».
([9]) M: «(he servido) contigo. Y por qué, pues, me has engañado?»
([10]) M: «no se hace así en nuestro lugar: dar».
([11]) M: «por servir (*lit:* «servirás») conmigo todavía siete». («Siete» falta en el texto).

29 Y Labán le dio a su hija Raquel, como esclava, a su sierva Bilhá.
30 Y también entró a Raquel (1) y amó también a Raquel más que a Lea. Y sirvió con él aún de nuevo otros siete (2) años.
31 Y fue manifiesto delante de Yahweh que (3) Lea era odiada y determinó con su Verbo darle hijos. Y Raquel era estéril.
32 Y concibió Lea y parió un hijo y llamóle Rubén pues dijo: Por cuanto manifiesta está delante de Yahweh mi aflicción, ciertamente ahora me amará mi marido.
33 Y todavía volvió a concebir y parir un hijo y dijo: Por cuanto he sido oída (4) delante de Yahweh que soy yo odiada, me ha concedido también éste (5). Y le llamó Simeón.
34 Y concibió de nuevo y parió un hijo (6) y dijo: Ahora, esta vez se citará conmigo mi marido porque le he parido tres hijos. Por esto le llamó Leví.
35 Y volvió a concebir y parió un hijo y dijo: Esta vez loaremos y alabaremos (7) ante Yahweh. Por esto le llamó Judá. Y cesó de parir.

CAPÍTULO XXX

1 Y vio Raquel que no paría hijos a Jacob y tuvo celos de su hermana y dijo a Jacob: Dame hijos y si no yo muero (8).
2 Y fue vehemente la ira de Jacob contra Raquel y dijo: ¿Acaso los frutos (de) los fetos de las entrañas proceden de mí? (9) Mira, yo y tú iremos a pedir delante de Yahweh que te (ha impedido) (10) los frutos (de) los fetos de las entrañas.

(1) M: «y cohabitó también con Raquel».
(2) M: «con él aún siete...».
(3) M: «(que) no era Lea amada a los ojos de su marido y dijo (= determinó)».
(4) M: «es manifiesto».
(5) M: «(que) yo no soy amada a los ojos de mi marido; y me ha dado también a éste».
(6) M: «un hijo» (variante gráfica).
(7) M: «y alabaremos» (= y alabaré). Lo mismo en el texto: «loaré y alabaré».
(8) M: «yo soy considerada como de los muertos».
(9) M: «... para que los impidamos (= impida). Vayamos, yo y tú, e iremos a pedir misericordia delante de (Yahweh)».
(10) Falta en el texto; está en I.

3 Y dijo: He aquí a mi esclava Bilhá; entra ([1]) a ella y parirá y yo criaré. Quizá tenga yo también hijos por medio de ella.
4 Y le dio ([2]) a su esclava Bilhá por esposa y Jacob entró ([3]) a ella.
5 Y Bilhá concibió y parió a Jacob un hijo ([4]).
6 Y dijo Raquel: Yahweh ([5]) me ha hecho justicia y ha escuchado también mi voz y me ha dado un hijo ([6]); por eso llamóle Dan.
7 Y volvió a concebir Bilhá, la esclava de Raquel, parió a Jacob un segundo hijo ([7]).
8 Y dijo Raquel: También he sido escuchada en la oración que hice delante de Yahweh para que me diera hijos como los dio a mi hermana. Y llamóle Neftalí.
9 Y vio Lea que había cesado de ([8]) parir y tomó a su esclava Zilpá y se la dio por esposa a Jacob.
10 Y Zilpá, esclava de Lea, parió a Jacob un hijo ([7]).
11 Y dijo Lea: Ha venido la buena suerte ([9]) que demolerá el fundamento de las naciones ([10]). Y le llamó Gad.
12 Y Zilpá, esclava de Lea, parió un segundo hijo ([7]) a Jacob.
13 Y dijo Lea: Las hijas de Israel me glorificarán con grandes alabanzas en las sinagogas ([11]). Y llamó su nombre Aser.

([1]) M: «... mi esclava Bilhá; cohabita (con ella)».
([2]) M: «y le dio» (otro verbo).
([3]) M: «y cohabitó (con ella)».
([4]) M: «un hijo» *(bir)*; I: + «varón».
([5]) M: «el Verbo de Yahweh en sus buenas obras (= en su bondad) y también ha escuchado».
([6]) M: «... un hijo; por eso lo llamó...».
([7]) M: «un hijo» *(bir)*.
([8]) M: «había cesado de» (otro verbo).
([9]) M: «la buena suerte».
([10]) La palabra demolerá, *gdᶜ*, hace juego con el nombre de Gad, el cual ha de demoler por su descendiente Elías, el fundamento (= la fe, la idolatría) de las naciones.
([11]) M: «alabanza con que me alabarán las hijas de Israel en las escuelas. Y llamó...».

14 Y Rubén fue en los días de la recolección del trigo y encontró mandrágoras en el campo y las trajo a su madre Lea. Y dijo Raquel a Lea: Dame, por favor, de las mandrágoras de tu hijo:
15 Y le dijo: ¿Es (esto) poco que me hayas cogido mi marido que pides coger las mandrágoras de mi hijo? Y dijo Raquel (1): ¡Por esto que él use de ti esta noche en pago de las mandrágoras de tu hijo!
16 Y vino Jacob del campo al anochecer (2) y salió Lea a su encuentro y le dijo: Entrarás (3) a mí, porque te he alquilado por las mandrágoras de mi hijo. Y usó de ella aquella noche (4).
17 Y Yahweh (5) oyó la voz de la oración de Lea y concibió y parió un quinto hijo (6) a Jacob.
18 Y dijo Lea: Yahweh (7) me ha dado mi salario porque di mi esclava a mi marido. Y llamó su nombre Isacar.
19 Y aún concibió Lea y parió un sexto hijo (6) a Jacob.
20 Y dijo Lea: Yahweh (5) me ha regalado buenos dones: Esta vez mi marido me hará regalos porque (8) le he parido seis hijos. Y llamóle Zabulón.
21 Y después parió una hija y la llamó Diná.

(1) M: «con juramento: cohabitará contigo esta noche en pago de las mandrágoras».
(2) M: «de noche».
(3) M: «cohabitarás (con)».
(4) M: «y cohabitó con ella aquella noche».
(5) M: «el Verbo de Yahweh».
(6) M: «hijo» *(bir)*.
(7) M: «he aquí que el Verbo de Yahweh me ha dado».
(8) M: «ahora, por esta vez, cohabitará mi marido conmigo, porque...».

22 Cuatro son las llaves que están en la mano de Yahweh, Señor de todos los siglos, y que no son entregadas ni al ángel ni al serafín ([1]): la llave de la lluvia, la llave del alimento, las llaves de los sepulcros y la llave de la esterilidad. Y así la Escritura ([2]) explica y dice: «Yahweh os abrirá el buen tesoro desde los cielos»; la llave del alimento, pues así comenta la Escritura ([3]) y dice: «Abres tu mano y sacias a todos los vivientes en que tienes complacencia»; la llave de los sepulcros, pues así comenta la Escritura ([4]) y dice: «He aquí que Yo abriré vuestros sepulcros y os haré subir de vuestras tumbas, pueblo mío»; la llave de la esterilidad, pues así la Escritura ([5]) explica y dice: «Y Yahweh recordó en sus buenas misericordias (= en su misericordiosa bondad) a Raquel y Yahweh oyó la voz ([6]) de la oración de Raquel y determinó por su Verbo darle hijos» ([7]).
23 Y concibió y parió un hijo y dijo: Yahweh recogió ([8]) mis afrentas.
24 Y le llamó José, diciendo: Añádame Yahweh ([9]) otro hijo.
25 Y cuando Raquel parió a José, dijo Jacob a Labán: Por favor, despídeme (= déjame marchar) y marcharé a mi lugar y a mi tierra.
26 Dame a mis mujeres y a mis hijos por las que he servido ante ti y me marcharé, pues tú sabes el servicio que he prestado delante de ti([10]).
27 Y Labán le dijo: Por favor, si yo he encontrado gracia y favor ante tu faz... ([11]) He sabido por adivinación ([12]) que Yahweh ([9]) me ha bendecido por mérito tuyo.
28 Y dijo: Determina ([13]), por favor, tu salario ante mí y (te lo) daré.

([1]) M: «ni a una tropa (= de ángeles)».
([2]) Dt 28, 12.
([3]) Sl 145, 16.
([4]) Ez 37, 12.
([5]) *Berešit Rabbá* 73.
([6]) M: «el Verbo de Yahweh la voz de mi oración...».
([7]) M: + «por cuanto cuatro llaves (hay) que no son entregadas ni al ángel, ni al serafín: las llaves de la lluvia, las llaves del sustento, las llaves del sepulcro y las llaves de la esterilidad».
([8]) M: «recogió el Verbo de Yahweh (*lit:* «del Nombre»)...».
([9]) M: «el Verbo de Yahweh (*lit:* «del Nombre»)».
([10]) M: «contigo».
([11]) M: «delante de ti».
([12]) M: «he sabido por presagios».
([13]) M: «determina».

29 Y le dijo: Tú sabes lo que he servido ([1]) delante de ti y lo que era ([2]) tu ganado antes de mí y (cómo) ha crecido y se ha multiplicado.
30 Porque el poco ganado que tenías antes de mí ha crecido y se ha multiplicado y Yahweh ([3]) te ha bendecido por mis méritos y ahora ¿qué puedo hacer yo? También yo estoy obligado a alimentar a mis hijos y a la gente de mi casa.
31 Y dijo: ¿Qué te he de dar? Y dijo Jacob: No me (des) ([4]) nada. Volveré a apacentar tu rebaño, lo guardaré si me haces esto:
32 Hoy pasaré entre todo tu ganado. Separaré de él todo cordero con manchas blancas y moteado y todo cordero rojizo en el ganado lanar y moteado y manchado de blanco ([5]) en el ganado cabrío y (eso) será mi salario.
33 Y mis méritos darán testimonio de mí en el día de hoy y de mañana; cuando subas ([6]) a recibir mi salario delante de ti, todo lo que en el cabrío no sea manchado de blanco y moteado y lo que en el lanar no sea rojizo, será conmigo (como animal) hurtado.
34 Y dijo Labán: Bien, ¡ojalá sea según tus palabras!
35 Y en aquel día separó los machos cabríos manchados de blanco y moteados y todas las cabras manchadas de blanco y moteadas, todo lo que tenía algo blanco y todo lo rojizo en el lanar y lo puso en manos de sus hijos.
36 E interpuso un camino de tres días de marcha entre él y Jacob. Y Jacob apacentaba el restante ganado de Labán.

([1]) M: «sabes el servicio (con) que te he servido».
([2]) M: «(lo que) eran los rebaños que pacían delante de mí».
([3]) M: «el Verbo de Yahweh (*lit:* «del Nombre»)...».
([4]) M: «(no) me des nada de ganado».
([5]) M: «manchado de blanco».
([6]) Ms E (de la Geniza del Cairo, *MdW*): «suba yo».

37 Y Jacob se tomó varas de álamo ([1]) verde, de almendro y de plátano y sacó de ellas descortezos blancos de la capa blanca que hay en las varas.
38 Y colocó las varas que había pelado ([2]) en los pilones, en los abrevaderos donde el ganado entraba ([3]) a beber (delante del ganado, y al venir a beber se cubría) ([4]).
39 Y el ganado se cubría junto a las varas y el ganado parió (crías) con manchas blancas, moteadas y listadas ([5]).
40 Y Jacob separó el lanar y puso el rebaño mirando frente a lo moteado de blanco y todo lo que era rojizo del ganado de Labán. (Y se hizo rebaños para sí y no los mezcló con el ganado de Labán) ([4]).
41 Y siempre que el ganado primerizo ([6]) se cubría, Jacob ponía las varas delante del ganado, en los pilones, para cubrirlos delante de las varas.
42 Pero con los tardíos del ganado, no las ponía. Y tuvo mucho ganado: los animales tardíos eran para Labán y los primerizos para Jacob.
43 Y el hombre se hizo enormemente poderoso y tuvo mucho ganado, siervas, siervos, camellos y asnos.

([1]) M: «de una blancaflor». Blancaflor, nombre de un arbusto aromático.
([2]) M: «(que) había descortezado».
([3]) M: «venía».
([4]) Falta en el texto.
([5]) M: «con motas».
([6]) M: «nacido tarde».

CAPÍTULO XXXI

1 Y oyó las palabras de los hijos de Labán diciendo: Jacob ha tomado todo lo que es de nuestro padre y de nuestro padre ha adquirido todas esas riquezas (1).
2 Y vio Jacob el semblante de Labán y he aquí que no era amistoso con respecto a él (2) como en los días anteriores (*lit:* «ni como ayer ni como anteriormente»).
3 Y Yahweh dijo a Jacob: Vuélvete al país de tus padres y a tu parentela y Yo, por mi Verbo, estaré contigo.
4 Y Jacob envió a llamar a Raquel y a Lea, al campo, junto a su ganado.
5 Y les dijo: Yo veo el semblante de vuestro padre y no es amistoso con respecto a mí (3) como en los días anteriores; pero el Verbo del Dios de mi padre (4) ha estado en favor mío (5).
6 Y vosotras sabéis (6) que con toda mi fuerza serví delante de vuestro padre.
7 Y vuestro padre me ha engañado y ha cambiado diez (7) veces mi salario, pero Yahweh no le dio poder para hacerme mal (8).
8 Si decía así: Las que tengan manchas blancas serán tu salario, todo el ganado paría (crías manchadas de blanco; y si decía así) (9): Las que sean moteadas serán tu salario, todo el ganado paría moteadas.
9 Y Yahweh (10) ha vaciado las riquezas de vuestro padre y me (las) ha dado a mí.

(1) M: «esta gloria» (= esta fortuna).
(2) M: «igual respecto a él».
(3) M: «igual respecto a mí».
(4) M 1.°: «pero el Dios de mi padre»; M 2.°: «su Verbo ha estado».
(5) = «conmigo».
(6) M: «conocéis».
(7) M: «y vuestro padre me ha engañado y vuestro padre ha cambiado mi salario ya diez (veces)».
(8) M: «(no) le permitió el Verbo de Yahweh hacerme daño».
(9) Falta en el texto.
(10) M: «el Verbo de Yahweh».

10 Y cuando el ganado se cubría, levanté mis ojos y vi en sueños y he aquí que los machos cabríos ([1]) que subían sobre el ganado tenían manchas blancas y eran moteados y listados.
11 Y el ángel de Yahweh me dijo en el sueño: ¡Jacob! Y dije: Heme aquí ([2]).
12 Y dijo: Levanta, por favor, tus ojos y ve: todo el cabrío ([3]) que sube sobre el ganado está moteado de blanco, es moteado y listado, porque es manifiesto ante Él todo lo que Labán te ha hecho ([4]).
13 Yo soy el Dios que me aparecí a ti en Bet El donde ungiste una estela y donde me hiciste un voto ([5]). Ahora levántate, sal de este país y vuelve a la tierra de tu parentela.
14 Y Raquel y Lea respondieron y le dijeron: ¿Por ventura todavía tenemos nosotras parte y herencia en la casa de nuestro padre?
15 ¿No hemos sido consideradas por él como extranjeras pues nos vendió y hasta se ha comido también el dinero ([6]) de nuestra venta?
16 Todas las riquezas ([7]) que Yahweh ([8]) sacó de nuestro padre son de nosotras y de nuestros hijos; y ahora haz lo que Yahweh ([8]) te ha dicho.
17 Y se levantó Jacob y cargó a sus hijos y a sus mujeres sobre camellos.
18 (Y llevó) ([9]) todos sus ganados y toda la riqueza ([10]) que había adquirido —sus riquezas y su hacienda que había adquirido en Paddán Aram— para ir ([11]) junto a su padre Isaac, a la tierra de Canaán.
19 Y Labán había ido a esquilar el ganado y robó Raquel los idolillos de su padre ([12]).

([1]) M: «en visión y he aquí que los machos cabríos que subían».
([2]) M: «respondió Jacob y dijo en la lengua santa: Heme aquí».
([3]) M: «los moruecos».
([4]) M: «delante de Él todo lo que Labán está dispuesto a hacerte».
([5]) M: «voto explícito».
([6]) M 1.º: «el precio de nuestra venta»; M 2.º: «y él quiere incluso tomar el dinero de nuestra *ketubá*» (= contrato matrimonial).
([7]) M: «la riqueza».
([8]) M: «el Verbo de Yahweh».
([9]) Falta en el texto.
([10]) M: «el haber que había atesorado, las riquezas de su propiedad que había atesorado en Paddán».
([11]) I: «para entrar».
([12]) M: «las imágenes de los ídolos que tenía su padre».

20 Y Jacob engañó a Labán el arameo porque no le comunicó que huía.
21 Y huyó él con todo lo que tenía. Y se levantó y pasó el Río y se dirigió a la montaña de Galaad (1) (*lit:* «de Galaada»).
22 Y ocurrió cuando los pastores de Labán fueron a abrevar del pozo al ganado, que (2) no podían; y esperaron dos y tres días esperando que quizá desbordaría, pero no desbordó. Entonces se anunció a Labán, el día tercero, que Jacob había huído.
23 Y tomó a sus hermanos consigo y le persiguió con una caminata de siete días de recorrido y le dio alcance en la montaña de Galaad (*lit:* «de Galaada»).
24 Y Yahweh (3) se apareció a Labán el arameo en el sueño, de noche, y le dijo: Guárdate de no hablar ni bien ni mal con Jacob.
25 Y Labán alcanzó a Jacob. Y Jacob extendió sus tiendas en la montaña y Labán hizo acampar a sus hermanos en la montaña de Galaad (*lit:* «Galaada»).
26 Y dijo Labán a Jacob: ¿Qué es lo que has hecho? Me has engañado (y has llevado a mis hijas como prisioneras que huyen del filo de la espada) (4).
27 (¿Por qué, pues, huiste furtivamente y me engañaste (a mí) y a mis hijas) (4) y no me lo comunicaste? Si me lo hubieras comunicado te hubiera despedido con alegría, con cantos, con adufes y con cítaras.
28 ¡Ni me has dejado besar a mis hijas y a mis hijos! Ahora has obrado neciamente en lo que has hecho.

(1) M: «porque había visto en el espíritu santo que allí se había de operar la liberación de Israel en los días de Jefté de Galaad».

(2) M: «... Jacob allí junto al pozo, y no encontraron aguas y esperaron tres días por si se desbordaba, pero no se desbordó, y entonces se anunció en el día tercero que el piadoso Jacob había marchado por cuyos méritos las aguas habían desbordado del pozo veinte años». Cf Ps.

(3) M: «el Verbo de Yahweh».

(4) Falta en el texto; tomado de M.

29 Tengo conmigo fuerza y mucha gente para causaros mal, pero el Dios de vuestro padre me dijo en la noche diciendo: Guárdate de hablar con Jacob ni bien ni mal.
30 Y ahora, te marchaste porque anhelabas (1) tanto la casa de tu padre. (Pero) ¿por qué me robaste mis dioses ( )? (2)
31 Y respondió Jacob y dijo a Labán: Porque tuve miedo, pues me dije: No habías de arrebatar a tus hijas de mi lado.
32 Aquel con el que encuentres (tus dioses, muera) (3). Frente a nuestros hermanos tómate conocimiento de lo que tengo conmigo (4) y tómalo. Y Jacob no sabía que Raquel los había robado.
33 Y Labán entró en la tienda de Jacob y en la tienda de Lea y en la tienda de las dos concubinas y no (los) encontró; y salió de la tienda de Lea y entró en la tienda de Raquel.
34 Y Raquel había cogido (los ídolos) (5) y los había puesto en la silla (6) del camello y se había sentado sobre ellos. Y Labán registró toda la tienda y no (los) encontró.
35 Y dijo a su padre: No parezca mal a los ojos de mi señor (7) que no pueda levantarme delante de ti, porque tengo lo que es costumbre en las mujeres. Y Labán registró toda la tienda y no encontró los idolillos.
36 (Y se encendió la ira de Jacob) (8) y se querelló con Labán. Y respondió Jacob y dijo a Labán: ¿Cuál es mi pecado y cuál es mi ofensa que has venido en persecución tras mí?

(1) M: «tenías que acudir a casa de...».
(2) Hay una palabra raspada por la censura; M: «las imágenes de mis ídolos».
(3) Raspado por la censura; M: «las imágenes (palabra raspada) de tus ídolos».
(4) M: «de lo que está conmigo de tus cosas» (*lit:* «de lo que es tuyo»).
(5) Raspado por la censura. M: «las imágenes (raspado) de los ídolos y los había puesto».
(6) M: «debajo de la silla».
(7) M: «no se encienda la ira de mi señor».
(8) Falta en el texto: tomado de M.

37 Puesto que has registrado todos mis objetos ¿qué has encontrado de todos los objetos de tu casa? ([1]) Ponlos aquí delante de mis hermanos y de tus hermanos y que juzguen de los dos.
38 Desde hace veinte años yo estoy contigo; tus ovejas y tus cabras no han quedado sin cría y no me he comido los carneros ([2]) de tu rebaño.
39 No te traje res despedazada. Cada una de las que huían del número yo la pagaba. De mí la exigías. Las que los ladrones robaban durante el día y las que las fieras del campo mataban por la noche yo las pagaba.
40 En el día me devoró el calor y el hielo en la noche ([3]), y mi sueño huyó de mis ojos.
41 Hace veinte años que me estoy en tu casa; serví delante de ti ([4]) catorce años por tus dos hijas y seis por tu ganado, y diez veces cambiaste ([5]) mi salario.
42 Si el Dios de mi padre, el Dios de Abraham y el Fuerte de Isaac, no hubiera estado conmigo, ciertamente ahora me hubieras despedido con las manos vacías. Manifiestos son delante de Yahweh mis dolores y el trabajo ([6]) de mis manos y (esta) noche (te) amonestó ([7]).
43 Y respondió Labán y dijo a Jacob: Las hijas, hijas mías son; y los hijos, hijos míos son; y el ganado, ganado mío es ([8]); y todo lo que tú ves es mío. Y ¿qué podré hacer hoy a estas mis hijas o a los hijos que parieron?

([1]) M: «las armas» (*sic:* prob corrompido por «objetos de tu casa»); «ponlos ante mis hermanos y tus hermanos y juzguen».
([2]) M: «y la recompensa (de los carneros)».
([3]) M: «y el hielo de la noche».
([4]) M: «contigo».
([5]) M: «cambiaste» (otro verbo).
([6]) M: «y la rectitud de mis manos (es) manifiesta».
([7]) M: «le amonestó de noche», ms C *MdW:* «te amonestó de noche».
([8]) M: «estas mujeres hijas mías son, y los hijos son considerados como hijos míos: de mis hijas nacieron; y el ganado de mi ganado es».

44 Y ahora, ven y pactemos una alianza yo y tú y sirva de señal (1) entre los dos.
45 Y Jacob tomó una piedra y la erigió como una estela.
46 Y dijo Jacob a sus hermanos: Reunid piedras (2); y cogieron piedras e hicieron un mojón y comieron allí, sobre el mojón.
47 Y Labán lo llamó *Igar Sahaduta* y Jacob lo llamó en la lengua del santuario *Gal Ed.*
48 Y dijo Labán: Este mojón sea hoy testigo entre los dos. Por esto lo llamó Galaad;
49 y *Sapita* (3) porque dijo: Aparezca Yahweh y juzgue entre nosotros cuando no estemos a la vista uno de otro.
50 Si maltratas a mis hijas y si tomas mujeres además de mis hijas —(aunque) no haya nadie con nosotros— ve: Yahweh (4) es testigo entre nosotros dos.
51 Y dijo Labán a Jacob: He aquí este mojón y esta estela que he levantado entre nosotros dos.
52 Testigo es este mojón y testigo es esta estela que no he de cruzar ni llevar este mojón hacia ti (y que tú no has de cruzar hacia mí este mojón) (5) ni esta estela para hacer mal (6).
53 El Dios de Abraham y el Dios de Nahor juzguen entre nosotros dos, el Dios de los padres de ellos. Y juró Jacob por el Fuerte de su padre Isaac.
54 Y Jacob hizo sacrificios en la montaña e invitó a sus hermanos a comer pan (7) y comieron pan (7) y pasaron la noche en la montaña.

(1) M: «de testimonio».
(2) M: «a sus hijos que llamaba en la lengua del santuario sus hermanos: reunid piedras».
(3) Atalaya. Ps: *Sekuta* = atalaya.
(4) M: «el Verbo de Yahweh».
(5) Falta en el texto.
(6) M: «para mal».
(7) M: «alimento».

CAPÍTULO XXXII

1 Y Labán se levantó de buena mañana y besó a sus hijos y a sus hijas y los bendijo. Y marchó y volvió Labán a su lugar (de residencia).
2 Y Jacob prosiguió en su camino y le encontraron los ángeles de delante de Yahweh (1).
3 Y dijo Jacob cuando los vio: Quizá sean mensajeros de Labán, el hermano de mi madre, que ha vuelto a perseguirme o campamentos de mi hermano Esaú que viene a mi encuentro o campamentos de ángeles de la presencia de Yahweh, venidos a librarme de los dos. Por lo cual (2) llamó a aquel lugar Mahanaym.
4 Y envió Jacob mensajeros delante de él a su hermano Esaú, al país de Gabla, al territorio (3) de los idumeos.
5 Y Jacob les dio orden diciendo: Así diréis a mi señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: He habitado con Labán y me ha detenido (hasta) ahora (4).
6 Y tengo bueyes, asnos, siervos y siervas, y he enviado a comunicarlo (5) a mi señor a fin de encontrar gracia y bondad a tus ojos (6).
7 Y volvieron los espías junto a Jacob diciendo: Llegamos (7) a tu hermano Esaú y he aquí que él viene a tu encuentro y con él cuatrocientos soldados.
8 Y Jacob tuvo mucho miedo y se angustió y dividió en dos campos la gente que estaba con él, las ovejas, el vacuno y los camellos.

(1) M: «los ángeles de Yahweh».

(2) M: «... cuando los vio: Quizá sean los campamentos de mi hermano Esaú que vienen ante mí para darme muerte; o quizá los campamentos de Labán, el hermano de mi madre, que vienen a mi retaguardia para darme muerte; o quizá campamentos de Yahweh que vienen para librarme. Por lo cual...».

(3) I: «junto a».

(4) M: «y he diferido mi venida hasta ahora».

(5) M: «a comunicar(lo)».

(6) M: «ante ti».

(7) M: «venimos».

9 Y dijo: Si Esaú viene a un campo y le hace perecer, el campo que queda se salvará.
10 Y dijo Jacob: Dios de mi padre Abraham y Dios de mi padre Isaac, Yahweh (1), que me has dicho: Vuelve a tu país y a tu parentela y te favoreceré (2),
11 he aquí que yo soy pequeño y no soy digno de todas las gracias y de toda la verdad (= lealtad) que has hecho con tu siervo, porque con mi bastón pasé este Jordán y ahora, he aquí que yo he llegado a ser dos campamentos (3).
12 Líbrame, por favor, de las manos de mi hermano, de las manos de Esaú, porque le tengo miedo, no sea que venga y me mate y haga desaparecer la madre (4) con los hijos.
13 Y Tú has dicho: Ciertamente te favoreceré y haré a tus hijos como la arena del mar que no podrán, por su gran número, ser contados.
14 Y pasó allí aquella noche y tomó de lo que había traído en sus manos un presente para su hermano Esaú,
15 doscientas cabras, veinte machos cabríos, doscientas ovejas, veinte carneros;
16 treinta camellas criando con sus crías, cuarenta vacas y diez toros, veinte asnas y diez asnos (de Libia).
17 Y puso en mano de sus siervos cada rebaño por separado y dijo a sus siervos: Pasad delante de mí y poned espacio entre rebaño y rebaño.
18 Y mandó al primero diciendo: Cuando te encuentre mi hermano Esaú y te pregunte diciendo: ¿(de) quién vienes tú y a dónde vas y de quién son estos (animales) que van delante de ti?

(1) M: «Verbo de Yahweh».
(2) M: «y te favoreceremos (= te favoreceré)».
(3) M: + «grandes».
(4) I: «las madres».

19 Dirás: De tu siervo Jacob; es un don y ha sido enviado a mi señor Esaú y he aquí que también él está detrás de nosotros.
20 Y también dio orden al segundo y al tercero y a los que caminaban tras (1) los rebaños diciendo: Palabras como éstas hablaréis con Esaú cuando le encontréis.
21 Y diréis: He aquí que también Jacob viene detrás de nosotros. Porque dijo: Haré propicio su rostro (2) con el don que va delante de mí y después veré su semblante; quizá me manifieste rostro complaciente (3).
22 Y pasó el don delante de él y él pasó aquella noche en el campamento.
23 Y se levantó aquella misma noche y tomó a sus dos mujeres y a sus dos concubinas (4) y a sus once hijos y pasó el vado de Yabboq (*lit:* Yabboqa).
24 Y las cogió y (las) hizo pasar el torrente e hizo pasar todo lo que tenía.
25 Y quedó solo Jacob y el ángel Sariel, en figura de un hombre, se peleó (5) y abrazó con él (= luchó con él cuerpo a cuerpo) hasta que subió la aurora (6) (*lit:* la columna de la aurora).
26 Y vio que no le podía y tocó la articulación de su muslo y se desconyuntó la articulación del muslo de Jacob en la lucha (7) con él.
27 Y dijo: Déjame ir, porque ha subido la aurora (*lit:* la columna de la aurora), porque ha llegado el tiempo de dar alabanzas (8) (a Dios), de los ángeles de lo alto y yo soy el jefe de los alabadores (9). Y le dijo: No te dejaré ir si no me bendices.
28 Y le preguntó: ¿Cuál es tu nombre? Y dijo: Jacob.

(1) M: «también a todos aquellos que caminaban tras...».
(2) M: «el semblante» (de su rostro).
(3) M: «reciba el semblante de (mi) rostro».
(4) M: «sus esclavas».
(5) M: «se agarró».
(6) M: «hasta la subida de la aurora».
(7) M: «en la agarrada».
(8) M: «del envío».
(9) M: «de los mensajeros».

29 Y dijo: No serás llamado más (1) Jacob sino Israel, porque has pretendido superioridad con los ángeles (2) que están delante de Yahweh y con los hombres y los has podido.
30 Y Jacob preguntó y dijo: Comunícame por favor tu nombre. Y dijo: ¿Por qué, ahora, preguntas mi nombre? Y allí le bendijo.
31 Y Jacob llamó al lugar Paniel, porque he visto ángeles de delante de Yahweh, cara a cara, y se ha salvado mi vida.
32 Y le brilló el sol cuando pasaba a Paniel y cojeaba de su pierna.
33 Por esto hasta el día de hoy los hijos de Israel no comen el nervio ciático que está en la articulación del muslo, porque había tocado en la articulación del muslo de Jacob, en el nervio ciático.

CAPÍTULO XXXIII

1 Y (Jacob) (3) levantó sus ojos y vio y he aquí que Esaú venía y con él cuatrocientos hombres a pie (4); y dividió los niños entre Lea, Raquel y las dos concubinas (5).
2 Y colocó a las concubinas y a sus hijos delante, a Lea y a sus hijos detrás (y a Raquel y a José detrás) (6).
3 Y él pasó delante y los saludó según la costumbre del país (7) siete veces antes de acercarse a su hermano.

(1) M: «(no) será dicho más».
(2) M: «en forma de hombres».
(3) Falta en el texto; está en I.
(4) M: «soldados».
(5) M: «siervas».
(6) Falta en el texto.
(7) M: «y se echó a tierra».

4 Y Esaú corrió a su encuentro y le abrazó y se echó sobre su cuello y le besó y lloraron (1).
5 Y levantó sus ojos y vio a las mujeres y a los niños y dijo: ¿Qué son éstos para ti? Y dijo: Son hijos de que hizo gracia Yahweh a tu servidor (2).
6 Y se acercaron las concubinas con sus hijos y le saludaron (3).
7 Se acercaron también Lea y sus hijos y le saludaron (y después se acercó José y Raquel y le saludaron) (4).
8 Y dijo: ¿Es de ti todo este campamento que he encontrado? Y dijo: (es) para encontrar gracia y favor a tus ojos.
9 Y dijo Esaú: Yo tengo mucho, hermano mío; quede para ti todo lo que es tuyo.
10 Y dijo Jacob: No, por favor; si, por favor, he encontrado gracia y favor a tus ojos, has de recibir de mí mi don, porque por eso he visto (5) tu semblante como he visto el semblante de ángeles de delante de Yahweh y te mostraste propicio.
11 Acepta, por favor, el presente que te he traído, porque Yahweh me ha hecho gracia (6) y porque tengo de todo; y le presionó y (lo) tomó.
12 Y dijo: Pongámonos en movimiento, por favor, y marchemos y nosotros iremos (= yo iré) al frente de ti.
13 Y le dijo: Mi señor sabe (7) que los niños son delicados y que hay ovejas y vacas que crían (8) delante de mí. Si se les fuerza (9) sólo un día, morirá todo el ganado.

(1) M: «Esaú lloraba porque los dientes se le habían embotado (= no podía morder) y Jacob lloraba por la suavidad de su cuello» (que se había hecho liso y duro como el mármol, según el Midráš).
(2) M: «se ha compadecido y ha protegido el Verbo de Yahweh».
(3) M: «y se acercaron las siervas con sus hijos y se inclinaron».
(4) Falta en el texto.
(5) M: «(mi don) de mis manos, porque por esto me has hecho propicio tu semblante».
(6) M: «el Verbo de Yahweh ha tenido compasión de mí».
(7) I: «conoce».
(8) M: «que suben».
(9) M: «yo (les) fuerzo».

14 Pase, por favor, mi señor delante de su siervo y yo los conduciré de acuerdo con mi condición ([1]) al paso de las bestias de trabajo que tengo en mi mano y al paso de los niños hasta que vaya ([2]) junto a mi señor a Gabla ([3]).
15 Y dijo Esaú: Permite, por favor, que deje ([4]) contigo parte de la gente que están conmigo. Y dijo (Jacob): ¿Para qué ahora? ¡(Demasiada) gracia y favor encuentro ([5]) a los ojos ([6]) de mi señor!
16 Y Esaú reemprendió aquel día su camino a Gabla.
17 Y Jacob se movió a Sukkot y se construyó una casa para sí e hizo tiendas para el ganado. Por esto llamó al lugar Sukkot.
18 Y vino Jacob, perfecto en obras buenas, al fuerte de Siquem que está ([7]) en la tierra de Canaán, al volver de Paddán-Aram, y acampó delante ([8]) de la ciudad.
19 Y compró el área del campo en el que desplegó su tienda a los hijos de Hamor, padre de Siquem, por cien perlas.
20 Y levantó allí un altar y oró ([9]) allí en el nombre de Yahweh ([10]), el Dios de Israel.

([1]) Es decir, con tranquilidad, despacio: *Berešit Rabbá* s. 78.
([2]) I: «entremos (= entre)».
([3]) M: «vaya por delante, por favor, mi señor y reciba su porción y la recompensa de la gran bendición con que nuestro padre le bendijo en este mundo delante de su siervo; y yo solo conduciré a la enseñanza de la Ley que está delante de mí y a la esperanza en su justicia (justificación de la Ley) a los hijos del destierro hasta el tiempo en que terminen los destierros, y (con) muchos (guerreros) entraré a mi señor para entablar combate en Gabla».
([4]) M: «permite que ponga».
([5]) M: «encontremos» (*prob:* «encuentre»).
([6]) M: «delante de mi señor».
([7]) M: «la ciudad de Siquem que está en el país».
([8]) M: «enfrente de».
([9]) M: «y dio culto».
([10]) M: «del Verbo de Yahweh».

CAPÍTULO XXXIV

1 Y salió Diná, hija de Lea, que había engendrado ([1]) a Jacob, a dejarse
ver con las hijas de la gente del país.
2 Y la vio Siquem, hijo de Hamor ([2]), el hiweo, señor del país, y la
cogió y abusó de ella ([3]) y la deshonró.
3 Y su alma se prendó de Diná, hija de Jacob, y se enamoró de la
joven ([4]) y habló al corazón de la joven palabras de paz ([5]).
4 Y Siquem dijo a su padre Hamor diciendo: Tóma(me) esta joven ([4])
para mujer.
5 Y Jacob oyó que había deshonrado a su hija Diná. Y sus hijos es-
taban con el ganado ([6]) en el campo, y calló ([7]) Jacob hasta que vi-
nieron.
6 Y Hamor, padre de Siquem, salió hacia Jacob para hablar con él.
7 Y los hijos de Jacob entraron del campo cuando (lo) oyeron y los
hombres se encolerizaron y les sentó muy mal porque había come-
tido ([8]) una abominación en Israel abusando ([9]) de la hija de Jacob
y tal cosa no estaba bien hacerla.
8 Y Hamor habló con ellos diciendo: Mi hijo Siquem, se ha prendado
su alma de vuestra hija. Dádsela, por favor, por esposa ([10]),
9 y mezclaos con nosotros: dadnos ([11]) a nosotros vuestras hijas y to-
maos para vosotros nuestras hijas.
10 Y habitaréis con nosotros y la tierra estará delante de vosotros:
morad ([12]) y comerciad en ella y tomad posesión de ella.

([1]) M: «la hija de Lea que fue engendrada».
([2]) I: «de los gentiles» (*lit:* «de las naciones del mundo»).
([3]) M: «y cohabitó con ella».
([4]) M: «la joven» (otra palabra).
([5]) M: «palabras de paz al corazón de la joven».
([6]) M: «sus rebaños».
([7]) M: «dejó» (el asunto).
([8]) M: «se había cometido».
([9]) M: «cohabitaron con».
([10]) M: «dádsela, por favor, por esposa».
([11]) M: «dad» (*lit:* «daréis»).
([12]) M: «habitad en ella».

11 Y dijo Siquem al padre y hermanos de ella: Halle (1) gracia y favor en vuestra faz y daré lo que me digáis.
12 Cargadme mucho en la dote y en la *ketubá* (= contrato matrimonial) y daré como (2) me digáis, pero dadme a la joven (3) por esposa.
13 Y respondieron los hijos de Jacob a Siquem y a Hamor, su padre, con su mucha ciencia y (así) hablaron (4) porque había deshonrado (5) a su hermana Diná.
14 Y les dicen: Nosotros no podemos hacer tal cosa —dar (6) nuestra hermana a un varón que tiene (prepucio) (7)— porque es para nosotros un oprobio (8).
15 Pero nos mezclaremos con vosotros con esto: si sois como nosotros circuncidando a todo varón.
16 Y os daremos nuestras hijas y tomaremos vuestras hijas para nosotros y moraremos con vosotros y seremos todos un solo pueblo.
17 Pero si no nos escucháis circuncidándoos, tomaremos a nuestra hija y marcharemos.
18 Y sus palabras parecieron bien (9) a los ojos de Hamor y de Siquem, hijo de Hamor.
19 Y no tardó el joven (10) en hacer la cosa porque su alma estaba prendada de la hija de Jacob y él era el más importante de todos los hombres de la casa de su padre.
20 Y vinieron Hamor y su hijo Siquem a la puerta de su ciudad y hablaron con los hombres de su ciudad (11) diciendo:
21 Estos varones son perfectos con nosotros en obras buenas; habiten en el país y comercien en él; el país —que es de dilatada extensión— está ante ellos. Nos tomaremos sus hijas por mujeres y les daremos a ellos nuestras hijas.

(1) M: «hallemos».
(2) M: «todo (lo que)».
(3) M: «la joven» (otra palabra).
(4) M: «habló».
(5) M: «habían deshonrado».
(6) M: «dar» (otra expresión).
(7) Falta en el texto y en M, I.
(8) M: «una abominación».
(9) M: «parecieron bien».
(10) M: «el joven».
(11) M: «la gente de la ciudad».

22 Pero los hombres se mezclarán con nosotros para vivir con nosotros, para ser todos un solo pueblo, con esta condición: circuncidando (1) nosotros todo varón así como ellos están circuncidados.
23 Su hacienda y sus riquezas (2) y todo su ganado ciertamente serán nuestros; sólo mezclémonos con ellos y habitarán con nosotros.
24 Y escucharon a Hamor y a su hijo Siquem todos los que salían por la puerta de su ciudad (= todos los guerreros de su ciudad) y se circuncidaron todos los varones: todos los que salían por la puerta de su ciudad (= todos los guerreros de su ciudad).
25 Y ocurrió que, al tercer día, cuando eran (más fuertes) los dolores de su circuncisión, dos hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Diná, tomaron cada uno una espada y entraron en la ciudad con toda seguridad y mataron a todos los varones.
26 Y pasaron a filo de espada a Hamor y a su hijo Siquem y cogieron a Diná de la casa de Siquem y salieron.
27 Los hijos de Jacob entraron por encima de los muertos y saquearon la ciudad porque habían deshonrado a su hermana (3).
28 Y cogieron su ganado mayor y menor (y sus asnos) (4) y lo que había en la ciudad y lo que había en el campo,
29 y toda su riqueza, y cautivaron todos sus niños y mujeres y saquearon todo lo que había en las casas.

(1) M: «cuando circunciden».
(2) M: «sus rebaños y su hacienda».
(3) M: «habían deshonrado a Diná».
(4) Falta en el texto.

30 Y dijo Jacob a Simeón y a Leví: Me habéis hecho mal dándome un mal renombre ([1]) delante de los habitantes del país, de los cananeos y de los perezeos. Y yo tengo poca gente y se juntarán contra mí (y me causarán la muerte) ([2]) y me exterminarán a mí y a los hombres de mi casa ([3]).

31 Responden los dos hijos de Jacob, Simeón y Leví, y dicen a su padre Jacob: No es conveniente que digan en sus sinagogas y en sus escuelas: (unos incircuncisos) ([4]) han mancillado vírgenes ([5]), e idólatras ([6]) a la hija ([7]) de Jacob. Pero es conveniente que digan en las sinagogas de Israel y en su escuela ([8]): Fueron matados incircuncisos por causa de una virgen, e idólatras ([9]) por haber mancillado ([10]) a Diná, la hija de Jacob. Después de esto que Siquem ([11]), hijo de Hamor, no se jacte en su interior y no se enorgullezca en su corazón y diga: Como a mujer que no tiene hombre que demande la humillación. Así se ha tratado a Diná, nuestra hermana, como mujer perdida, prostituta ([12]).

([1]) M: «mi fama» (quizá «fama», hablilla: *ṭyb* en vez de *ṭby*).

([2]) Falta en el texto; tomado de M.

([3]) M: «... contra mí y me matarán y destruirán las madres con los hijos».

([4]) Raspado por la censura.

([5]) M: «Otro libro» (quizá en origen «profanaron» *s'(bw)* entendido como sigla de *sefer 'aḥer*): «a vírgenes» (*lit:* «a vírgenes en cuanto a la virginidad», es decir, en cuanto al hymen, en contraposición a «vírgenes en cuanto a la menstruación» (Le Déaut).

([6]) *Lit:* «los que dan culto a los ídolos»; esta última palabra raspada por la censura.

([7]) M: «han mancillado a la hija de».

([8]) M: «en las escuelas».

([9]) M: raspado por la censura.

([10]) I: «mancillaron a Diná»; M: «a causa de la hija de Jacob y no sólo (esto) sino que no».

([11]) M: «después de esto no conviene a Siquem».

([12]) M 1.°: «(como mujer) perdida, prostituta que no tiene vengador, se ha hecho a mi hermana Diná. Por esto hemos hecho esto»; M 2.°: «(que no tiene) vengador de sangre, ni vengador de humillación, así ocurrió a Diná, la hija de Jacob. Y dijo: como mujer ramera y prostituta ha considerado a nuestra hermana».

CAPÍTULO XXXV

1 Y Yahweh ([1]) dijo a Jacob: Levántate, sube a Bet El y habita allí y construye ([2]) allí un altar el Nombre del Verbo de Yahweh que se te apareció ([3]) en tu huída ([4]) de tu hermano Esaú.
2 Y dijo Jacob a los hombres de su casa y a todos los que con él estaban: Retirad los dioses extranjeros de entre vosotros, purificaos y lavad vuestros vestidos ([5]).
3 Y levantémonos y subamos a Bet El y construiré allí un altar al Nombre de Yahweh que me respondió en la hora de ([6]) mi angustia y me asistió ([7]) en el camino que recorrí.
4 Y dieron a Jacob todos los dioses extranjeros que había en sus manos ([8]) y los pendientes de sus orejas ([9]) y Jacob los escondió debajo de una encina cercana ([10]) a Siquem.
5 Y se pusieron en marcha ([11]) y el temor de Yahweh fue sobre las ciudades de los contornos y no persiguieron a los hijos de Jacob.
6 Y entró ([12]) Jacob —él y toda la gente que estaba con él— en Luz (*lit:* «Luza») o sea Bet El, que está en el país de Canaán.
7 Y construyó allí un altar y llamó ([13]) al lugar donde se le apareció Yahweh, Bet El, porque allí se le había aparecido Yahweh en su huída de la presencia de su hermano Esaú.
8 Y murió Débora, la nodriza ([14]) de Rebeca y fue enterrada debajo de la encina ([15]) y la llamó Encina del Llanto.

([1]) M: «el Verbo de Yahweh».
([2]) M: «y haz» (*lit:* «y harás»).
([3]) M: «al Dios que se (te) apareció».
([4]) M: «en el tiempo que huiste».
([5]) M: «que con él estaban: retirad las imágenes (palabra raspada por la censura) de los ídolos que haya entre vosotros y purificaos y lavad vuestros vestidos».
([6]) M: «... el altar a Dios que me respondió en la hora de...».
([7]) M: «su Verbo».
([8]) M: «las imágenes (palabra raspada) de los ídolos que había en sus manos» (en su poder).
([9]) M: «que había en sus orejas».
([10]) M: «que había frente a Siquem».
([11]) M: «los hijos de Israel y fue (el temor de Yahweh)...».
([12]) M: «y vino (Jacob)».
([13]) M: «y dio culto y oró allí en el Nombre del Verbo de Yahweh, el Dios que se le apareció en Bet El, porque allí se le había aparecido la Gloria de la Šekiná de Yahweh en el tiempo en que huyó de Esaú».
([14]) M: «la nodriza» (otra palabra).
([15]) M: «de Bet El».

9 Dios ([1]) etèrno —sea alabado su nombre por siempre y por los siglos de los siglos— tu mansedumbre y tu rectitud y tu justicia y tu poder y tu gloria no acabarán por los siglos de los siglos ([2]). Nos enseñaste a bendecir al novio y a la novia desde Adán y su esposa ([3]); y nos enseñaste también a visitar a los enfermos desde nuestro padre Abraham, el justo, y cuando te apareciste a él en la Llanura de la Visión cuando aún ([4]) estaba sufriendo de la circuncisión; y nos enseñaste también a consolar a los que lloran desde nuestro padre Jacob, el justo. La muerte (*lit:* «el camino del mundo») sorprendió a Débora, nodriza de su madre Rebeca. Y Raquel murió junto a él en el camino y él se sentó clamando y lloró lanzando alaridos y abatido. Pero Tú, por tus buenas misericordias (= por tu bondad misericordiosa), te apareciste a él y le bendijiste: con las bendiciones ([5]) de los que lloran le bendijiste y le consolaste, por lo que así explica la Escritura y dice: Y Yahweh se apareció por segunda vez a Jacob al volver ([6]) de Paddán-Aram y le bendijo.

([1]) M: «Dios, etc.».

([2]) M: «(nos) enseñaste mandamientos convenientes y leyes buenas; nos enseñaste a bendecir, etc».

([3]) M: «pues así comenta la Escritura (Gn 1, 28): Y el Verbo de Yahweh los bendijo y les dijo el Verbo de Yahweh: Creced y multiplicaos y llenad la tierra y dominadla; y todavía nos enseñaste (a visitar)...».

([4]) M: «y le ordenaste circuncidar su prepucio. Y se sentó a la puerta de su tienda al calor del día pues así explícitamente dice la Escritura (Gn 18, 1): Y se apareció a él el Verbo de Yahweh en la Llanura de la Visión. Y todavía nos enseñaste a bendecir a los que lloran desde nuestro padre Jacob, el justo, cuando se le aparecieron a su vuelta de Paddán-Aram cuando sobrevino la muerte de Débora, la nodriza de Rebeca, su madre, y a su vera murió Raquel en el camino y nuestro padre Jacob se sentó clamando y dando lamentos y doliéndose y llorando, y Tú, el Señor de todo el mundo, Yahweh, en la medida de tus buenas misericordias te manifestaste a él y le consolaste y le bendijiste con las bendiciones de los que lloran, por su madre; por eso la Escritura explícitamente dice...».

([5]) M: «Y le bendijiste con la bendición del que llora y le consolaste y así la Escritura dice explícitamente que se (le) manifestó... Y todavía nos enseñaste a sepultar a los muertos desde nuestro señor Moisés a quien Yahweh, el Señor de los siglos —sea su nombre bendito por los siglos— le enterró».

([6]) M (inferior): «el Verbo de Yahweh, por segunda vez, a Jacob al volver».

10 Y le dijo Yahweh (1): Tu nombre es Jacob, pero ya no se llamará
más tu nombre Jacob, sino que será tu nombre Israel. Y llamó su
nombre Israel.
11 Y le dijo Yahweh: Yo soy el Dios de los cielos. Crece y multiplícate.
Un pueblo y una asamblea de multitud de pueblos justos surgirán
de ti y de tus lomos saldrán reyes que dominarán en las naciones.
12 Y el país que di a Abraham e Isaac a ti te lo daré, y a tus hijos des-
pués de ti daré el país.
13 Y la Gloria de la Šekiná (2) de Yahweh subió de junto a él en el lugar (3)
en que había hablado con él.
14 (Y Jacob erigió una estela en el lugar en el que había hablado con
él) (4) una estela de piedra, y sobre ella vertió una libación y derramó
sobre ella aceite.
15 Y llamó Jacob al lugar donde Yahweh (1) había hablado con él,
Bet El.
16 Y se movieron de Bet El, y había (*o:* «era»?) el tiempo de la reco-
lección (5) de la tierra (6), para entrar en Efrata y Raquel dio a luz
y tuvo un parto difícil.
17 Y cuando paría con dificultad, la partera le dijo: No temas porque
también éste te resulta hijo (7).
18 Y al exhalar su alma —pues murió— le llamó «Hijo (8) de mi dolor»,
pero su padre le llamó en la lengua del santuario, Benjamín.
19 Y murió Raquel y fue enterrada en el camino de Efrata, o sea Belén (9).
20 Y Jacob erigió una estela sobre su sepulcro; es la estela del sepulcro
de Raquel hasta el día de hoy.

(1) M: «el Verbo de Yahweh».
(2) I: «la Šekiná de la Gloria».
(3) M: «(subió) de junto a él la Gloria de la Šekiná de Yahweh en el lugar...».
(4) Falta en el texto.
(5) *'alalta*?
(6) Parece que se trata de un paréntesis: «era el tiempo de la recolección de la tierra». M: «una *kibrá* de tierra para entrar; (*kibrá* = la distancia que puede correr un caballo).
(7) M: «hijo varón».
(8) M: «hijo» *(bir)*.
(9) M: + «de Judá».

21 Y se puso en camino Israel y extendió su tienda más lejos ([1]) de la Torre del Rebaño.
22 Y cuando los israelitas estaban acampados en aquella tierra, fue Rubén y cohabitó con Bilhá (concubina de su padre) ([2]) y (lo) oyó Israel. Y los hijos de Jacob fueron doce.
23 Los hijos de Lea: Rubén el primogénito de Jacob, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.
24 Los hijos de Raquel: José y Benjamín.
25 Los hijos de Bilhá, la sierva de (Raquel: Dan y Neftalí.
26 Los hijos de Zilpá, la sierva de) ([3]) Lea: Gad y Aser. Estos son los hijos de Jacob que le nacieron en Paddán-Aram.
27 Y vino Jacob junto a su padre Isaac a Mamré, la ciudad de los gigantes —o sea, Hebrón— donde habían habitado Abraham e Isaac.
28 Y fueron los días ([4]) de Isaac ciento ochenta años.
29 Y llegó a su fin Isaac y murió ([5]) y fue juntado a su pueblo, viejo y saciado de días; y sus hijos, Esaú y Jacob, le enterraron.

CAPÍTULO XXXVI

1 Y éstas son las generaciones de las familias de Esaú, o sea Edom.
2 Esaú tomó sus mujeres de las hijas de los cananeos: Adá, hija del hitita Elón y Oholibamá, hija de Aná, hija del hiwweo ([6]) Sibón.
3 Y Basemat, hija de Ismael, hermana de Nebayot.

([1]) M: «más allá de».
([2]) Falta en el texto; añadido en I.
([3]) Falta en el texto.
([4]) M: «los días de la vida de».
([5]) M: «y murió» (*lit:* «y se estiró»).
([6]) M: «del hitita»: prob variante gráfica «del hitita» de v 2.

4 Y Adá parió a Esaú a Elifaz y Basemat parió a Reuel.
5 Y Oholibamá parió a Yeús, a Yalam y a Qórah. Estos son los hijos de Esaú que le nacièron en la tierra de Canaán.
6 Y Esaú tomó sus mujeres y sus hijos y sus hijas y todas las personas de su casa y toda su riqueza (1) y todos sus animales y toda su hacienda (2) que había adquirido (3) en la tierra de Canaán y marchó de la presencia de su hermano Jacob a otra tierra,
7 porque la riqueza (4) de ellos era demasiado grande para habitar juntos y la tierra de su residencia no podía sostenerlos (5) por causa de sus ganados (6).
8 Y habitó Esaú en la montaña de Gabla; Esaú es Edom.
9 Y éstas son las genealogías de las familias de Esaú, padre de los idumeos, en la montaña de Gabla.
10 Éstos son los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Adá, mujer de Esaú. Esta(!) es Reuel, hija(!) de Basemat, esposa de Esaú.
11 Y fueron los hijos de Elifaz: Temán, Omar, Sefó, Gatam y Qenaz.
12 Y Timná fue concubina (7) de Elifaz, hijo de Esaú y parió a Elifaz y a Amaleq. Éstos son los hijos de Adá, mujer de Esaú.
13 Y éstos son los hijos de Reuel: Náhat, Zérah, Šammá y Mizzá. (Éstos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú.) (8)
14 Éstos fueron los hijos de Oholibamá, hija de Aná, hija de Sibón, mujer de Esaú: parió a Esaú a Yeús, Yalam y Qórah.
15 Éstos son los jefes de los hijos de Esaú: Hijos de Elifaz, primogénito de Esaú: el jefe Temán, el jefe Omar, el jefe Sefó, el jefe Qenaz.

(1) M: «sus riquezas».
(2) M: «el haber».
(3) M: «había adquirido».
(4) M: «la hacienda de ellos era demasiado grande».
(5) M: «sostener(los)».
(6) M: «sus rebaños».
(7) M: «concubina» (otra palabra).
(8) Falta en el texto.

16 El jefe Qórah, el jefe Gatam, el jefe Amaleq. Éstos son los jefes de Elifaz en la tierra de los idumeos. Éstos son los hijos de Adá.
17 Y éstos son los hijos de Reuel, hijo de Esaú: El jefe Náhat, el jefe Zérah, el jefe Šammá, el jefe Mizzá. Éstos son los jefes de Reuel en el país de Edom. Éstos son los hijos de Basemat, mujer de Esaú.
18 Y éstos son los hijos de Oholibamá, mujer de Esaú: el jefe Yeús, el jefe Yalam, el jefe Qórah. Éstos son los jefes (nacidos) de Oholibamá, hija de Aná, mujer de Esaú.
19 Éstos son los hijos de Esaú —o sea, Edom— y éstos son sus jefes.
20 Éstos son los hijos de Seir, el hauranita; los habitantes del país: Lotán, Šobal, Sibón y Aná,
21 Dišón, Éser y Dišán. Éstos son los jefes (de) los hauranitas (hijos de Gabla) (1) en la tierra de Gabla (2).

. . . . . .

31 Y éstos son los reyes que reinaron en el país de los idumeos antes de que reinara un rey sobre los hijos de Israel.
32 Y reinó en Edom Bela, hijo de Beor y su ciudad se llamaba Dinhabá.
33 Y murió Bela y reinó tras él Yobab (hijo de Zérah de Bosrá) (1).
34 Y murió Yobab, hijo de Zérah, y reinó tras él Hušam, de la tierra del sur.
35 Y murió Hušam y reinó tras él Hadad, hijo de Bedad, que mató a los madianitas en el territorio de los moabitas; y su ciudad se llamaba Awit.

(1) Falta en el texto.
(2) Faltan los vv 22-30, omitidos por homoioteleuton.

36 Y murió Hadad y reinó tras él Samlá de Masreqá.
37 Y murió Samlá y reinó tras él Saúl de Mesopotamia.
38 Y murió Saúl y reinó tras él Báal Hanán, hijo de Akbor.
39 Y murió Báal Hanán, hijo de Akbor, y reinó tras él Hadar y se llamaba la ciudad Pau y su mujer Mehetabel, hija de un fabricante de redes de caza que trabajó con su lanza de caza todos los días (de) su vida y se enriqueció y adquirió riquezas y conoció qué es la plata y el oro.
40 Y éstos son los nombres de los jefes de Esaú, según sus familias, sus lugares, por sus nombres: el jefe Timná, el jefe Alwá, el jefe Yetet.
41 (El jefe Oholibamá, el jefe Elá, el jefe Pinón) ([1]).
42 El jefe Qenaz, el jefe Temán, el jefe Mibsar.
43 El jefe Magdiel, el jefe Iram. Éstos son los jefes de los idumeos —o sea, Esaú, padre de los idumeos— según sus residencias en la tierra donde habitaban.

CAPÍTULO XXXVII

1 Y habitó Jacob en el país de la residencia de sus padres, en el país de Canaán.
2 Estas son las genealogías de la descendencia de Jacob: José, de diecisiete años, apacentaba con sus hermanos el ganado. Y era un joven criado con los hijos de Bilhá y los hijos de Zilpá, mujeres de su padre. Y José trajo a su padre la mala fama de sus hermanos.
3 E Israel amaba a José más que a todos sus hijos porque era hijo de vejez y le hizo una túnica de colores.
4 Y vieron sus hermanos que su padre le amaba más que a todos sus hermanos y le odiaron y no podían hablar con él palabras de paz (= pacíficamente).
5 Y José tuvo un sueño y (lo) comunicó a sus hermanos y aún le odiaron más.
6 Y les dijo: Oid, por favor, este sueño que he tenido (*lit:* que he soñado).
7 He aquí que nosotros estábamos atando gavillas en medio del campo, y he aquí que mi gavilla se levantó e incluso quedó de pie, y he aquí que vuestras gavillas se juntaron y saludaron a mi gavilla.

([1]) Falta en el texto.

8 Y le dijeron sus hermanos: ¿Por ventura vas a reinar sobre nosotros o mandar en nosotros? Y aún le odiaron más a causa de sus sueños y de sus palabras.
9 Y por segunda vez volvió a tener un sueño y lo refirió a sus hermanos y dijo: He aquí que de nuevo he tenido un sueño y he aquí que el sol, la luna y once estrellas me saludaban.
10 Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y le riñó su padre y le dijo: ¿Qué significa este sueño que has tenido? ¿Por ventura vendremos yo, tu madre y tus hermanos a saludarte según la costumbre del país?
11 Y sus hermanos le tuvieron envidia, pero su padre guardaba las palabras (*o:* «la cosa»).
12 Y fueron sus hermanos a apacentar el ganado de su padre a Siquem.
13 Y dijo Israel a José: ¿No están tus hermanos pastoreando en Siquem? Ven y te enviaré junto a ellos. Y díjole: Heme aquí.
14 Y dijo: Vete, por favor, y ve cómo están tus hermanos y cómo está el ganado y dame cuenta. Y le envió desde la llanura de Hebrón y vino a Siquem.
15 Y un ángel en forma de hombre le encontró —pues he aquí que andaba extraviado por el campo— y el hombre le preguntó diciendo: ¿Qué buscas?
16 Y dijo: Yo busco a mis hermanos. Indícame, por favor, dónde pastorean ellos.
17 Y dijo el hombre: Marcharon de aquí porque les oí decir: Vayamos a Dotain. Y José fue tras sus hermanos y los encontró en Dotain.
18 Y le vieron de lejos y, antes de que se acercara a ellos, planearon matarle.
19 Y unos a otros se dijeron: He aquí que viene el señor de estos sueños (*o:* «que viene este maestro en sueños»).
20 Y ahora venid, y matémosle y arrojémosle en uno de los aljibes y diremos: Una mala fiera lo devoró; y veamos qué habrá al cabo de sus sueños.
21 Y oyólo Rubén y le libró de sus manos y dijo: No le matemos y no nos hagamos responsables de su vida.
22 Y Rubén les dijo: no derraméis sangre inocente, arrojadlo en este aljibe que hay en el desierto y no extendáis contra él la mano de asesinos; (lo dijo) para librarlo de sus manos a fin de devolverlo a su padre.
23 Y ocurrió que cuando José llegó junto a sus hermanos, le despojaron de la túnica de colores que tenía sobre sí.
24 Y le cogieron y le arrojaron al aljibe, pero el aljibe estaba vacío: no tenía agua.

25 Y se sentaron a comer pan y alzaron sus ojos y vieron y he aquí una caravana de sarracenos que venía de Galaad (*lit:* «de Galaada») y sus camellos cargados de cera, resina y ládano, caminando para bajar(lo) a Egipto.
26 Y dijo Judá a sus hermanos: ¿De qué riqueza nos vamos a beneficiar nosotros si matamos a nuestro hermano y cubrimos su sangre?
27 Venid y vendámosle a los sarracenos y no extendamos nuestras manos sobre él ya que es nuestro hermano, pariente carnal; y le oyeron sus hermanos.
28 Y pasaron unos hombres madianitas, mercaderes; y subieron y sacaron del aljibe a José y vendieron a José a los sarracenos por veinte siclos de plata y condujeron a José a Egipto.
29 Y volvió Rubén al aljibe y he aquí que José no estaba dentro del aljibe, y rasgó sus vestiduras.
30 Y volvió junto a sus hermanos y dijo: El muchacho no está (en el aljibe) y yo no sé dónde ir.
31 Y tomaron la túnica de José y mataron un cabrito y tiñeron la túnica de sangre.
32 Y enviaron la túnica de colores de José y la llevaron a su padre y dicen: Esto hemos encontrado, reconoce, por favor, a ver si es o no la túnica de tu hijo.
33 Y la reconoció y dijo: Ésta es la túnica de mi hijo: una mala fiera le ha devorado. De muerte José ha sido matado (= José ciertamente ha sido matado).
34 Y Jacob rasgó sus vestidos y puso saco en lugar de ellos e hizo duelo por su hijo muchos días.
35 (Y se levantaron) todos sus hijos y todas sus hijas a consolarle, pero él rehusó ser consolado y dijo: No; bajaré junto a mi hijo al *šeol.* Y su padre le lloró.
36 Y los madianitas le vendieron a los egipcios: a Putifar, comandante del faraón, jefe de la guardia.

CAPÍTULO XXXVIII

1 Y ocurrió en aquel tiempo (*lit:* «en aquella hora») que Judá bajó de junto a sus hermanos y se desvió a un hombre adulamita, de nombre Hirá.
2 Y allí vio Judá a la hija de un hombre cananeo, de nombre Šúa y la tomó por mujer y entró a ella.
3 Y concibió y parió un hijo y llamóle Er.
4 Y volvió a concebir y parió un hijo y llamóle Onán.
5 Y aún (concibió) otra vez y parió un hijo y llamóle Selá. Y ocurrió que terminó (de parir) desde que le parió.
6 Y Judá tomó mujer para su primogénito Er. Y se llamaba Tamar.
7 Y Er, el primogénito de Judá, hacía obras malas delante de Yahweh, y murió por el Verbo (*o:* «por un decreto») de delante de Yahweh.
8 Y Judá dijo a Onán: Entra a la mujer de tu hermano y cásate con tu cuñada y suscita descendencia de hijos al nombre de tu hermano.
9 Y Onán sabía que los hijos no se llamarían por su nombre y cuando entraba a la mujer de su hermano destruía sus obras sobre la tierra para no suscitar hijos al nombre de su hermano.
10 Y lo que hacía disgustó delante de (Yahweh) y murió también él por el Verbo de delante de Yahweh.
11 Y dijo Judá a Tamar, su nuera: Permanece viuda en la casa de tu padre hasta que crezca mi hijo Selá; pues se decía: No sea que también él muera como sus hermanos. Y fuese Tamar y residió (= y fue Tamar a residir) en la casa de su padre.
12 Y (pasaron) muchos días y murió la hija de Šúa, esposa de Judá; y, consolado que fue Judá, él y Hirá, su amigo el adulamita, subieron junto a los esquiladores de su ganado a Timná.
13 Y fue comunicado a Tamar diciendo: He aquí que tu suegro sube a Timná a esquilar el ganado.
14 Y se quitó de encima los vestidos de su viudez y se cubrió con un velo y se envolvió en él y se sentó en el cruce de los caminos que hay en el camino de Timná, porque veía que Selá había crecido y ella no le era dada por mujer.

15 Y la vio Judá y la creyó una prostituta porque estaba con el rostro velado en la casa de Judá y Judá no la había conocido.
16 Y se desvió hacia ella al camino y dijo: Déjame, por favor, que entre a ti, pues no sabía que era su nuera. Y ella dijo: ¿Qué me darás por entrar a mí?
17 Y dijo: He aquí que yo te enviaré un cabrito del ganado. Y (ella) dijo: Con tal que me des una prenda hasta tanto lo envíes.
18 Y dijo: ¿Qué prenda te he de dar? Y dijo ella: Tu anillo-sello, el cordón de tu sello y el bastón de tu mano. Y se (lo) dio y entró a ella y quedó encinta de él.
19 Y se levantó y fuese y echó de sí el velo y vistió sus vestidos de viudez.
20 Y Judá envió el cabrito por mano de su amigo el adulamita para recoger su prenda de mano de la mujer, pero no la encontró.
21 Y preguntó a la gente del lugar diciendo: ¿Dónde está la prostituta que se sentaba en el cruce de caminos en el camino? Y le dicen: Aquí no hay ninguna prostituta.
22 Y volvió junto a Judá y dijo: No la he encontrado, e incluso la gente del lugar han dicho: Aquí no hay prostituta.
23 Y dijo Judá: Tómelo para sí no sea que seamos objeto de burla. He aquí que yo he enviado el cabrito y he aquí que ahora no la he encontrado ([1]).
24 Y aconteció como tres meses después que se comunicó a Judá diciendo: Tu nuera Tamar se ha prostituído. He aquí que está encinta de prostitución. Y Judá dijo: Sacadla y sea quemada.

([1]) *o:* «has encontrado».

25 Tamar salía a ser quemada por el fuego y pidió los tres testigos y no los encontró. Levantó los ojos a las alturas y dijo: Te lo pido, por las misericordias de delante de ti, Yahweh: Tú que respondes a los angustiados en la hora de su tribulación, respóndeme a mí en esta hora que es la hora de mi angustia, Dios que respondes a los angustiados. E ilumina mis ojos y dame los tres testigos y yo te prometo tres justos en el valle de Dura: Ananías, Mišael y Azarías. Cuando bajen al fuego abrasador, santificarán tu santo Nombre. Y al instante Yahweh oyó la voz de su súplica y dijo a Miguel: Baja, dale los tres testigos de él. Y se iluminaron sus ojos y los vio y los puso en las manos de los jueces y dijo: Del hombre mismo de quien estas cosas son estoy embarazada. Pero yo, aunque sea quemada, no le pondré en evidencia. El testigo (*o:* «mi testigo») que hay entre mí y él pondrá en su corazón el verlos en esta hora y me librará de este gran juicio. Inmediatamente se levantó Judá sobre sus pies y dijo: Os lo ruego, hermanos míos y hombres de la casa de mi padre, escuchadme: Prefiero ser quemado en este mundo con fuego que se extingue para que no seamos quemados (1) en el mundo venidero cuyo fuego es inextinguible. Prefiero ser sonrojado en este mundo, que es mundo pasajero, para que no seamos (2) sonrojados (3) delante de mis padres justos en el mundo venidero. Y escuchadme, hermanos míos y casa de mi padre: Con la medida con que el hombre midiere se le medirá (4), ya sea medida buena ya sea medida mala. ¡Bienaventurado todo hombre que pueda manifestar sus obras! Por cuanto cogí la túnica de mi hermano José y la teñí con sangre del cabrito y dije a Jacob: Reconoce, reconoce, por favor, si es o no la túnica de tu hijo, ahora se me dice a mí: De quien son este anillo-sello, este cordón y este bastón, de él estoy encinta. Tamar, mi nuera, es inocente; de mí está embarazada; lejos de ella —de mi nuera Tamar— el concebir hijos de prostitución. Bajó una voz de los cielos y dijo: Los dos están justificados; de delante de Yahweh viene la cosa.

26 Y (los) reconoció Judá y dijo: Mi nuera Tamar es inocente, porque no le di a mi hijo Selá. Y no volvió a conocerla más.

27 Y ocurrió que en la hora en que daba a luz había en su vientre dos mellizos.

(1) = «sea quemado».
(2) = «sea».
(3) = «sonrojado».
(4) Cf Ps ad loc; *Šemot Rabbá* 1 (*5b*); *Sifre* 28*b*; *Soṭa* 1, 7; Mt 7, 2; Lc 6, 38.

28 Y pasó que, al dar a luz, un niño extendió su mano y, tomándolo
la partera, ató de la mano de él un hilo carmesí diciendo: Éste salió
el primero.
29 Y fue que, cuando él retiró su mano, salió su hermano y dijo ella:
¡Cuán fuerte eres y cuán fuerte has de ser, hijo mío! Y llamóle Peres.
30 Y después salió su hermano sobre cuya mano estaba el hilo carmesí,
y le llamó Zérah.

CAPÍTULO XXXIX

1 Y José fue bajado a Egipto y lo compró Putifar, comandante del
faraón, jefe de la guardia, varón egipcio, de manos de los sarracenos
que lo habían bajado allí.
2 Y Yahweh estuvo con José y fue un hombre afortunado en buenas
obras y fue jefe y apoderado en la casa de su señor egipcio.
3 Y vio su señor que Yahweh estaba con él y que todo lo que hacía,
Dios le daba éxito en sus manos,
4 y José encontró gracia y favor a sus ojos y le hizo sirviente suyo y le
nombró administrador de su casa y entregó en su poder todo lo suyo.
5 Y ocurrió que desde el tiempo en que le nombró administrador de su
casa y de cuanto tenía, Yahweh bendijo la casa del egipcio por mé-
rito de José, y la bendición de Yahweh fue sobre todo lo que tenía
en casa y en el campo.
6 Y dejó debajo del poder de José todo lo que tenía y no conocía des-
pués de él ningún asunto, sino sólo el pan que comía. Y José era de
buen parecer (1) y de hermoso semblante (2).
7 Y (ocurrió) después de estas cosas (que) la mujer de su amo levantó
sus ojos a José y le dijo: Cohabita conmigo.

(1) *Lit:* «hermoso en su parecer».
(2) *Lit:* «y hermoso en su semblante».

8 Y él rehusó y dijo a la mujer de su señor: He aquí que mi señor no conoce después de mí (lo que tiene en casa y todo) (1) lo suyo lo ha entregado en mi poder.
9 No hay jefe ni oficial en esta casa fuera de mí y nada me ha retirado sino a ti, porque eres su mujer; y ¿cómo podré hacer yo tan gran mal y cómo podré pecar delante de mi Dios?
10 Y (ocurrió que) cuando ella hablaba con José día tras día, él no la escuchaba en lo de cohabitar con ella en este mundo, para no estar con ella en el mundo futuro.
11 Y fue en un día de éstos que entró dentro de la casa a hacer sus cuentas y no había ninguna persona de la gente de su casa allí en la casa.
12 Y ella le agarró por los vestidos diciendo: Yace conmigo. Pero él dejó sus vestidos con ella y huyó y salió al mercado.
13 [Y (ocurrió que) cuando vio que había dejado sus vestidos con ella y había salido al mercado] (1),
14 (llamó) (1) a los hombres de la casa y les habló diciendo: Ved que me ha traído un hombre hebreo para chancearse de nosotros (= de mí). Ha entrado a mí para abusar de mí (2), pero he gritado con grandes voces;
15 y (sucedió que) cuando oyó que yo levantaba mi voz y gritaba, dejó sus vestidos conmigo y huyó y salió al mercado (3).
16 Y ella guardó sus vestidos en su mano (4) hasta que vino su señor a su casa.
17 Y habló con él estas palabras diciendo: Ha entrado a mí el esclavo hebreo que nos trajiste, para chancearse de mí.
18 Y (ocurrió que) cuando levanté (5) mi voz y grité, abandonó sus vestidos en mis manos y huyó al mercado.

(1) Falta en el texto.
(2) M: «para cohabitar conmigo».
(3) M: «fuera».
(4) M: «con ella».
(5) M: «alcé».

19 Y (fue que), cuando su señor oyó las palabras que su mujer hablara con él diciendo: Tales cosas me ha hecho tu esclavo, se inflamó su cólera.
20 Y el señor de José le cogió y le puso en la cárcel, en el lugar en que estaban detenidos los presos del rey. Y estuvo allí en la cárcel.
21 Y Yahweh estuvo con José y puso sobre él gracia y bondad y le hizo encontrar gracia a los ojos del jefe de la cárcel (1).
22 Y puso el jefe de la cárcel bajo la autoridad de José (2) todos los presos que había en la cárcel y todo lo que allí hacían, él lo hacía.
23 El jefe de la cárcel no veía ningún asunto (3) después de él, porque Yahweh estaba con él y todo lo que hacía, Yahweh lo daba éxito en sus manos.

CAPÍTULO XL

1 Y ocurrió después de estas cosas que pecaron el jefe de los coperos del rey de Egipto y el jefe de los panaderos contra su señor el rey de Egipto.
2 Y el faraón se encolerizó contra sus dos oficiales, contra el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos.
3 Y los puso bajo custodia en la casa del jefe de la guardia, en la cárcel, el lugar donde José estaba preso.
4 Y el jefe de la guardia dio el encargo de ellos a José y los servía. Y pasaron días en el arresto.

(1) M: «el Verbo de Yahweh (fue) en ayuda de José e inclinó a él (su) bondad y puso bondad en la faz del jefe de la cárcel».
(2) M: «en las manos de José».
(3) M: «... nada (que estuviera) en su mano, porque el Verbo de Yahweh estaba en su favor, y todo lo que hacía, el Verbo de Yahweh lo hacía prosperar...».

5 Y tuvieron los dos —el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos
del rey de Egipto que estaban presos en la cárcel— un sueño, cada
uno un sueño en la misma noche, cada uno con su significado.
6 Y José vino a ellos por la mañana (1) y los vio y he aquí que sus ros-
tros estaban disgustados (2).
7 Y preguntó a los oficiales (3) del faraón que estaban con él en prisión
en la casa de su señor, diciendo: ¿Por qué causa vuestros rostros
están hoy disgustados? (4)
8 Y le dicen: Hemos tenido un sueño y no hay quien lo interprete.
Y les dijo José: ¿No vienen de delante de Yahweh las interpreta-
ciones? Referídmelos, por favor.
9 Y contó el jefe de los coperos su sueño a José y le dijo: En mi sueño,
he aquí que una vid estaba (5) delante de mí.
10 Y en la vid había tres sarmientos. Y floreció: hizo salir las flores,
maduraron sus racimos y se convirtieron en uvas.
11 Y la copa del faraón estaba en mi mano. Y tomé los racimos y los
exprimí en la copa del faraón y puse la copa en la palma de la mano
del faraón.

(1) M: «al tiempo de la mañana».
(2) M: «excitados» (*o:* «serios»).
(3) M: «al oficial».
(4) M: «excitados».
(5) M: «plantada».

12 Y José le dijo: Ésta es su explicación (1): Los tres sarmientos son los tres padres del mundo, a saber: Abraham, Isaac y Jacob, los hijos de cuyos hijos han de ser reducidos a esclavitud en el país de Egipto y han de ser libertados por tres jefes fieles (2): Moisés, Aarón y María, que se comparan a los racimos. Y respecto a lo que has dicho: Tomé los racimos y los exprimí en la copa del faraón y puse la copa en las manos del faraón, se refiere a la copa del castigo que el faraón ha de beber a la postre. Pero en cuanto a ti, jefe de los coperos, no te quitarán (tus) sueldos (3) pues has tenido este buen sueño (4). Pero José no dijo la interpretación del sueño y le interpretó lo que le pareció bien. Y le dijo José: Ésta es su interpretación: Los tres sarmientos son tres días.

13 Al cabo de tres días, el faraón levantará tu cabeza y te repondrá (5) en tu servicio, y pondrás la copa en la palma de la mano del faraón según el procedimiento (6) anterior cuando eras su copero (7).

14 (No te pido) sino que te acuerdes de mí cuando te vaya bien y me hagas, por favor, gracia y bondad (8), y me recuerdes delante del faraón y me saques de esta cárcel;

15 porque fui en realidad arrebatado furtivamente de la tierra de los hebreos y aquí tampoco he hecho nada para que me hayan puesto en la cárcel.

16 Y vio el jefe de los panaderos que había descifrado bien y dijo a José: También estaba yo en mi sueño y he aquí tres canastas de pan candeal (9) sobre mi cabeza.

(1) M: «es la explicación del sueño».
(2) M: «justos (*corr?: pryqyn*, redentores) fieles».
(3) *Lit:* «sueldos», «beneficios», «rentas».
(4) M: «recibirás buena paga por el sueño que has soñado».
(5) M: «y te volverá».
(6) M: «(la copa) del faraón en su mano según el procedimiento».
(7) M: «le dabas de beber» (= eras su copero).
(8) M: «y verdad».
(9) M: «fino» (pan «de lecho» donde se acostaban para los banquetes).

17 Y en la canasta de encima había toda clase de comida del faraón, obra de repostero, y las aves la comían de la canasta de sobre mi cabeza.
18 Y respondió José y dijo: Ésta es la interpretación del sueño: Las tres canastas son tres duras (1) servidumbres que Israel tendrá que servir en la tierra de Egipto: con barro, con ladrillo y con toda suerte de trabajo en el campo. Y el faraón ha de dar decretos perversos contra Israel y arrojará a sus hijos al río. Pero el faraón perecerá y sus ejércitos serán aniquilados y los hijos de Israel saldrán libres, con la cabeza descubierta. Pero tú, jefe de los panaderos, recibirás una mala recompensa, pues has tenido este sueño. Pero José no dijo la interpretación del sueño y José (2) le explicó lo que le pareció (bien). Y José le dijo: Ésta es su interpretación: Las tres canastas son tres días.
19 Al cabo de los tres días el faraón levantará tu cabeza de encima de ti y te crucificará sobre una cruz (3) y las aves comerán tu carne sobre tu cabeza.
20 Y ocurrió que al tercer día fue el cumpleaños del faraón e hizo un banquete a todos sus oficiales y elevó la cabeza del jefe de los coperos y levantó (= quitó) la cabeza del jefe de los panaderos entre sus oficiales (4).
21 Y restituyó a su servicio (5) al jefe de los coperos y puso la copa en la palma de la mano del faraón.
22 Y crucificó al jefe de los panaderos, como José les había interpretado.

(1) M: «duras».
(2) M: «y José no le dijo; después de esto José le interpretó lo que no era bueno a sus ojos y le respondió y dijo: Ésta es la interpretación del sueño: Las tres cestas son tres días».
(3) M: «el madero» (*o:* «horca»).
(4) M: «entre sus servidores».
(5) M: «a su lugar».

23 José dejó (= olvidó) el favor [1] de arriba y el favor de abajo y el favor que le había acompañado desde [2] la casa de su padre y confió en el jefe de los coperos, en carne perecedera, en carne que gustará la copa de la muerte. Y no se acordó de la Escritura, pues está escrito en el libro de la Ley de Yahweh que se parece al libro de las Guerras: Maldito sea el hijo del hombre que confía en la carne, que [3] pone su confianza en la carne. Por lo cual el jefe de los coperos no se acordó de José y le olvidó hasta cuando llegó el término de ser soltado.

CAPÍTULO XLI

1 Y fue al cabo de dos años de días que el faraón tuvo un sueño. Y he aquí que él estaba de pie a la orilla del río.
2 Y he aquí que del río suben siete vacas hermosas de vista y gordas de carnes y pacían en los juncos [4].
3 Y he aquí otras siete vacas que subían del río tras ellas, de mal aspecto, flacas de carnes, y se pusieron junto a las (otras) vacas a la orilla del río.
4 Y las vacas de mal aspecto y flacas de carnes [5] devoraron a las vacas de buen aspecto y gordas; y se despertó el faraón.
5 Y se durmió y volvió a tener un sueño: Y he aquí siete espigas que brotaban de un solo tallo, gruesas y lozanas.

[1] = «la bondad».
[2] M: «que le había acompañado con amor desde».
[3] M: «y pone la carne como su confianza, y bendito el hombre que confía en el nombre del Verbo de Yahweh y pone como su confianza al Verbo de Yahweh; por esto». Cf Jr 17,5.
[4] M, I: «entre los papiros».
[5] M: «y pequeñas».

6 Y he aquí siete espigas pequeñas y quemadas por el viento del este crecían tras (1) ellas.
7 Y devoraron las espigas pequeñas a las siete espigas gruesas y llenas. Y se despertó el faraón y he aquí que era un sueño.
8 Y por la mañana —como el espíritu del faraón estaba turbado— envió a llamar a todos los adivinos de los egipcios y a todos sus sabios y les refirió el faraón sus sueños, pero no hubo quien los interpretase al faraón.
9 Y habló el jefe de los coperos con el faraón diciendo: Hoy recuerdo yo mis pecados.
10 El faraón se enfadó contra sus oficiales y me puso en arresto en la casa del jefe de la guardia a mí y al jefe de los panaderos.
11 Y yo y él tuvimos un sueño la misma noche; cada uno soñamos un sueño con su significado propio.
12 Y había allí con nosotros un joven hebreo, siervo del jefe de la guardia, y se lo referimos y nos interpretó nuestros sueños. Interpretó a cada uno según su sueño.
13 Y ocurrió que sucedió como nos lo interpretó: a mí me restituyó a mi servicio y a él lo crucificó sobre la cruz.
14 Y el faraón envió a llamar a José y le sacaron corriendo de la prisión y se cortó el pelo y lavó sus vestidos y entró al faraón.
15 Y dijo el faraón: He tenido un sueño y no hay quien lo interprete. Y he oído respecto a ti diciendo: Oyes el sueño y lo interpretas.
16 Y respondió José al faraón diciendo: No yo, de delante de Yahweh se dará la respuesta favorable al faraón.
17 Y el faraón habló con José: Estaba en mi sueño y he aquí que yo estaba de pie a la ribera del río.
18 Y he aquí que del río subieron siete vacas gordas de carne y de buen aspecto y pacían en los juncos.
19 Y he aquí que otras siete vacas subieron tras ellas, muy macilentas y de mal aspecto y flacas de carne, y no he visto en toda la tierra de Egipto (vacas) tan malas como ellas.
20 Y las vacas malas y flacas devoran (= devoraron) a las siete vacas gordas primeras.

(1) M: «(viento) del este subían tras».

21 Pero entran (= entraron) en sus entrañas y no se conoció que habían entrado en sus vientres, pues su aspecto era pobre como antes. Y desperté.
22 Y vi en mi sueño y he aquí siete espigas brotaron de un solo tallo llenas y lozanas,
23 y he aquí que siete espigas espinosas (*o:* marchitas), delgadas y quemadas por el viento del este crecían tras ellas,
24 y devoraron (las espigas delgadas) a las (siete) espigas buenas. Y lo dije a los adivinos y no hay quien me (lo) interprete.
25 Y dijo José al faraón: El sueño del faraón es uno solo. Ha comunicado al faraón, lo que Yahweh va a hacer.
26 Las siete vacas buenas son siete años y las siete espigas son siete años. El sueño es uno solo.
27 Y las siete vacas flacas y malas que subieron tras ellas son siete años y las siete espigas débiles, quemadas por el viento del este, serán siete años de hambre:
28 aquella cosa que hablé con el faraón: Yahweh ha comunicado al faraón lo que va a hacer.
29 He aquí que vienen siete años de mucha abundancia en toda la tierra de Egipto.
30 Y surgirán tras ellos siete años de hambre y será olvidada toda la abundancia en la tierra de Egipto pues el hambre aniquilará al país.
31 Y la abundancia no será notada en el país ante esa hambre de después, porque será muy fuerte.
32 Y el que haya sido comunicado el sueño al faraón dos veces (significa) que la cosa ha sido fijada delante de Yahweh y hay prisa delante de Yahweh de ponerla en ejecución.
33 Y ahora, designe el faraón un hombre prudente y sabio y póngale sobre todo el país de Egipto.
34 Encargue el faraón a un hombre y nombre administradores en todo el país de Egipto y cobren el quinto del producto de la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia.
35 Y reúnan todas las vituallas de estos siete años buenos que van a venir y almacenen trigo bajo el control del faraón, vituallas en las ciudades, y guárdenlas.
36 Y las vituallas serán un buen recuerdo para el país en los siete años de hambre que habrá en Egipto y el país no será arruinado por el hambre.
37 Y pareció bien la cosa a los ojos del faraón y a los ojos de todos sus oficiales.

38 Y dijo el faraón a sus oficiales: ¿Dónde encontraremos nosotros un hombre como éste sobre el que habite el espíritu santo de delante de Yahweh?
39 Y dijo el faraón a José: Puesto que Yahweh te ha dado a conocer todo esto, no hay hombre prudente ni sabio como tú.
40 Tú serás nombrado administrador de mi casa y por los decretos de tu boca será provisto todo mi pueblo. Sólo por el trono de mi reino yo seré más que tú.
41 Y dijo el faraón a José: Ve (= mira), que te constituyo señor y jefe de toda la tierra de Egipto.
42 Y quitó el faraón el anillo de su mano y lo puso en las manos de José y le vistió vestidos de lino y puso en su cuello el collar de oro.
43 Y le hizo montar en su segunda carroza y gritaban delante de él: ¡Viva el padre del rey, que es maestro en la ciencia, aunque joven y tierno en años! Y le constituyó señor y jefe sobre todo el país de Egipto.
44 Y dijo el faraón a José: Yo soy el faraón; fuera de ti nadie extenderá su mano para atar su cinturón ni su pie para montar el caballo en toda la tierra de Egipto.
45 Y el faraón llamó a José «Hombre a quien las cosas ocultas son manifiestas» y le dio por mujer a Asenat, hija de Putifar, señor de Tanis. Y José salió a todo el país de Egipto.
46 Y José tenía treinta años cuando estuvo delante del faraón, rey de Egipto. Y José salió de la presencia del faraón y pasó por todo el país de Egipto.
47 Y la tierra produjo en los siete años de la abundancia y se llenaron los graneros.
48 Y reunió toda la vitualla de los siete años que hubo en el país de Egipto, y puso las vituallas en las ciudades: puso las provisiones del distrito de la ciudad, de su alrededor, dentro de ella.
49 Y José almacenó trigo, como la arena del mar, en gran cantidad, hasta el punto de no poderse contar porque no había suma total de tal cantidad.
50 Y a José, antes de que viniera el año del hambre, le nacieron dos hijos que le parió Asenat, hija de Putifar, señor de Tanis.
51 Y José llamó al primogénito Manasés, «porque Yahweh me hizo olvidar todo mi trabajo y todos los hombres de la casa de mi padre».

52 Y al segundo llamó Efraím, «porque Yahweh me ha hecho crecer en la tierra (de) mi dolor».
53 Y terminaron los siete años de la abundancia que hubo en Egipto.
54 Y empezaron a venir los siete años del hambre como había dicho José. Y en todos los países había el hambre, pero en toda la tierra de Egipto había pan.
55 Y tuvo hambre todo el país de Egipto y el pueblo gritó delante del faraón por pan, y dijo el faraón a todos los egipcios: Id a José; haced lo que él os diga.
56 Y habiendo el hambre por toda la faz de la tierra, José abrió todos los graneros en los que había (grano) y (lo) vendió a Egipto. Y el hambre arreció en la tierra de Egipto,
57 y todos los habitantes de la tierra entraban a Egipto a comprar trigo a José porque arreciaba el hambre en toda la tierra.

CAPÍTULO XLII

1 Y vio Jacob en el espíritu santo que se vendía trigo en Egipto y dijo Jacob a sus hijos: ¿Por qué, pues, aparentáis saciados entre el hambre? (*lit:* «entre las hambres»).
2 Y dijo: He aquí que he oído que se vende trigo en Egipto, bajad allá y compradnos de allí y viviremos y no moriremos.
3 Y bajaron diez hermanos de José a comprar trigo a Egipto.
4 Pero Jacob no envió a Benjamín, hermano de José con sus hermanos, porque dijo: No sea que le suceda un accidente.
5 Y los hijos de Israel vinieron a comprar en medio de los que entraban (a lo mismo) porque había hambre en la tierra de Canaán.
6 Y José era el jefe del país y vendía a todo el pueblo del país. Y vinieron los hermanos de José y le saludaron según la costumbre del país.
7 Y vio José a sus hermanos y les reconoció y se les mostró hostil y habló con ellos palabras duras y les dijo: ¿De dónde habéis venido? Y dicen (= y dijeron): De la tierra de Canaán a comprar víveres.

8 Y José reconoció a sus hermanos pero ellos no le reconocieron.
9 Y recordó José los sueños que había soñado a propósito de ellos y les dijo: Sois espías. Habéis venido a ver las acciones malas (1) del país.
10 Y le dicen: (No) (2), mi señor; tus servidores han venido a comprar víveres.
11 Todos nosotros somos hijos de un solo padre; somos de confianza; tus siervos no son espías.
12 Y les dijo: Ciertamente habéis venido a ver las malas acciones (1) del país.
13 Y (le) dicen: Tus servidores somos doce hermanos, hijos de un solo varón, en la tierra de Canaán, y he aquí que el más pequeño está hoy con nuestro padre; y uno de nosotros, que salió de junto a nosotros, no sabemos cuál ha sido su fin.
14 Y José les dijo: He aquí la palabra que he hablado con vosotros diciendo (= es lo que os he dicho): Sois espías.
15 En esto seréis probados: ¡Por vida de la cabeza del faraón que no saldréis de aquí si no viene acá vuestro hermano menor!
16 Enviad a uno de vosotros y traiga a vuestro hermano y vosotros quedad presos y se examinarán vuestras palabras a ver si sois veraces. Si no, por vida de la cabeza del faraón, que sois espías.
17 Y les metió en la cárcel tres días.
18 Y al día tercero les dijo José: Haced esto y viviréis: Yo soy temeroso delante de Yahweh.
19 Si vosotros sois gente de confianza, uno de vosotros, otro hermano vuestro, sea encarcelado en vuestra cárcel, y vosotros marchad, llevad víveres de trigo, (pues) están hambrientas vuestras casas.
20 Y me traeréis a vuestro hermano menor y se confirmarán vuestras palabras y no moriréis. Y así lo hicieron.
21 Y dicen unos hermanos a otros: En verdad nosotros somos responsables de la sangre de nuestro hermano, pues lo vimos en la angustia de su alma cuando se movía convulsivamente delante de nosotros y no le oímos. Por esto nos ha sobrevenido esta gran angustia.
22 Y les repondió Rubén diciendo (3): ¿No os dije: no pequéis contra el muchacho, y no oísteis? Y he aquí que su sangre también es reclamada.

(1) *o:* «los puntos desguarnecidos de entrada».
(2) Falta en el texto.
(3) En el texto sigue «no pequéis», por dittografía.

23 Y ellos no sabían que (José les oía porque) (1) Manasés estaba como intérprete entre ellos.
24 Y se retiró de junto a ellos y lloró. Y volvió junto a ellos y habló con ellos y tomó de ellos a Simeón y delante de ellos le prendió.
25 Y dio orden José de llenar sus recipientes de trigo y de devolver el dinero de cada uno en su saco y de darles provisiones para el camino. Y así se les hizo.
26 Y ellos cargaron sus granos sobre sus burros y marcharon de allí.
27 Y uno de ellos abrió su saco para dar forraje a su asno en la posada y vio el dinero que estaba en la boca de su costal,
28 Y dijo a sus hermanos: Mi dinero ha sido devuelto y he aquí que está en la boca de mi costal. Y se sobresaltó su corazón y temblaron unos frente a otros diciendo: ¿Qué es esto que Yahweh nos ha hecho?
29 Y vinieron a su padre Jacob a la tierra de Canaán y le contaron todo lo que les había acontecido diciendo:
30 El hombre, señor de la tierra (de Egipto), habló con nosotros palabras duras y nos tomó como espías del país.
31 Y le dijimos: Somos de confianza; no somos espías.
32 Somos doce hermanos, hijos de nuestro padre. Uno de nosotros que salió de junto a nosotros, no sabemos qué fin ha tenido, y el más pequeño hoy está con nuestro padre en la tierra de Canaán.
33 Y nos dijo el varón, el señor del país: En esto conoceré que vosotros sois de confianza: retened conmigo a uno de vosotros y tomad (el grano) para el hambre de vuestras casas e idos.
34 Y traedme a vuestro hermano menor y conoceré que no sois espías, que sois de fiar. Os daré a vuestro hermano y podréis poseer la tierra.
35 Y estaban vaciando sus sacos y he aquí que la bolsa del dinero de cada uno estaba en su saco, y viendo ellos y su padre las bolsas de su dinero, temblaron.
36 Y les dijo su padre Jacob: Me dejásteis sin José. Desde que le envié a vosotros a Dotain no (sé) (1) yo cuál ha sido su fin. Y ahora pedís tomar a Benjamín; y ellos cuentan conmigo para que surjan las doce tribus.

(1) Falta en el texto.

37 Y dijo Rubén a su padre diciendo: Podrás matar a mis dos hijos si
no te lo traigo. Entrégalo en mis manos y yo te lo devolveré.
38 Y dijo: Mi hijo no bajará con vosotros pues su hermano murió y
ha quedado él solo, y si le acontece un accidente en el camino que
vais a andar haréis descender mi ancianidad con pena al *šeol.*

CAPÍTULO XLIII

1 Y el hambre era fuerte en el país.
2 Y cuando terminaron de comer los granos que habían traído de
Egipto les dijo su padre: Volved, compradnos un poco de comida.
3 Y le dijo Judá diciendo: He aquí que el hombre formalmente nos
advirtió diciendo: No veréis mi semblante si no está vuestro hermano
con vosotros.
4 Si tú quieres enviar a nuestro hermano con nosotros, bajaremos y
te compraremos vitualla;
5 pero si no le envías, no bajaremos porque el hombre nos dijo: No
veréis mi semblante si vuestro hermano no está con vosotros.
6 Y dijo Israel: ¿Por qué me habéis hecho mal comunicando al hombre:
he aquí que ahora tenéis un hermano?
7 Y dijeron: El hombre preguntó insistentemente por nosotros y nues-
tra familia diciendo: ¿Vive aún vuestro padre? ¿Tenéis aún un her-
mano? Y le informamos según estas palabras. (Y dijo Judá): ¿Por
ventura habíamos de saber que nos diría: haced bajar a vuestro
hermano?
8 Y dijo Judá a su padre Israel: Deja ir al muchacho conmigo y nos
levantaremos y marcharemos y viviremos y no moriremos ni nosotros
ni tú ni nuestros hijos.
9 Yo salgo fiador de él; a mí me lo reclamarás; si no te lo traigo a ti
y lo pongo (delante de ti) (1), estaremos (2) alejados de tu saludo,
por todos los días.

(1) Falta en el texto.
(2) = «estaré». El sentido es: «no te podré saludar en adelante».

10 Ciertamente si no nos hubiéramos detenido, ya habríamos vuelto y venido dos veces.
11 Y les dijo su padre Israel: Si así lo habéis determinado, haced esto: tomad, en vuestros recipientes, de las mejores cosas del país y llevad como presente un poco de resina, un poco de miel, cera, aceite de pistachos y almendros.
12 Y tomad en vuestra mano dinero doblado y devolved en mano el dinero que fue devuelto en la boca de vuestros costales no sea que haya habido error.
13 Y tomad a vuestro hermano y marchad, volved al hombre.
14 Y el Dios de los cielos os dé gracia delante del gobernador y os suelte a vuestro otro hermano y a Benjamín. Y yo que quedé privado de mi hijo José, no volveré a quedar privado de Benjamín.
15 Y tomaron los hombres este presente y tomaron en mano doble cantidad de dinero y a Benjamín, y se levantaron y bajaron a Egipto y se presentaron ante José.
16 Y (vio) (1) José con ellos a Benjamín y dijo al que había sido nombrado administrador de su casa: Introduce a estos hombres en palacio y sacrifica unos animales y prepára(los), porque los hombres comerán conmigo a la hora de comer.
17 E hizo el hombre como dijo José y el hombre introdujo a los varones en el palacio de José.
18 Y los hombres temieron porque habían sido introducidos al palacio de José y dicen (= dijeron): Somos introducidos por el asunto del dinero que fue devuelto anteriormente en nuestros costales, para enseñorearse de nosotros y engañarnos y tomarnos por esclavos a nosotros y a nuestros jumentos.
19 Y se acercaron al hombre que estaba constituido sobre el palacio de José y hablaron con él a la puerta del palacio.
20 Y dijeron: Por favor, mi señor: anteriormente bajamos a comprar víveres.
21 Y ocurrió que entramos en la posada y abrimos nuestros costales y he aquí que había el dinero de cada uno en la boca de su costal, nuestro dinero con (todo) su peso (= íntegro); y lo hemos devuelto en nuestra mano.

(1) Falta en el texto.

22 Y hemos bajado en nuestras manos otro dinero para comprar vituallas. Nosotros no sabemos quién puso el dinero en nuestros costales.
23 Y dijo: Paz con vosotros; no temáis. Vuestro Dios y el Dios de vuestros padres os ha puesto un tesoro en vuestros costales. Yo recibí vuestro dinero. Y les sacó a Simeón.
24 Y el hombre introdujo a los varones en el palacio de José y les dio agua y lavaron sus pies y dio forraje a sus asnos.
25 Y prepararon el presente antes de que viniera José al tiempo de la comida, pues habían oído que allí comerían.
26 Y vino José a la casa y le trajeron el presente que tenían en su poder al palacio y le saludaron según la costumbre del país.
27 Y les saludó y dijo: ¿Está sano vuestro anciano padre que me dijísteis? ¿Vive hasta el presente?
28 Y dicen (= dijeron): Está sano tu siervo nuestro padre. Vive (1). Y se inclinaron, dieron las gracias y alabaron (a Dios).
29 Y levantó sus ojos y vio a su hermano Benjamín, hijo de su madre, y dijo: ¿Es éste vuestro hermano menor que me dijísteis? Y dijo: Sea sobre ti, hijo mío, la gracia de delante de Yahweh (2).
30 Y José se apresuró a entrar al dormitorio porque se le habían conmovido las entrañas por su hermano y deseaba llorar; y lloró allí.
31 Y se lavó la cara y salió. Y se dominó (3) y dijo: Poned la comida (4).
32 Y le pusieron (la comida) (5) por separado a él y a ellos por separado y a los egipcios que comían con él por separado, porque no pueden los egipcios comer con los hebreos porque es una abominación para los egipcios.

(1) M: «he aquí que hasta el presente (vive)».
(2) M: «el Verbo de Yahweh te dé su favor».
(3) M: «y se dominó».
(4) *Lit:* «el pan»; M: «la comida».
(5) Falta en el texto; añadido en M.

33 Y los hizo echarse ([1]) delante de él al mayor según su mayor edad, al menor según su menor edad; y los hombres estaban atónitos uno frente a otro.
34 Y tomó porciones de su mesa y las dividió entre ellos; y aumentó cinco veces más la porción de ([2]) Benjamín sobre las porciones de todos ellos. Y bebieron y se emborracharon con él.

CAPÍTULO XLIV

1 Y mandó al que había constituido administrador de ([3]) su casa diciendo: Llena los costales de los hombres de víveres cuanto puedan llevar ([4]) y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal.
2 Y pondrás mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor junto con el dinero de su compra. E hizo según las palabras que habló José.
3 Se iluminó la mañana ([5]) y los hombres fueron despedidos, ellos y sus jumentos.
4 Salidos de la ciudad, (y) no habiéndose alejado, José dijo al que era administrador ([6]) de su casa ([7]): Levántate, vete en persecución tras ellos y dales alcance y diles: ¿Por qué, ahora, habéis pagado mal por bien?
5 ¿No es en la que mi señor bebe ([8]) y en la que hace las adivinaciones? ([9]) Habéis obrado mal en lo que habéis hecho.

([1]) M: «y se sentaron delante de él».
([2]) M: «y aumentó las porciones de».
([3]) M: «los hombres de».
([4]) M: «soportar».
([5]) M: «...con brillo el Astro (?)» (= *hystr'* ?).
([6]) M: «a aquél que había sido administrador» (jefe; *lit:* «nombrado»).
([7]) M: «(sobre) los hombres».
([8]) M: «(en la) que bebía».
([9]) M: «en la que consultaba los presagios».

6 Y les dio alcance y habló con ellos estas palabras.
7 Y dicen: ¿Por qué, pues, habla mi señor estas palabras? (Lejos de tus esclavos hacer tales cosas) (1).
8 He aquí que te hemos devuelto anteriormente del país de Canaán el dinero (2) que encontramos en la boca de nuestros costales, y ¿cómo habremos podido robar de la casa de tu señor plata y oro?
9 Aquel de tus siervos con el que se encuentre sea matado y seamos también nosotros esclavos para mi señor.
10 Y dijo: También ahora sea según vuestras palabras; aquél con quien se encuentre será esclavo mío y vosotros seréis inocentes.
11 Y se apresuraron a bajar (3) cada uno su costal a tierra y cada uno abrió su costal.
12 Y registró, empezando por el mayor y terminando por el menor, y la copa fue encontrada en el costal (4) de Benjamín.
13 Y rasgaron sus vestidos y pusieron (la carga) cada uno (5) sobre su jumento y tornaron a la ciudad.
14 Y vino Judá con sus hermanos al palacio de José —él estaba allí ahora— (6) y le saludaron según la costumbre del país.
15 Y les dijo José: ¿Qué es esta acción que habéis hecho? ¿No sabéis (7) que un señor y jefe como yo tiene poder de adivinar? (8)

(1) M: «lejos de...»; falta en el texto.
(2) M: «que encontramos».
(3) M: «y se dieron prisa en bajar».
(4) M: «en la boca del costal de».
(5) M: «y cargaron cada uno».
(6) M: «y todavía (*lit:* «hasta entonces», «hasta ahora») estaba allí dando (habitando?) y se echaron a tierra ante él».
(7) M: «... conocéis que».
(8) M: «... un hombre como yo tiene poder de adivinar?»

16 Y dijo Judá: ¿Qué diremos a mi señor (1), qué hablaremos y cómo nos justificaremos? De delante de Yahweh ha sido encontrada la falta de tus siervos. Henos esclavos de mi señor (1) nosotros y aquel en cuyo poder fue encontrada la copa.
17 Y dijo: ¡Lejos de mí hacer tal! Aquel en cuyo poder se ha encontrado la copa él será esclavo mío, pero vosotros subid en paz a vuestro padre.
18 Y se acercó a él Judá, furioso en las palabras y aunque era comedido en el lenguaje (2). Rugió como el león y dijo: Por favor, mi señor, hable ahora tu esclavo una palabra y mi señor no se enfade contra tu esclavo. ¿No nos dijiste desde el primer momento que vinimos a ti: Yo temo delante de Yahweh? Y, ahora, tus juicios han vuelto a ser como los juicios del faraón, tu señor. Y dijo: He aquí ahora, señor nuestro, que la primera vez que vinimos nos dijiste: Yo temo delante de Yahweh, y ahora dices: Yo temo al faraón. ¿Quizá no se te ha dicho o quizá no se te ha hecho oir lo que hicieron Simeón y Leví, dos hermanos míos, en la ciudadela de Siquem, que entraron en ella y mataron en ella a todo varón porque deshonraron en ella a nuestra hermana Diná, la cual no es del número de las tribus y no tiene parte ni herencia en el reparto de la tierra? ¡Cuánto más por nuestro hermano Benjamín, que es del número de las tribus y que tiene parte y herencia en el reparto del país! Pues en cuanto a mí, mi fuerza es mayor que la fuerza de Simeón y de Leví. Lo juro, si saco mi espada de la vaina no la volveré a ella hasta que haya matado a todos los egipcios. Empezaré por ti y terminaré por el faraón, tu señor, pues yo soy tan noble como tú y mi padre tanto como tu señor el faraón. Pues que tú juras aquello por lo que tú juras, yo te juro a ti por la vida y la cabeza de mi padre como tú juras por la vida y la cabeza (*lit:* «por la vida de la cabeza») del faraón, tu señor, que si desenvaino mi espada no la envainaré hasta que quede llena de muertos

(1) M: «a-de nuestro señor».
(2) *o:* «(En un principio) hablando furiosamente, después moderando su lengua» (G. Vermès).

de la tierra de Egipto. No la envainaré hasta que hagamos a toda la tierra de Egipto desierta de habitante. Por ti empezaré y por el faraón tu señor, por el que juras, yo terminaré. Con tal de hacerlo, lo haré a pesar de la voluntad de mi padre. ¿Por ventura no se te ha hecho saber ni se te ha contado lo que hicieron dos hermanos míos, Simeón y Leví, en la ciudadela de Siquem, que estaba tranquila y entraron en medio de ella y mataron a filo de espada a todo varón porque habían mancillado a nuestra hermana Diná la cual no se contaba con nosotros entre las tribus y no recibirá con nosotros herencia? ¡Cuánto más (se hará) por nuestro hermano que se cuenta con nosotros entre las tribus y recibirá parte y herencia con nosotros en el reparto del país, y cuánto más siendo yo más duro que ellos, cuánto más siendo mi fuerza más dura que la de ellos y que he dado fianza del joven a mi padre y le he dicho estas palabras: Si no te lo traigo a tu lado y lo pongo en tu presencia seamos (1) lejos (2) del saludo de mi padre todos los días! ¿O quizá no se te ha comunicado o no se te ha contado que nosotros somos reyes y príncipes como tú en la tierra de Canaán? Así como tú y el faraón tu señor sois príncipes en el país de Egipto así yo y Jacob somos señores en el país de Canaán (3).

(1) = sea.

(2) excluido, ¿impuro?

(3) Las lecciones de M correspondientes a este capítulo repiten al pie de la letra o poco menos algunos de los textos integrados en el versículo.

19 Y cuando ([1]) el querido y noble José vio que se había ido la bravura de su hermano Judá y vio también que su rabia salía del corazón y que habían rasgado los vestidos, entonces José se turbó ([2]) y tembló delante de Judá y José hizo señas a su hijo Manasés y golpeó con su pie sobre el palacio y retembló ([3]) todo el palacio. Respondió Judá ([4]) y dijo: Esto es una confirmación de que esta fuerza es de la casa de mi padre y ésta es una fuerza (tan) grande porque viene de la costilla de mi padre. Si no ¿sería capaz de hacer tal cosa? Por esto empezó Judá a ser modesto en sus palabras ([5]) y dijo palabras humildes: Mi señor ha preguntado a sus siervos diciendo: ¿Tenéis padre o hermano?
20 Y dijimos a mi señor: Tenemos un padre anciano y ([6]) un muchacho hijo de ancianidad, pequeño; y su hermano murió y sólo ha quedado él de su madre, y su padre le ama.
21 Y dijiste a tus siervos: Bajádmelo y pondré mis ojos sobre él.
22 Y dijimos a mi señor. El muchacho no puede abandonar a su padre; si el muchacho abandona a su padre, él morirá.
23 Y dijiste a tus siervos: Si vuestro hermano menor no baja con vosotros, no veréis (más) ([7]) (mi) semblante.
24 Y subimos a tu siervo, a mi ([8]) padre y le comunicamos las palabras de mi señor ([8]).
25 Y dijo mi padre ([9]): Volved, compradnos un poco de comida.
26 Y dijimos: No podemos bajar; si baja ([10]) con nosotros nuestro hermano menor (bajaremos) ([11]), porque no podemos ver el rostro del hombre si nuestro hermano menor no está con nosotros.

([1]) M: «cuando José vio que había desaparecido (...), hizo seña a Manasés», cf *Berešit Rabbá* 93, 6.
([2]) I: «delante de él y tembló José». «Su rabia»: prob «sus pelos».
([3]) M: «y le hizo temblar. Judá pensó en su corazón y dijo: ésta es la fuerza de (...). Por esto».
([4]) I: «dijo (= pensó) Judá en su corazón».
([5]) M: «humilde en sus palabras».
([6]) M: «y tiene en (su) ancianidad un pequeño».
([7]) Texto probablemente corrompido: «no veréis muchas veces».
([8]) M: «de nuestro señor».
([9]) M: «nuestro padre».
([10]) M: «está».
([11]) Falta en el texto.

27 (Y) ([1]) nos (dijo) ([1]) mi padre: Vosotros sabéis ([2]) que mi esposa Raquel me parió dos hijos.
28 Y salió uno de ellos de junto a mí y dije: Ciertamente ha sido matado. Y hasta el presente no lo he visto.
29 Y si cogéis también a éste de mi lado y le pasa algún accidente, haréis bajar con mal mi vejez al *šeol*.
30 Y ahora, al entrar yo junto a tu siervo, mi padre ([3]), sin estar con nosotros ([4]) el muchacho siendo su vida para él tan querida como la propia,
31 sucederá cuando vea que el muchacho no está con nosotros, que morirá ([5]), y tus siervos harán descender la ancianidad de tu siervo, nuestro padre con dolor al *šeol*.
32 Pues tu siervo ha salido garante del muchacho delante de mi padre diciendo: Si no te lo traigo ([6]) seamos ([7]) lejos ([8]) del saludo de mi padre por todos los días.
33 Y ahora, quede, por favor, tu siervo en lugar del muchacho como esclavo de mi señor y el muchacho suba con sus hermanos.
34 Porque ¿cómo subiré junto a mi padre sin estar conmigo el muchacho? ¡Que no vea yo el mal que a mi padre va a sobrevenir!

([1]) Falta en el texto.
([2]) M: «conocéis».
([3]) M: «nuestro padre».
([4]) M: «conmigo, siendo la vida del muchacho tan querida».
([5]) M: «conmigo (escrito: «con él») que morirá».
([6]) M: «y lo pongo delante de ti».
([7]) = sea (yo).
([8]) ¿impuro?; cf v 18.

CAPÍTULO XLV

1 Y José no podía soportar a todos los que estaban junto a él y gritó y dijo: ¡Haced salir a todos de junto a mí! Y nadie quedó con él cuando José se dio a conocer ([1]) a sus hermanos.
2 Y alzó ([2]) su voz llorando y lo oyeron los egipcios y se oyó ([3]) en el palacio del faraón.
3 Y José dijo a sus hermanos: Yo soy José. ¿Aún vive mi padre? Y sus hermanos no podían responder porque estaban conturbados delante de él.
4 Y dijo José a sus hermanos: Acercaos por favor, a mí. Y se acercaron. Y dijo: Yo soy José, vuestro hermano, a quien vendisteis ([4]) a Egipto.
5 Y ahora no os enfadéis ni os parezca mal porque me hayáis vendido aquí, porque Yahweh me envió delante de vosotros para salvar ([5]).
6 Pues desde hace dos años hay hambre en la tierra y todavía (quedan) cinco años en que no se sembrará ni se cosechará ([6]).
7 Y me ha enviado Yahweh ([7]) delante de vosotros para proporcionaros un remanente (= para aseguraros una sobrevivencia) en el país y para conservaros la vida para una gran salvación.
8 Así pues, vosotros no me enviásteis a mí acá sino Yahweh ([1]). Y (me) puso de padre ([8]) del faraón y de señor de toda la gente de su casa y gobernador ([9]) en todo el país de Egipto.

([1]) M: «cuando se dio a conocer».
([2]) M: «y alzó».
([3]) M: «su voz en el palacio».
([4]) I: «el vendido».
([5]) M: «porque para hacer vivir a numerosas muchedumbres me envió el Verbo de Yahweh».
([6]) I: «después (otros, posteriores) en que no».
([7]) M: «el Verbo de Yahweh».
([8]) M: «de protector» («patronus»).
([9]) M: «señor».

9 Apresuraos a salir ([1]) a mi padre y decidle: Así dice tu hijo José: Yahweh ([2]) me ha puesto de jefe de todos los egipcios, baja junto a mí y no te detengas.
10 Y habitarás en la tierra de Gosen y estarás cerca de mí tú y tus hijos y los hijos de tus hijos y tus ovejas y tus vacadas y todo lo tuyo.
11 Y te mantendré ([3]) a ti allí porque todavía ahora (quedan) cinco años de hambre ([4]) y no desapareceréis tú y la gente de tu casa.
12 Y he aquí que vuestros ojos y los ojos de (mi) ([5]) hermano Benjamín ven que (mi) boca ([6]) os habla en la lengua del santuario.
13 Y contaréis a mi padre toda mi gloria en Egipto y todo lo que habéis visto y os apresuraréis a bajar a mi padre acá.
14 Y cayó sobre el cuello de su hermano Benjamín y lloró, y Benjamín lloró sobre su cuello.
15 Y besó a todos sus hermanos y lloró ([7]) ante ellos y después hablaron sus hermanos con él.
16 Y se corrió la voz en el palacio del faraón diciendo: Han venido los hermanos de José. Y pareció bien ([8]) a los ojos del ([9]) faraón y a los ojos de sus servidores ([10]).
17 Y dijo el faraón a José: Di a tus hermanos: Haced esto: cargad vuestras bestias e id, entrad al país de Canaán.
18 Y tomad a vuestro padre y a la gente de vuestra casa y venid a mí y os daré lo mejor del país de Egipto y comeréis lo mejor del país.
19 Y tú ([11]) quedarás encargado (de decir a tus hermanos): Haced esto: Tomaos del país de Egipto carros ([12]) para vuestros pequeños y vuestras mujeres y cargad a vuestro padre y venid.

([1]) M: «apresuraos a subir».
([2]) M: «el Verbo de Yahweh».
([3]) M: «y (te) mantendré» (otra palabra).
([4]) M: + «que hay en la tierra».
([5]) N: «su hermano»; I: «mi hermano Benjamín».
([6]) N: «su boca». M: «como con intérprete mi boca».
([7]) M: «y se abrazaron y lloró».
([8]) M: «sus palabras».
([9]) M: «a los ojos del...»; (N: «a la faz del»).
([10]) M: «y a los ojos de todos sus oficiales».
([11]) M: «José».
([12]) M: «carros [las esedas (?) romanas] arrastrados por bueyes».

20 Y vuestros ojos que no tomen en consideración vuestras armas, porque será para vosotros lo mejor del país de Egipto.
21 Y los hijos de Israel lo hicieron así y José les dio carros por orden oral del faraón y les dio víveres para el camino.
22 A cada uno de ellos dio una túnica y un vestido, pero a Benjamín le dio trescientos siclos de plata (1) y cinco túnicas y sus vestidos.
23 Y a su padre le envió esto como regalo: Diez asnos cargados con las mejores cosas de Egipto y diez borricas cargadas con trigo, pan y alimentos para su padre para el camino (2).
24 Y despidió a sus hermanos, y se pusieron en marcha y les dijo: No riñáis en el camino.
25 Y subieron de Egipto y vinieron (3) al país de Canaán a su padre Jacob.
26 Y le comunicaron diciendo: José vive todavía y que es él quien manda en todo el país de Egipto; pero su corazón quedó indeciso porque no les creyó.
27 Y hablaron con él todas las palabras que José había hablado con ellos y vio los carros que José había enviado para transportarle (4) y descansó (5) el espíritu de su padre Jacob.
28 Y dijo Israel: Muchos bienes y consuelos he esperado ver, pero no había esperado esto: que todavía ahora viva José. Iré (6) ahora y le veré antes de que me muera (7).

(1) M: «(tres) cientos *zuzín*».
(2) M: «como provisiones para el camino».
(3) M: «entraron» (llegaron).
(4) M: «para llevar(le)».
(5) Probablemente: «descendió», «volvió a bajar» (el espíritu de profecía de Jacob que, según el Pseudojonatán, se le había ido tras haber sido vendido José).
(6) M: «iremos y (le) veremos» (= iré y (le) veré).
(7) M: «nos muramos» (= me muera). M: «bienes y muchos consuelos he esperado ver, pero este consuelo no esperaba verle (de nuevo) y ya que todavía mi hijo José vive, iré...».

CAPÍTULO XLVI

1 Y se puso en camino Israel y todo lo que le pertenecía y vino a Bersabee e inmoló víctimas al Dios de su padre Isaac.
2 Y Yahweh dijo a Israel en visión de noche (1) y le dijo: ¡Jacob, Jacob! Y dijo (2): Heme aquí.
3 Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre. No temas bajar a Egipto pues allí te haré un gran pueblo.
4 Yo bajaré contigo a Egipto y Yo, con mi Verbo, te haré también subir (3) y José pondrá sus manos sobre tus ojos (4).
5 Y Jacob se levantó de Bersabee y los hijos de Israel cargaron (5) a su padre Jacob y a sus hijos y a sus mujeres en los carros que había enviado el faraón para transportarle (6).
6 Y tomaron su hacienda (7) y sus riquezas que habían adquirido (8) en tierra de Canaán y vinieron a Egipto, Jacob y todos sus hijos con él.
7 Con él hicieron bajar (9) a Egipto sus hijos y todos sus hijos con él, sus hijas y las hijas de sus hijas y toda su descendencia.
8 Y éstos son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto: Jacob y sus hijos; el primogénito de Jacob, Rubén.
9 Y los hijos de Rubén: Hanok, Palú, Hesrón y Karmí.
10 Y los hijos de Simeón: Yemuel, Yamín, Ohad, Yakín, Sóhar y Saúl, hijo de la cananea.

(1) M: «el Verbo de Yahweh (habló) a Israel en visión nocturna».
(2) M: «y respondió Jacob en la lengua del santuario y dijo».
(3) M: «subidas».
(4) M: «la gracia de tus ojos».
(5) M: «y los hijos de Israel llevaron».
(6) M: «para llevar(le)».
(7) M: «sus rebaños».
(8) M: «los haberes que habían juntado».
(9) I: «bajaron»; M: «trajo».

11 Y los hijos de Leví: Geršón, Qehat y Merarí.
12 Y los hijos de Judá: Er, Onán, Šelá, Peres y Zérah. (Y murió Er y Onán en tierra de Canaán. Y fueron los hijos de Peres) Hesrón y Hamul.
13 Y los hijos de Isacar: Tolá, Puwwá, Yob y Šimrón.
14 Y los hijos de Zabulón: Séred, Elón y Yahleel.
15 Éstos son los hijos de Lea, que parió a Jacob en Paddán-Aram junto con su hija Diná. Todas las personas entre hijos e hijas: treinta y tres.
16 Y los hijos de Gad: Sifyón, Haggí, Šuní, Esbón, Erí, Arodí y Arelí.
17 Y los hijos de Aser: Yimná, Yišwá, Yišwí, Beriá y Sérah, hermana de ellos. Y los hijos de Beriá: Héber y Malkiel.
18 Éstos son los hijos de Zilpá, que Labán dio a su hija Lea, y parió a Jacob: dieciséis personas.
19 Los hijos de Raquel, esposa de Jacob: José y Benjamín.
20 Y a José le nacieron en tierra de Egipto Manasés y Efraím, que le parió Asenat, hija de Putifar, señor de On (1).
21 Y los hijos de Benjamín: Bela, Béker, Ašbel, Gerá, Naamán, Ehí, Roš, Muppím, Huppím y Ard.
22 Éstos son los hijos de Raquel que nacieron a Jacob: todas las personas: catorce.
23 Y los hijos de Dan: Hušim.
24 Y los hijos de Neftalí: Yahseel, Guní, Yéser y Šil·lem.
25 Éstos son los hijos de Bilhá, que Labán dio a su hija Raquel; ella parió éstos a Jacob; todas las personas: siete personas.
26 Todas las personas que entraron con Jacob en Egipto, salidas de sus lomos, fuera de las mujeres de los hijos de Jacob, en total: sesenta y seis personas.

(1) M: «de Tanis».

27 Y los hijos de José que le nacieron en Egipto: dos personas. El total de personas de la gente de la casa de Jacob que entraron en Egipto: setenta.
28 Y envió delante a Judá ([1]), a José para prepararle el lugar de su residencia en Gosen. Y entraron a la tierra de Gosen ([2]).
29 Y enganchó José sus carros y salió al encuentro de su padre Israel a Gosen y le vio y se echó sobre su cuello y lloró de nuevo ([3]).
30 Y dijo Israel a José: (Si) yo muero, esta vez no moriría ([4]) después de que he visto tu rostro, porque ahora ([5]) tú vives ([6]).
31 Y José dijo a sus hermanos y a la gente de la casa de su padre: Ea, subiré y comunicaré al faraón y le diré (= Ea, subiré a comunicar y decir al faraón): Mis hermanos y la gente de la casa de mi padre que estaban en el país de Canaán han venido a mí.
32 Y son hombres que apacientan ganado, pues son propietarios de animales, y han traído sus ganados y sus vacadas y todo lo que les pertenece.
33 Y cuando el faraón os llame y os diga: ¿Cuál es vuestro trabajo?
34 Le diréis: Tus siervos son propietarios de animales ([7]) desde (su) infancia hasta el presente: nosotros (y nuestros padres) ([8]), a fin de que podáis habitar en la tierra de Gosen, porque para los egipcios son una abominación todos los que pastorean ganado.

([1]) M: «con un don».
([2]) M: «para prepararle una escuela en Gosen».
([3]) M: «por segunda vez».
([4]) I: «muerto después».
([5]) M: «todavía».
([6]) M: «(si) yo me muriese esta vez, sería para mí como si no muriese, después que he visto».
([7]) M: «fueron propietarios de rebaños».
([8]) Falta en el texto.

CAPÍTULO XLVII

1 Y fue José a comunicarlo al faraón y dijo: Mi padre y mis hermanos
y sus rebaños y sus vacadas y todo lo que les pertenece han venido
de la tierra de Canaán y he aquí que ellos están en tierra de Gosen.
2 Y tomó una parte (de sus hermanos), cinco hombres, y los puso de-
lante del faraón.
3 Y dijo el faraón a sus hermanos: ¿Cuál es vuestro trabajo? Y dicen
al faraón: Somos pastores de ganado ellos (1) tus siervos, ellos (1)
y nuestros padres.
4 Y dicen al faraón: Hemos entrado para morar en el país porque no
hay pasto para el ganado de tus siervos pues el hambre es muy fuerte
y desfallecían en el país de Canaán; y ahora, puedan, por favor, ha-
bitar tus siervos en la tierra de Gosen.
5 Y dijo el faraón a José: Tu padre y tus hermanos han venido junto a ti.
6 La tierra de Egipto está delante de ti: asienta en lo mejor de la tierra
a tu padre y a tus hermanos. Habiten en la tierra de Gosen. Y si tú
sabes que hay entre ellos hombres valientes les pondrás como ma-
yorales de nuestros ganados (2) sobre todo lo que me pertenece.
7 Y José trajo (3) a su padre Jacob y lo puso delante del faraón y Jacob
bendijo al faraón.
8 Y dijo el faraón a Jacob: ¿Cuántos son los días de los años de tu vida?
9 Y dijo Jacob al faraón: Los días de los años de mi residencia son
ciento treinta años, pocos y malos fueron los días de los años de mi
vida y no han alcanzado los días de los años de la vida de mis padres
en los días de sus residencias.
10 Y Jacob bendijo al faraón y salió de la presencia del faraón (4).

(1) = nosotros.
(2) M: «rebaños, sobre lo que».
(3) M: «introdujo».
(4) M: «y dijo: Haya voluntad delante de Yahweh de que se levanten las aguas del Nilo y rieguen toda la tierra de Egipto y cese el hambre en tus días; y Jacob salió de junto al faraón».

11 Y José asentó a su padre y a sus hermanos y a toda la gente de su casa (y les dio heredad en Egipto, en los lugares mejores de la tierra, en la tierra de Pelusio conforme había mandado el faraón) (1).
12 (Y sustentó José a su padre y a sus hermanos) (1) y a toda la gente de su casa con pan según los hijos.
13 Y no había pan en toda la tierra porque el hambre era muy recia y desfallecían los habitantes de la tierra de Egipto y de la tierra de Canaán ante el hambre.
14 Y José reunió (2) todo el dinero que se encontraba en el país de Egipto y en el país de Canaán a cambio de trigo (3) que ellos (compraban) (1), y José introdujo el dinero en el palacio del faraón.
15 Y se terminó (4) el dinero de la tierra de Egipto y de la tierra de Canaán y vinieron todos los egipcios a José diciendo: Danos pan, ¿por qué vamos a morir (5) ante ti porque se haya acabado el dinero?
16 Y dijo José: Traed vuestros animales (6) y os daré por vuestros animales (7) si se ha terminado el dinero.
17 Y trajéron(los) todos los egipcios a José diciendo: Danos pan. Y José les dio alimentos por caballos y por la hacienda (8) de ganado menor y por la hacienda (9) de ganado mayor y por los asnos y los llevó adelante (10) con pan a trueque de todas sus bestias en aquel año.

(1) Falta en el texto; está presente en M.
(2) M: «y recogió».
(3) M: «compras».
(4) M: «y se acabó».
(5) M: «danos alimento; ¿por qué vamos a morir?»
(6) M: «Dad vuestros rebaños».
(7) M: «por vuestros rebaños».
(8) M: «y por los rebaños de ganado menor».
(9) M: «y por los rebaños de ganado mayor».
(10) M: «y los alimentó José con pan y a trueque de todos sus rebaños».

18 Y terminó ([1]) aquel año y vinieron a él al año segundo y le dicen: No mentimos a mi señor, sino que el dinero se ha terminado y el ganado y las bestias son de mi señor y no queda que no sea de mi señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra ([2]).
19 ¿Por qué tendremos que morir en tu presencia ([3]) nosotros y nuestras tierras? Cómpranos ([4]) a nosotros y a nuestras tierras por pan ([5]) y seremos nosotros y nuestras tierras siervos del faraón y danos semilla y viviremos y no moriremos y no quedará sin cultivar la tierra.
20 Y José compró para el faraón toda la tierra de los egipcios, porque los egipcios, cada cual vendió su campo, pues el hambre arreciaba sobre ellos, y la tierra fue del faraón.
21 Y José trasladó a la gente que calumniaba ([6]) con lengua malvada ([7]) deportándolos y trasladándolos de una ciudad a otra y de un confín del territorio de los egipcios a otro y asentó a la población de las ciudades en el campo y asentó a la población del campo en las ciudades, de un confín a otro de la tierra de Egipto, a fin de que los egipcios no vejasen a los hermanos de José y les dijesen: Extranjeros desterrados.

([1]) M: «y se acabó».

([2]) M: «y los rebaños de animales (están) con nuestro señor; no queda ante nuestro señor sino los cuerpos de ellos (= nuestros cuerpos) y nuestras tierras».

([3]) I: «a tus ojos»; M: «ante ti».

([4]) I: «compra».

([5]) M: «por alimento».

([6]) De la raíz *lšn* que en *hif'il* ha originado el verbo español «malsinar» (hablar mal o calumniar).

([7]) M: «trasladó a la gente de una ciudad a otra a fin de que no llamaran a sus hermanos desterrados y apátridas (...); por esto los deportó de un cabo del territorio de Egipto al otro. Y a la gente que habitaban en las provincias las trasladó a las ciudades y a la gente que vivían en las ciudades las trasladó a las provincias para que no vejaran a los hijos de Jacob y les llamasen extranjeros y apátridas».

22 Sólo no compró la tierra de los sacerdotes, porque los sacerdotes
tenían un racionamiento del faraón y comían la parte que les daba el
faraón. Por esto no vendieron sus campos.
23 (Y dijo José al pueblo: He aquí que os he comprado a vosotros en
este día y a vuestras tierras para el faraón. Tomaos simiente y sem-
brad el campo) (1).
24 Y en el tiempo de la cosecha daréis el quinto al faraón y las cuatro
partes restantes serán (2) para vosotros para sembrar vuestros tér-
minos, para alimento vuestro y para sustento (3) de vuestras casas
y para alimento de vuestros hijos.
25 Y dicen: Nos has dado la vida. Encontremos gracia y favor a los ojos
de mi señor (4) y seremos esclavos del faraón.
26 Y puso José como (ley) (5) hasta el día de hoy sobre la tierra de los
egipcios: para el faraón una quinta parte; sólo la tierra de los sacer-
dotes, de ellos solos, no fue del faraón.
27 Y habitó Israel en el país de Egipto, en la tierra de Gosen, y here-
daron en ella y se engrandecieron y se multiplicaron mucho.
28 Y Jacob vivió en el país de Egipto diecisiete años y fueron los días
de la vida de Jacob (6), los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.
29 Y se acercaron los días de Israel a la muerte y llamó a su hijo (7)
a José y le dijo: Te lo pido, si he encontrado gracia y favor a tus ojos,
pon, por favor, tu mano debajo de mi (muslo) (8) y haz conmigo
gracia y bondad. No me entierres por favor, en Egipto.

(1) Falta en el texto. Tomado de M.
(2) M: «para vosotros, para siembra en los campos».
(3) M: «para sustento».
(4) M: «a los ojos de nuestro señor».
(5) M: «como ley»; N: «como señal».
(6) I: «los días de Jacob».
(7) *Lit:* «sus hijos».
(8) *Lit:* «alianza».

30 Cuando me reúna con mis padres me tomarás de Egipto y me sepultarás en sus sepulcros. Y dijo: He aquí que yo haré conforme a tus palabras.
31 Y dijo: Júramelo. Y se lo juró. E Israel alabó y glorificó (a Yahweh) sobre la cabecera de la cama ([1]).

CAPÍTULO XLVIII

1 Y ocurrió después de estas cosas que se dijo a José: He aquí que tu padre está malo. Y tomó ([2]) consigo a sus dos hijos, a Manasés y a Efraím.
2 E hizo saber a Jacob y dijo: He aquí que tu hijo José viene junto a ti; y se reanimó ([3]) y se sentó sobre la cabecera de la cama.
3 Y dijo Jacob a José: El Dios de los cielos se me apareció en Luz, en tierra de Canaán y me bendijo.
4 Y me dijo: He aquí que yo te haré poderoso y te multiplicaré ([4]) y serás asamblea de multitudes de pueblos justos y daré esta tierra a tus hijos ([5]) tras de ti en posesión eterna.
5 Y ahora tus dos hijos que te han nacido en el país de Egipto antes de venir junto a ti a Egipto, serán para mi nombre: Efraím y Manasés, como Rubén y Simeón, serán para mi nombre.
6 Y tu descendencia que engendraste después de ellos será para tu nombre; y con el nombre de sus hermanos serán llamados en sus posesiones ([6]).

([1]) M: «júramelo con juramento, y se lo juró con juramento. Y alabó (a Dios) y desde que (*Ps:* «e inmediatamente») se le apareció la Gloria de la Šekiná de Yahweh, se prosternó Israel».
([2]) M: «Malo. Y tomó...».
([3]) M: «e hizo un esfuerzo».
([4]) M: «y te multiplicaré y te haré como asamblea».
([5]) M: «a los descendientes de tus hijos».
([6]) M: «el nombre de su hermano tomarán en herencia».

7 Y cuando yo venía de Paddán de Aram murió en mi presencia Raquel
en la tierra de Canaán, en el camino, en el tiempo de la recolección
(¿a una «*kibrá*»?) de (la) tierra (1) a la entrada (para entrar en)
de Efrata, y la enterré allí en el camino de Efrata, o sea, Belén.
8 Y vio Israel los hijos de José y dijo: ¿Quiénes son éstos? (2)
9 Y dijo José a su padre: Son hijos míos que Yahweh me ha dado aquí.
Y dijo: Tráelos, por favor, junto a mí, y los bendeciré.
10 Y los ojos de Israel estaban nublados (3) por la vejez y no podía
verlos y los acercó junto a sí. Y los abrazó y los besó.
11 Y dijo Israel a José: No esperaba ver tu rostro y he aquí que Yah-
weh (4) me ha hecho ver también a tus hijos.
12 Y José los hizo salir después de que los bendijo (5) y se prosternó
en tierra delante de él (6).
13 Y José tomó a los dos, a Efraím a su derecha —a la izquierda de
Israel— y a Manasés a su izquierda —a la derecha de Israel—, y (los)
acercó a él (7).
14 E Israel extendió su diestra y (la) extendió y puso sobre la cabeza
de Efraím, que era el menor, y la izquierda sobre la cabeza de Ma-
nasés, cruzando sus manos, porque Manasés era el primogénito.
15 Y bendijo a José y dijo: Yahweh (8), ante quien caminaron mis padres,
Abraham e Isaac, en verdad, Yahweh (9) que me ha conducido desde
mi mocedad hasta hoy,
16 el ángel que me ha librado a mí de toda angustia, bendiga a los mu-
chachos y sea pronunciado en ellos mi nombre y el nombre de mis
padres, Abraham e Isaac, y multiplíquense en la tierra como los
peces se multiplican en el agua (10).

(1) M: «al tiempo de la recolección (?) a una *kibrá* de tierra para entrar en Efrata»; cf 35, 16. Quizá haya que leer '*syf* (recolección) por '*swn*.

(2) M: «de dónde han sido engendrados éstos?»

(3) M: «endurecidos por la vejez».

(4) M: «el Verbo de Yahweh (me ha hecho ver) también la descendencia de tus hijos».

(5) *o:* «porque los había bendecido».

(6) M: «de sus rodillas y saludaron según la costumbre del país».

(7) M: «y los acercó a él».

(8) M: «El Verbo de Yahweh (ante quien) han caminado».

(9) M: «el Verbo de Yahweh que me ha conducido».

(10) M: «en el mar».

17 Y vio José que su padre había puesto su diestra sobre la cabeza de Efraím y ello no pareció bien a sus ojos (1) y cogió la mano de su padre para pasarla de la cabeza de Efraím a la cabeza de Manasés.
18 Y dijo José a su padre: No así, padre (*o:* «padre mío») (2), porque éste es el primogénito; pon tu diestra sobre su cabeza.
19 Y su padre no quiso y dijo: Lo sé, hijo mío, lo sé; también él llegará a ser un pueblo y también él será fuerte; empero su hermano menor será más fuerte que él y sus hijos dominarán en naciones (3).
20 Y los bendijo en aquel día diciendo: Por tus méritos será bendecido Israel diciendo: Hágate Yahweh como Efraím y Manasés. Y dio (a Efraím) la bendición de Manasés.
21 Y dijo Israel a José: He aquí que yo muero, pero Yahweh estará con vosotros y os volverá al país de vuestros padres.
22 Y yo te doy una parte más sobre tus hermanos: el vestido del primer (4) hombre, que cogió Abraham, padre de mi padre, de manos del perverso Nimrod, y dio a Isaac, mi padre, e Isaac, mi padre, dio a mi hermano Esaú y yo tomé de manos de mi hermano Esaú no con mi espada y mi arco sino por mis méritos y por mis buenas obras que para mí son mejores que mi espada y mi arco. Y aún te doy una parte más que a tus hermanos: Siquem, que tomé de manos de los amorreos por mis méritos y obras buenas que son mejores para mí que mi espada y arco.

(1) M: «pareció mal a sus ojos».

(2) En el Targum, lo mismo que en la Mišná, no se usa *abi* para «padre mío», sino *abba*. Lo mismo en arameo cristiano palestino.

(3) M: «y de sus hijos se sentarán en el gran Sanhedrín setenta sabios según el número de los mundos (*o:* «de los jóvenes»?)».

(4) M: «del primer (hombre), que Abraham tomó de las manos de Nimrod y los dio a Isaac e Isaac los dio a Esaú, que caminó según el modo de los amorreos... por mi fuerza... obras muchas que son puras... entre las espadas y más que mi arco» (variantes aisladas).

CAPÍTULO XLIX

1 Y llamó Jacob a sus hijos y les dijo: Reuníos y os anunciaré ([1]) los secretos ocultos, las fechas ocultas, la retribución de premios de los justos y el castigo de los malos y cuál sea la felicidad del Edén. Todas juntas se reunieron ([2]) las doce tribus y rodearon el lecho de oro en el que estaba echado nuestro padre Jacob después que ([3]) se le manifestó el término (fijado) para que ([4]) se les comunicase el término (fijado) de la bendición y de la consolación. Después que se le manifestó el término, el secreto se le ocultó. Se imaginaban ([5]) que él les anunciaría el término (fijado) de la redención y consolación. Pero después que se le manifestó el secreto, se le ocultó. Y después que se le abrió la puerta, se le cerró. Respondió nuestro padre Jacob y los bendijo, a cada uno los bendijo según sus obras buenas.

2 Después que se reunieron las doce tribus y rodearon el lecho de oro en el que estaba echado nuestro padre, esperaban que les iría a revelar el orden de las bendiciones pero se le ocultó. Respondió nuestro padre Jacob y les dijo: De Abraham, padre de mi padre, surgió el impuro Ismael y todos los hijos de Qetura y de mi padre Isaac surgió el impuro Esaú, mi hermano, y yo tengo miedo de que no haya entre vosotros alguno cuyo corazón esté separado de sus hermanos para ir a dar culto ante ídolos extranjeros. Responden las doce tribus de Jacob a una y dicen: Escúchanos, padre nuestro, Israel: Yahweh nuestro Dios es uno. Respondió Jacob y dijo: Sea su nombre bendito, sea la gloria de su reino por los siglos de los siglos.

([1]) M: «y os comunicaré los signos (eventos milagrosos) ocultos, los secretos ocultos, la retribución».

([2]) M: «se reúnen las doce tribus rodeando el lecho».

([3]) *o:* «desde el momento que», «porque».

([4]) M: «pidió (= pidieron) que se les comunicase el término (fijado) de las bendiciones y consuelos, y (esto) se le ocultó. Y dado que se le ocultó, los bendijo según las obras buenas».

([5]) M: «... de él. Pensaban que les iba a comunicar todo lo que iba a pasar, lo que les pasaría a ellos al fin de los días. Después que se le manifestó el secreto, se le ocultó. Volvió a bendecirles: los bendijo a cada uno según la interpretación de su bendición».

3 Rubén, tú eres el primogénito, mi fuerza y el principio de mi dolor. Estabas destinado a tomar (1) tres partes más que tus hermanos: la primogenitura era tuya y la realeza y el gran sacerdocio te estaban destinados: por cuanto Rubén, hijo mío, pecaste, ha sido dada la primogenitura a mi hijo José y la realeza a Judá y el gran sacerdocio a la tribu de Leví.

4 Te compararé hijo mío, Rubén, a un pequeño jardín en el que entraron ríos de aguas desbordadas que no pudiste soportar y ante ellos has sido arrastrado. Así has sido arrastrado, hijo mío, Rubén, con tu ciencia y de tus obras buenas; porque pecaste. Pero no vuelvas a pecar de nuevo, hijo mío; lo que pecaste se te perdonará y se te remitirá. Porque subiste al lecho de tu padre: entonces profanaste, subiendo (a él), mi lecho (2).

5 Simeón y Leví, hermanos gemelos, maestros en armas afiladas, combatientes desde su infancia. En la tierra de sus enemigos han hecho las victorias de sus combates.

6 En sus asambleas, en sus consejos no se ha complacido mi alma; en sus reuniones en la ciudadela de Siquem para destruirla no tuvieron en consideración mi honor, pues en su cólera mataron a reyes y por sus caprichos demolieron (3) los muros de sus enemigos.

7 Maldita fue la ciudad (4) de Siquem cuando entraron Simeón y Leví para destruirla en su furor; porque su cólera fue fuerte y el temor de ellos (= a ellos) recio. Dijo nuestro padre Jacob: Si Simeón y Leví habitan juntos no habrá nación ni rey que subsista ante ellos; dividiré la parte (5) de Simeón en medio de la casa de Jacob y multiplicaré la heredad de Leví en medio de la(s) tribu(s) de Israel.

(1) M: «estaba destinado a ti, Rubén, hijo mío, el tomar».

(2) Estas palabras están en hebreo, no se traducen al arameo como en Gn 35, 22.

(3) M: «vendieron a José, su hermano, que era como un toro».

(4) M: «malditos los amos de Siquem».

(5) M: «las tribus de Simeón (para que sean) letrados maestros de la Ley en las asambleas de Jacob, y dispersaré las tribus de Leví en las escuelas de los hijos de Israel».

8 Judá, a ti te alabarán tus hermanos y por tu nombre serán llamados judíos todos los judíos. Tus manos se vengarán de tus enemigos, todos los hijos de tu padre se adelantarán a saludarte.
9 Yo te comparo, Judá, al cachorro de los leones. Libraste de sus asesinos a mi hijo José. Del juicio de Tamar, hijo mío, tú eres inocente. Descansarás y habitarás en medio del combate como el león y la leona y no habrá pueblo ni reino que se mantenga frente a ti.
10 No cesarán los reyes de entre los de la casa de Judá ni tampoco los escribas que enseñen la Ley, entre los hijos de sus hijos, hasta que venga el rey Mesías, del cual es la realeza y al que todos los reinos se someterán.
11 ¡Cuán hermoso es el rey Mesías que ha de surgir de entre los de la casa de Judá! Ciñe sus lomos y sale a la guerra contra sus enemigos y mata a reyes con príncipes; enrojece los montes con la sangre de sus muertos y blanquea los collados con la grasa de sus guerreros (1). Sus vestidos están envueltos en sangre; se parece al que pisa racimos.
12 ¡Cuán hermosos son los ojos del rey Mesías! más que el vino puro, porque no mira con ellos las desnudeces ni el derramamiento de sangre inocente. Sus dientes son más blancos que la leche porque no come con ellos cosas arrebatadas ni robadas. Se tornarán rojos los montes por las cepas y los lagares por el vino y blanquearán los collados por la abundancia de trigo y por los rebaños de ovejas.
13 Zabulón habitará a los lados del Mar Grande y dominará en los puertos de los navíos y su territorio llegará hasta Sidón.
14 Isacar, tribu fuerte, tumbada entre dos territorios.

(1) Texto: «de sus hombres».

15 Y vio desde el principio ([1]) que su territorio era bueno y que la tierra de Israel daba pingües frutos y dobló su hombro para el estudio de la Ley y todos sus hermanos le ofrecieron tributos.
16 De la casa de Dan se levantará redención (M: redentor) y juez. Todas a una le obedecerán las tribus todas de los hijos de Israel.
17 Dan ([2]) será el redentor que ha de surgir de la casa de Dan; se hará fuerte y se enorgullecerá sobre todas las naciones. Será comparado a la serpiente que está echada en el suelo y a la serpiente venenosa que acecha en el cruce de los caminos, que muerde a los caballos en los talones, por miedo de la cual da vuelta su jinete y se entorna hacia atrás. Es Sansón, hijo de Manoah, cuyo miedo (pesará) sobre sus enemigos y cuyo temor (pesará) sobre sus adversarios. Sale a la guerra frente a sus enemigos y mata a reyes con príncipes.
18 Dijo nuestro padre Jacob ([3]): Mi alma no espera la redención de Gedeón, hijo de Joas, que es redención de momento; ni espera mi alma la redención de Sansón, hijo de Manoah, pues es redención pasajera, sino mi alma espera su redención que dijiste ha de venir a tu pueblo, la casa de Israel; a ti, a tu redención ([4]) espera, oh Yahweh ([5]).
19 De los de la casa de Gad saldrán soldados equipados y armados ([6]). Ellos pasarán con Israel el Jordán y someterán ante ellos el país y después tornarán a su lugar con muchas riquezas ([7]).
20 ¡Bienaventurados vosotros de la casa de Aser! ¡Cuán ([8]) pingües son los frutos de vuestra tierra! He aquí que producirá frutos (que serán) las delicias de los reyes de los hijos de Israel ([9]).

([1]) M: «el santuario que se llama casa del descanso».

([2]) *o:* «¿será Dan el redentor?»; M: «Dan se parece a la serpiente venenosa que acecha en el cruce del camino (...) en el talón y le enferma y por miedo de ella su jinete da media vuelta y cae hacia atrás».

([3]) M: «... cuando vio a Gedeón, hijo de Joás, y a Sansón, hijo de Manoah... Yo no espero, pues su redención es redención de momento, ni yo anhelo ansiosamente, pues la redención es redención de un instante. Tu redención espero y ansiosamente anhelo, Señor de todos los siglos (*o:* «de todos los mundos»), pues tu redención es redención eterna».

([4]) M: «a él, a su redención».

([5]) M: «(redención) que es Yahweh».

([6]) I: «descendientes equipados armados»; M: «armados y equipados».

([7]) M: «... el Jordán. Y ellos les darán posesión de la tierra de Canaán y después volverán en paz a sus tiendas».

([8]) M: «Bienaventurado Aser. Cuán...».

([9]) M: «y la tierra proveerá».

21 Neftalí es un mensajero ligero que anuncia buenas nuevas, que anunció a nuestro padre Jacob, desde el principio, que José vivía aún y él se ciñó (*o*: «se apresuró a») para bajar a Egipto en un breve tiempo y trajo del palacio de José el título de propiedad del campo ([1]), y cuando su boca anunciaba (algo) en la reunión de Israel, salía de sus labios leche y miel.

22 Hijo mío, que has crecido, José, hijo mío que has crecido y te has hecho poderoso, de nuevo te está destinado hacerte poderoso. Yo te comparo José, hijo mío, a una viña plantada junto a fuentes de agua que echa sus raíces en la tierra y rompe ([2]) los dientes de todas las piedras y hace subir sus ramas hacia lo alto y sobrepuja a todos los árboles. Así dominaste ([3]), José, hijo mío, con tu ciencia a todos los adivinos de los egipcios y a todos sus sabios ([4]) cuando te montaron en la segunda carroza del faraón ([5]) y aclamaban ante ti: ¡Viva el padre del rey que es maestro en la ciencia y joven ([6]) en años! Y las hijas de los reyes y de los príncipes te observaban desde las ventanas y te escuchaban desde las celosías ([7]), y arrojaban delante de ti cadenas, anillos, collares, broches y toda clase de objetos de oro, esperando que levantases tus ojos y mirases a una de ellas. ¡Lejos de ti, José, hijo mío! No levantaste los ojos ni miraste ([8]) a ninguna de ellas ([9]). Las hijas de los reyes y de los príncipes decían unas a otras: Éste es José, el varón piadoso que no va tras la apariencia de los ojos ni tras los pensamientos de su corazón. Ellos son los que hacen perecer al hijo del hombre, del mundo ([10]). Por esto surgirán de ti dos tribus, Manasés y Efraím, que recibirán parte y herencia con sus hermanos en la división del país.

([1]) M: «(del) campo de Kafela. Cuando abría su boca en la asamblea de Jacob, su lengua era dulce como la miel».

([2]) M: «y rompe».

([3]) M: «enseñas».

([4]) M: «y a todos sus adivinos».

([5]) M: «que tenía el faraón».

([6]) M: «y joven».

([7]) M: «... y desde las ventanas (y) te observa(ban) desde el principio y arrojaban sobre ti cadenas, collares y broches para ver si levantabas tu rostro y mirabas a una de ellas».

([8]) M: «(no) levantaste tu rostro y no miraste».

([9]) M: «(a ninguna) de ellas para no estar en su compañía en el infierno en el mundo venidero, y las hijas...».

([10]) M: «pues ellos expulsan al hombre de este mundo. Por esto...»; M: «ellos hacen desaparecer al hijo del hombre de en medio del mundo».

23 Hablaron contra él, pero no le pudieron todos los adivinos de los egipcios y sus sabios (1). Dijeron mal delante de su señor, dieron malos informes ante (2) el faraón, rey de Egipto, a fin de echarle abajo de su puesto de mando (*o*: «dignidad») y para hacerle abandonar el trono de la realeza (= trono real); le calumniaron (3) en el palacio del faraón con la lengua perversa que fue más dura (4) contra él que las flechas.

24 Y puso en el Fuerte su confianza. Extendió sus manos y sus brazos para pedir misericordia del Fuerte de su padre Jacob, con el poder de cuyo brazo son sustentadas todas las tribus de Israel.

25 El Verbo del Dios de tu padre sea en tu ayuda y el Dios de los cielos te bendiga con lo mejor del rocío y lluvia que bajan desde los cielos, de arriba, y con la bendición de las fuentes del abismo que suben de la tierra, de abajo. Benditos son los pechos que mamaste y el vientre en que yaciste (5).

26 Añádanse para ti las bendiciones de tu padre a las bendiciones con que me bendijeron a mí mis padres, Abraham e Isaac (6), que desearon desde el principio los príncipes del mundo, Esaú e Ismael. Vengan sobre ti todas estas bendiciones; conviértanse en corona de dignidad sobre la cabeza de José y en la testa del varón pío que fue señor y príncipe del país de Egipto (7) y que fue cuidadoso de la gloria de su padre y de la gloria de sus hermanos (8).

(1) I: «y todos los sabios».

(2) M: «y le amargaron (*o:* dijeron contra él?) y se levantaron contra él y (le) comieron (= le calumniaron) ante».

(3) M: «trono real y le calumniaron».

(4) M: «cortantes». Variante? de M de (2): *w'klw qrṣyh qdm.*

(5) Cf Lc 11, 27.

(6) M: «... que se parecen a los montes; y de las bendiciones de las cuatro madres que se parecen a las colinas: Sara, Rebeca, Raquel y Lea. Vengan todas...».

(7) M: «de las ciudades (de los egipcios)».

(8) M: «y no ha cambiado grandeza alguna de sus hermanos».

27 Benjamín (1), tribu fuerte. En su territorio será construido el Templo y en su heredad morará la Gloria de la Šekiná de Yahweh. Por la mañana los sacerdotes sacrificarán el cordero perpetuo con la *minhá* (2) y entre las dos luces sacrificarán el cordero perpetuo con la *minhá* y por la noche se partirán lo restante de las ofrendas de los hijos de Israel.
28 Todos éstos son las doce tribus de Israel y ésta es la bendición con que les bendijo; les dio a cada uno (3) su propia bendición,
29 y les ordenó y les dijo: He aquí que yo voy a ser reunido a mi pueblo. Sepultadme con mis padres en la cueva del campo de Efrón, el hitita,
30 en la cueva del campo de Kafelá, que está frente a Mamré de Canaán, el campo que compró Abraham de Efrón, el hitita, para propiedad funeraria.
31 Allí enterraron a Abraham y a su mujer Sara; allí sepultaron a Isaac y a su mujer Rebeca y allí enterré yo a Lea.
32 La adquisición del campo y de la cueva que hay en él (fue hecha) a los hijos de Het.
33 Y terminó Jacob de dar órdenes a sus hijos y recogió sus pies dentro de la cama y llegó a su término y murió y fue reunido a su pueblo.

(1) M: «(le) comparo a un adive (= lobo) que desgarra, y en su territorio...».
(2) M: «(el cordero de?) el holocausto y las libaciones, y entre...».
(3) M: «(y ésta es la bendición) que les dijo su padre; y les bendijo a cada uno».

CAPÍTULO L

1 Y cayó José sobre el rostro de su padre y lloró sobre él y le besó y José colocó a su padre en un lecho de marfil cubierto de oro [1] engastadas en él gemas, lleno y reforzado con piedras preciosas (?), lino y púrpura; fueron derramados allí líquidos y perfumes preciosos, fueron quemados allí aromas preciosos; allí estaban reinos y príncipes de los ismaelitas; allí estaban príncipes de los hijos de Esaú; allí estaban príncipes de los hijos de Qetura; allí estaban Judá, el león: los varones de entre sus hermanos. Respondió Judá y dijo a sus hermanos: Venid, plantemos [2] a nuestro padre un alto cedro cuya parte superior llegue hasta la cumbre de los cielos y cuyas raíces [3] lleguen hasta las generaciones del mundo, porque de él salieron las doce tribus de los hijos de Israel, porque de él salieron los sacerdotes con sus trompetas y los levitas con sus cítaras. Entonces José se inclinó [4] sobre el cuello de su padre y José lloró sobre él y le besó.
2 Y José ordenó a sus servidores los médicos embalsamar a su padre y los médicos embalsamaron a Israel.

[1] M 1.º: «(oro) fino y engastados de piedras preciosas y gemas y reforzados con piedras (*leg:* con cuerdas?) de lino y púrpura. Allí fueron derramados derramados (sic) vinos (*o:* líquidos preciosos), aromas. Allí estaban presentes varones de la casa de Esaú. Allí estaban presentes jefes de la casa de Jacob. Allí estaba el león...»; M 2.º: Allí fueron derramados dátiles (*leg:* vinos) calientes y allí fueron quemados... Y allí estaban presentes aromas espesos. Allí estaban presentes de la casa de Esaú. Allí estaban presentes varones de la casa de Jacob; de la casa de Ismael estaban presentes... el león...».

[2] M 2.º: «y levantemos (= construyamos) sobre (nuestro padre); M 1.º: «y levantad (= construid) sobre nuestro padre».

[3] M: «sus ramas lleguen sobre todos los habitantes de la tierra y sus raíces lleguen hasta el fondo del abismo. De él surgieron en Israel las doce tribus. De él (...) para ofrecer ofrendas y de él surgieron los levitas en sus divisiones para cantar. He aquí que entonces se inclinó...».

[4] I: «y entonces se conmovió (= se puso a temblar)». Prob. hay que leer: «Y entonces se inclinó».

3 Y se cumplieron cuarenta días, porque de esta manera se cumplen los días del embalsamamiento (1). Y los egipcios lo lloraron setenta días.
4 Y pasaron los días de su duelo y José habló con los hombres de la casa del faraón diciendo: Si he encontrado gracia y bondad a vuestros ojos, hablad, por favor, a los oídos del faraón diciendo:
5 Mi padre me hizo jurar diciendo: He aquí que me muero. En el sepulcro que excavé (2) para mí en el país de Canaán, allí me sepultarás (3). Y ahora, por favor, deseo subir, sepultar a mi padre y volver.
6 Y dijo el faraón: Sube y sepulta a tu padre conforme te hizo jurar.
7 Y José subió a sepultar a su padre y con él subieron todos los jefes (4) del faraón, los administradores del país de Egipto,
8 y toda la gente de la casa de José, sus hermanos y la casa de su padre; sólo quedaron en la tierra de Gosen sus pequeños, sus rebaños y vacadas.
9 Y subieron con él carros y jinetes; y el campamento era muy grande.
10 Y llegaron a la Era de Atad(a) (= la Era de la Espina) que está al otro lado del Jordán, e hicieron allí muy grande y recio duelo y guardó (5) duelo de siete días por su padre.
11 Y vieron los habitantes del país de Canaán el duelo en la Era de Atad(a) y dicen: Gran duelo el de los egipcios. Por esto se llamó (al lugar) Ebel Misrayim, que está al otro lado del Jordán.
12 Y sus hijos le hicieron como les había ordenado.
13 Y le llevaron sus hijos al país de Canaán y le sepultaron en la cueva del Campo de Kafela, campo que Abraham compró para propiedad funeraria al hitita Efrón, frente a Mamré.

(1) M: «los embalsamamientos».
(2) M: «que fue adquirido», *o:* «que preparé».
(3) M: «sepultaréis».
(4) M: «los sabios».
(5) M: «hizo a su padre».

14 Y volvió José a Egipto, él, sus hermanos y todos cuantos con él subieron a enterrar a su padre después de que enterró a su padre.
15 Y vieron los hermanos de José que su padre había muerto y dicen: Quizá José nos guarde rencor y nos devuelva (1) todo el mal que le hicimos.
16 Y dieron orden las tribus a Bilhá, la nodriza de José, de decirle: Tu padre (2), antes de morir (3), dio orden diciendo:
17 Así diréis a José: Por favor, absuelve y perdona las ofensas (4) de tus hermanos y sus culpas, porque te han pagado (con) males; y ahora, absuelve, por favor, y perdona las rebeliones de los siervos del Dios (5) de tu padre. Y lloró José al hablar con ella (6).
18 Y fueron también sus hermanos y cayeron (7) ante él y dijeron: He aquí que somos siervos tuyos.
19 Díjoles José: No temáis, pues lejos de mí está el pagaros el mal que me hicísteis (8). ¿No están patentes ante Yahweh los pensamientos de los hijos del hombre?
20 Los males que pensábais hacerme, se planearon para bien (9) ante Yahweh, a fin de conservar hoy la vida a un pueblo numeroso (10).
21 Y ahora, no temáis, yo os mantendré a vosotros y a vuestros pequeños. Respondió José y les dijo (11): Diez estrellas quisieron destruir a una estrella y no pudieron destruirla; y ¿cómo será posible que una estrella pueda destruir a diez estrellas? Y los consoló y les habló al corazón palabras de paz.

(1) M 1.º, 2.º: «(quizá) nos guarda José odio y devuelva».
(2) M 1.º: «la sierva de Raquel de decir a José: tu padre...»; M 2.º: «a Bilhá de decir a José: tu padre...».
(3) M: «de reunirse (a sus padres)».
(4) M: «y perdona los pecados de los siervos».
(5) M: «los pecados de los siervos de Dios».
(6) M: «al hablar de ellos».
(7) M: «se inclinaron».
(8) M: «pues para mí ha terminado el mal que hicisteis».
(9) M: «los males, el Verbo de Yahweh los planeó en bien delante...».
(10) M: «para conservar en vida el día de hoy una reunión de multitudes numerosas».
(11) M: «les dijo José: Diez estrellas... Y ¿cómo una estrella podrá destruir?»

22 José habitó en Egipto, él y los hombres de la casa de su padre. Y vivió José ciento diez años.
23 Y vio José a los hijos de Efraím, la tercera generación; también los hijos de Makir, hijo de Manasés, nacieron sobre las rodillas de José.
24 Y dijo José a sus hermanos: Yo voy a morir (1); pero Yahweh (2) se acordará de vosotros en sus buenas misericordias (= en su bondad misericordiosa) y os hará subir de esta tierra hacia la tierra que prometió a Abraham, Isaac y Jacob.
25 Y conjuró José a los hijos de Israel en estos términos: Cuando Yahweh, en sus buenas misericordias, se acuerde de vosotros, subiréis de aquí mis huesos.
26 José murió de ciento diez años y lo embalsamaron y lo pusieron en el ataúd en Egipto.

(1) M: «yo voy a reunirme (a mis padres)».
(2) M: «y el Verbo de Yahweh».